



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

Secretaría Académica
Coordinación de Posgrado
Especialización de Género en Educación

**“NO TE PUEDES IR DE TU CUERPO. CAMINAR HACIA LA NO
IDENTIDAD”: ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE LA ESCUELA Y
LA FAMILIA EN LOS PROCESOS DE CONFIGURACIÓN IDENTITARIA
DE DOS JÓVENES *TRANS****

Trabajo recepcional que para obtener el diploma de
Especialización de Género en Educación
P R E S E N T A

RENATA DÍAZ GONZÁLEZ

Tutora
Dra. Acacia Toriz Pérez

Lectoras:
Dra. Ana Laura Lara López
Dra. Leticia Vega Hoyos

Ciudad de México, a 7 de junio de 2019.

Agradecimientos

A mi asesora,

Doctora Acacia Toriz Pérez por su particular enseñanza durante las asignaturas que impartió en la Especialización en Género en Educación. Sin duda, lo compartido en el aula me permitirá continuar reconfigurando mi identidad docente.

Agradezco también su confianza, consejos y aportaciones puntuales a este Trabajo Recepcional. Desde el primer día que planteé el desarrollo de mi trabajo, me hizo sentir que otras pedagogías son posibles. Gracias por creer en nosotrxs.

A las lectoras,

Doctora Leticia Vega Hoyos, por sus observaciones puntuales y pertinentes realizadas al trabajo. Por la confianza y por el reconocimiento a Foster y Amaury, por nombrarles.

Doctora Ana Laura Lara López, por sus comentarios y observaciones.

Con ustedes

Amaury y Foster,

Sin su presencia, mirada, experiencia de vida y confianza, este trabajo y el documental, no estarían aquí. Y sí, desviemos el camino que nos dirija hacia la identidad normada y configurada por las hegemonías. Hagámoslo trizas.

Les quiero chicxs y les nombro siempre.

Infancias y juventudes *trans**,

Quienes en este momento, resisten en los espacios escolares y en las familias.

De tres,

Bello proyecto conformado por tres amantes del cine. Mariel y Memo, de ustedes he aprendido tanto como que el cine, puede hacerse en colectivo pero, sin faltar una bella con su mirada feminista y un bello con su mirada de confianza.

Vania,

Por tu revisión sin interés, pero con todo el interés por compartirnos de otras formas posibles en el aula. Por tu cariño y por nuestro segundo encuentro.

Memo,

Sin tu confianza en mis incursiones arrebatadas y fuera de mis conocimientos esto y la vida serían tan diferentes. Sigamos construyendo vida y cine, caminos y playas. Te amo querido compañero de vida.

Xantil y Danilo,

Al primero por sus pertinentes traducciones y por todo el amor a la distancia, a la cercanía, a los pensamientos y a mis decisiones. Y al segundo, porque encarnas tus vivencias de una manera colectiva, solidaria y amorosa. Por compartirnos todos los días. Los amo diversa y disidentemente queridos hijxs.

Contenidos

Introducción

----- 4

Referente teórico

1. Otras identidades fuera del binarismo masculino y femenino.

----- 9

2. Trans *

----- 14

2.1 Las subjetividades no heteronormadas

----- 16

3. Lo *trans** y el cuerpo

----- 19

4. La familia de las personas trans: repercusiones

----- 22

5. El sistema escolar y la reproducción de heteronormas

----- 27

6. ¿Qué lugar ocupan las infancias y adolescencias *trans** en las escuelas?

----- 28

7. Discriminación y *trans**fobias en la escuela

----- 30

8. ¿Son posibles otras pedagogías que visibilicen a quienes no se reconocen dentro del binarismo?

----- 33

9. ¿Cómo desafiar la estabilidad de las categorías de clasificación social?

----- 34

10. Entretejiendo a partir de la experiencia encarnada

----- 36

Metodología

1. Desarrollo de la investigación	-----	38
2. Investigación cualitativa	-----	41
3. Técnicas de investigación	-----	42
4. Proceso de construcción de categorías y primer análisis de datos.	-----	44
4.1 Las categorías construidas.	-----	45
5. La teoría en el diseño cualitativo	-----	46

I. No te puedes ir de tu cuerpo

I.I Amaury	-----	48
I.II La corporalidad, la orientación sexual y el deseo	-----	51
I.III La participación de la escuela en las experiencias de vida.	-----	56
I.IV La participación de la familia en las experiencias de vida.	-----	64

II. Caminar hacia la no identidad

II.I Foster	-----	71
II.II La corporalidad, la orientación sexual y el deseo	-----	74
II.III La participación de la escuela en las experiencias de vida.	-----	81
II.IV La participación de la familia en las experiencias de vida.	-----	86

III. En conversación	-----	96
Conclusiones	-----	104
Referencias	-----	108
Bibliografía	-----	112
Anexos		
Anexo 1. Preguntas realizadas en la entrevista en profundidad	-----	115
Anexo 2. Preguntas y respuestas a la entrevista en profundidad Amaury Estrada Paredes	-----	117
Anexo 3. Preguntas y respuestas a la entrevista en profundidad Foster Zambrano Vélez	-----	128
Anexo 4. Conversación Amaury y Foster	-----	142
Anexo 5. Categorías construidas a partir del material empírico de Amaury Estrada Paredes	-----	147
Anexo 6. Categorías construidas a partir del material empírico de Foster Zambrano Vélez	-----	151
Anexo 7. Categorías construidas a partir del material empírico de Foster Zambrano Vélez	-----	156

Introducción

A fin de clarificar desde un inicio el interés y objetivos para desarrollar el siguiente trabajo recepcional, mencionaré a partir de qué decido desarrollarlo.

Durante julio de 2018, me propuse realizar una documental cinematográfico dirigido por mí desde la experiencia y re configuración que he tenido como docente de Biología a nivel medio superior. El documental se titula ***No te puedes ir de tu cuerpo. Caminar hacia la no identidad***. El material acoge las reflexiones en conversación de Amaury y Foster (jóvenes protagonistas, exalumnxs¹ de mi clase de Biología) quienes relatan el papel de la institución escolar y familiar en sus decisiones para llevar a cabo transiciones sexo-genéricas, relacionadas con su cuerpo y su subjetividad. El diálogo permite la emergencia de historias en las que la exigencia de definición es reiterativa, así como las dificultades de resultar indefinido. *No te puedes ir de tu cuerpo*, es una frase que resulta polisémica, ya que puede invitarnos a cambiar nuestros cuerpos en resistencia o puede entenderse en términos imperativos con relación a la vigilancia de los cuerpos a través de las identidades, en este caso, binarias.

A partir de mi ingreso a la Especialización en Género en Educación del Posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), decidí realizar mi trabajo recepcional retomando el material documental generado anteriormente y planteando los siguientes objetivos:

- **Analizar las experiencias de vida de dos alumnxs *trans*^{*2} en su paso por una escuela privada de Educación Media Superior a partir de la elaboración de un documental cinematográfico.**

¹ A lo largo del trabajo recepcional, haré uso de la letra “x” sustituyendo por los vocablos “a” y “o” que nombran a lo femenino y lo masculino, asumiendo la letra “x” como un símbolo que visibiliza, nombra y da voz a todas aquellas personas que no se reconocen dentro del binarismo de género y la heteronorma.

² Coincidiendo con Pons, R. y Garosi, E. (2016), en el presente trabajo se hará uso de la categoría *trans** -con asterisco-, a fin de destacar la variabilidad y pluralidad de experiencias situadas cultural y políticamente que se pueden enmarcar dentro de lo trans.

- **Dilucidar la intervención de la escuela en la configuración de subjetividad de dos jóvenes *trans****.

Para el desarrollo del trabajo recepcional, se llevó a cabo un análisis cualitativo a partir de entrevistas en profundidad de Foster y Amaury, construyendo categorías de análisis de acuerdo con la postura etnográfica en que se edifican las categorías desde la información empírica y teórica.

La problemática fue abordada desde una perspectiva de derechos como sujetos y desde diversos referentes teóricos en torno al género (géneros), subjetividades, corporalidad e identidad de género, haciendo énfasis en las vivencias de Amaury y Foster, de su transición desde la escuela. Autoras como Judith Butler, Alba Pons Rabasa, Estela Serret, Val Flores, David Le Breton, Pierre Bourdieu, entre otras y otros, permitieron llevar a cabo el análisis.

Partiendo de esta premisa, y con lo que es explícito en el documental *No te puedes ir de tu cuerpo. Caminar hacia la no-identidad*, en donde se indaga respecto a las prácticas docentes y administrativas de los centros escolares de los dos protagonistas –Amaury Estrada y Foster Zambrano-, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- **¿Cómo participa la escuela como institución social en la configuración de la identidad de género de lxs jóvenes *trans****?
- **¿Qué prácticas docentes participan u obstaculizan la configuración de las identidades *trans****?
- **¿Son la escuela y la familia una incubadora de violencias para las personas *trans****?

Durante el trabajo en el aula en diversos niveles compartí el conocimiento y la vida con niñas y niños que no se reconocían dentro de los estereotipos y roles establecidos por las sociedades y las culturas asignadas a cada uno de estos géneros binarios. Al comentarlo con las y los directivos e incluso las familias, obtuve como respuesta la reafirmación normativa respecto al sexo biológico y a las identidades de género. En muchas ocasiones desarrollaron conclusiones apegadas a patologías.

Lxs alumnxs buscaban en lxs docentes una alianza, mayoritariamente lo que recibían era la ratificación de esencialismos y el abanderamiento de las heteronormas establecidas dentro de la cultura escolar. Entonces desarrollé un supuesto de investigación que impulsó este trabajo: la escuela como institución social está involucrada estrechamente en la configuración de las identidades y es dictaminadora e incluso responsable de nulificar, discriminar e invisibilizar a las personas fuera de las heteronormas en la niñez y adolescencia.

A partir de esta problematización, me parece pertinente retomar una cita del libro *Interuqciones*, por Val Flores, 2013:

“[...] ¿qué es, después de todo, un sistema de enseñanza, sino una ritualización del habla; sino una cualificación y una fijación de las funciones para los sujetos que hablan; sino la constitución de un grupo: doctrinal cuando menos difuso; sino una distribución y una adecuación del discurso con sus poderes y saberes?”

Michel Foucault

Los escenarios educativos se encuentran plagados de crueldades normativas donde se impone por la fuerza la masculinidad y la feminidad según un criterio genital que encierra a las personas en categorías mutuamente excluyentes. A través de la arquitectura de los espacios escolares, el currículo oculto, los uniformes, las filas, los insultos, los golpes, las humillaciones y los prejuicios, se nos enseña a incorporar las normas del sistema sexo-género, a cercenar nuestra autonomía corporal y a

domesticar nuestros placeres. La violenta educación que recibimos en estos espacios instala en nuestros cuerpos un conocimiento envenenado que deja profundas heridas en nuestras vidas, un sentimiento de odio propio y de desconexión con los demás. (En Bello, A. 2018. 106).

Entonces, reconocer a las personas *trans** en los espacios escolares permitirá entender que sus identidades –políticas-, son una gama de escenarios que como sujetos inmersos en la educación, deberíamos dejar de diluir y por el contrario, construir experiencias de vida a partir de la diversidad no con implicaciones de inclusión que al final, obedecerán a políticas públicas hegemónicas.

El encargo consiste, entonces, en cuestionar las normas que como docentes encarnamos. Educar desde los afectos, considerar las emociones, la experiencias de vida, intimidar con el alumnado, mirar otros cuerpos y placeres, fluir, abrazar y reconfigurar todos aquellos cuerpos que han sido dañados a través del discurso hegemónico y heteronormativo del cual están plagados las aulas como un acto de rebeldía. Formar comunidad, reafirmar los procesos identitarios desde la colectividad.

Así pues, el presente trabajo recepcional, busca a partir del análisis de dos casos contribuir en el desarrollo de trabajos que se están desarrollando en los que se visualiza la urgencia **de llevar a cabo y desarrollar pedagogías antinormativas³, pensándolas como aquellas que no determinarían y condicionaría socialmente las identidades**. No se descarta a partir del análisis realizado, plantear un segundo momento del trabajo recepcional en el que se desarrolle una propuesta de intervención pedagógica anti normativa y crítica.

“[...] una pedagogía crítica político-pedagógica-sexual, esta pedagogía hace suya la insuprimible capa de significados en la reflexión sobre saber/poder, sexualidades y género. Entonces, des-habituarse a las recompensas de la normalidad podría ser una de las operaciones de la

³ Concepto propuesto por Val Flores, 2013. *Interrucciones*.

pedagogía antinormativa como política del shock⁴.” (Flores, V. 2013. p. 215).

Al reconocer como únicas subjetividades legítimas las de los hombres con pene y masculinos, y las de las mujeres con vagina y femeninas, la escuela se convierte en un escenario insufrible de exclusión y normalización para las personas *trans** y para otrxs sujetos con sexualidades no normativas y géneros fluidos y no binarios. (Bello, Alanis. 2018. P. 107). Coincidiendo con Alanís, la pedagogía ganaría mucho terreno si se reconociera que las personas *trans**, no nacen en un cuerpo equivocado, sino que se encuentran insertas en sociedades equivocadas que no soportan la fluidez, la mutabilidad, la contingencia de los cuerpos y la desestabilización de las heteronormas.

⁴ De acuerdo con Flores, v. 2013, el shock opera como vía para abrir heridas en el corazón tieso y aterido de la pedagogía normalizadora.

Referente teórico

1. Otras identidades fuera del binarismo masculino y femenino.

A partir de los años cincuenta, y como pionero de los estudios sobre transexuales en estados Unidos, David Cauldwell “distingue entre el “sexo biológico” de las personas y la mentalidad que desarrollan hombres y mujeres de manera diferenciada a causa de su formación sociocultural.” (En Serret, E. 2009, p. 83).

Cauldwell menciona que el sexo biológico se observa en todas las expresiones físicas determinadas por las gónadas presentes en las personas. A través de consultas médicas en las que trata a numerosos pacientes que presentaban “trastornos de identidad” referidos respecto a su sexo, la relación con la masculinidad, la feminidad y el deseo, le permite concluir que existe una distinción entre la biología sexual y las mentalidades de las personas. (En Serret, E. 2009, p. 84).

Money, sexólogo y psicólogo, durante los años sesenta, realizó un estudio con personas hermafroditas⁵ para indagar qué ocurría con la personalidad de quienes, al presentar genitales ambiguos al nacer, por decisión médica se les asignaba de modo arbitrario un determinado sexo. Money notó que, independientemente del sexo biológico de una persona, la forma en que los pacientes se concebían a sí mismos, en tanto que hombres o mujeres, variaba mucho. Es decir, la autoconcepción de las personas como pertenecientes a lo femenino o lo masculino no estaba ligada con su sexo biológico (genitales, perfil endocrino, perfil cromosomático, etc.). Lo anterior lleva a Money definir una nomenclatura –Sex- que en su momento se volvió popular ya que hacía referencia a la composición biológica del cuerpo de los sujetos.

⁵ Anne Fausto-Sterling en su publicación *Los cinco sexos*, hace uso del término hermafrodita nombrando a los verdaderos hermafroditas –*herms*-, personas que poseen un testículo y un ovario (sus receptáculos para la producción de espermias u óvulos, gónadas).

Money, quien realizaba estudios con personas hermafroditas (intersexuales) concluye que independientemente del sexo biológico de las personas, la autoconcepción de las y los pacientes era variable y no estaba ligada con el sexo biológico (genitales, cromosomas, producción de hormonas, etc.) respecto a lo masculino y a lo femenino. Es así que Money utiliza el término *Sex* para referirse a lo fisiológico del cuerpo y *Gender* a los aspectos psicológicos, sociales y culturales. Desde esta época surgieron un sin número de teorías catalogadoras y biologicistas que se empeñaron en clasificar a las personas como hombres o mujeres a partir de sus cuerpos sexuados.

La propia noción de “identidad de género” se debe a John Money, el término *gender* y los estudios sobre la conformación cultural de hombres y mujeres adoptan un giro decisivo a partir de su reelaboración en un sentido feminista, impulsada por la antropóloga estadounidense Gayle Rubin. En un conocido texto de 1974 esta autora recupera la distinción entre sexo y género trazada por Money para elaborar una herramienta conceptual que habría de revelarse como clave para la crítica feminista: la noción de sistema sexo/género. (Serret, E. 2009, p. 86).

En 1949 algunos reportes de investigación científica estadounidenses dan a conocer por primera vez el término trans-sexual (transexual) para describir la condición de las personas que deseaban profundamente realizar un cambio de sexo, es decir, que anhelaban someterse a tratamientos médicos y quirúrgicos para atemperar los rasgos de su anatomía que los identificaban como miembros de un sexo y acercar su apariencia fisiológica a la del sexo opuesto. (Serret, E. 2009, p. 80)

Se considera que es a finales del siglo XX cuando a partir del movimiento y organización principalmente de los homosexuales, permite visibilizar y cuestionar la noción de lo *trans* como un significado respecto a las personas con identidades que atraviesan la dicotomía de género y cuestionan su normatividad binaria hegemónica.

Así las personas con categorías consideradas dentro de las diversidades sexuales, problematizan la asociación inamovible entre el sexo biológico, el género dicotómico y la orientación erótica.

[...] los perfiles identitarios de las personas transexuales han existido siempre, como parece deducirse de los propios discursos que los instituyen. Por el contrario, quienes se interpelan con el apelativo trans (hombres y mujeres transexuales; travestis; transgénero; o simplemente trans) integran su autopercepción gracias a los significantes elaborados en las prácticas discursivas antes señaladas (científicas, mediáticas y políticas). (Serret, E. 2009, p 82).

La idea de etiquetar a alguien como hombre o mujer es una decisión social que parte del cuerpo sexuado para construir significados, pero que de ninguna manera puede limitarse a él. De hecho se hace patente entre círculos cada vez más amplio la convicción de que sólo nuestras creencias sobre el género –y no la ciencia- pueden definir nuestro sexo. (En Serret, E. 2009, p. 85).

[...] la propia noción de “identidad de género” se debe a John Money, el término *gender* y los estudios sobre la conformación cultural de hombres y mujeres adoptan un giro decisivo a partir de su reelaboración en un sentido feminista, impulsada por la antropóloga estadounidense Gay Rubin. En un contexto de 1974 esta autora recupera la distinción entre sexo y género trazada por Money para elaborar una herramienta conceptual que habría de revelarse como clave para la crítica feminista: la noción del sistema sexo/género. (Serret, E. 2009, p. 86).

En las sociedades modernas las referencias de las personas parten de la noción de configuración del género. En este momento, esto ya no se ajusta a estas concepciones

dado que los referentes sociales y culturales no se apegan a la norma y no tiene por qué apegarse a ésta y por el contrario, se han complejizado y diversificado.

En la medida en que han surgido *nuevas identidades* colectivas dando cuerpo y voz a personas tradicionalmente marginadas, invisibilizadas y discriminadas por las costumbres y los marcos normativos, las distintas sociedades han reconfigurado reflexivamente los límites binarios del género. (...) Es en este contexto que debe entenderse la emergencia social de las identidades trans, sus reivindicaciones y el impacto que tienen en el imaginario colectivo en general y en el imaginario político en particular. (Serret, E. 2009, p. 92).

Coincidiendo con García, A. (2008, p. 2), la construcción de la identidad se considera un proceso. El tiempo y las etapas vividas no son determinantes para consagrar la misma. Ni siquiera es viable centrar los procesos de configuración de la identidad en una etapa o bien, no es posible concebir que ésta se establece como una unidad única e inamovible. La identidad se va configurando y reconstruyendo a lo largo de la vida, como bien diría García, 2008: construir la identidad es un proceso interactivo.

Los procesos de socialización que se presentan una vez que **lxs** infantes han configurado identidades con la madre y la familia servirán como un momento de reajuste continuo con la intención de asumir un sentido de pertenencia y de relación con la o las comunidades que se está interactuando.

La identidad, pues, es siempre plural por el mismo hecho de que siempre implica a actores siempre diferentes del contexto social que tienen siempre su propia lectura de su identidad y de la identidad de otros según las situaciones, sus aspiraciones y sus proyectos” (Mucchielli, 2002:12 citado por García, A. 2008, p. 6).

[...] las normas reguladoras del “sexo” obran de una manera performativa para construir la materialidad de los cuerpos y, más específicamente, para materializar el sexo del cuerpo, para materializar la diferencia sexual en aras de consolidar el imperativo heterosexual. [...] lo que constituye el carácter fijo del cuerpo, sus contornos, sus movimientos, será plenamente material, pero la materialidad deberá reconcebirse como el efecto del poder, como el efecto más productivo del poder. Y no habrá modo de interpretar el “género” como una construcción cultural que se impone sobre la superficie de la materia, entendida o bien como “el cuerpo” o bien como su sexo dado. (Butler, J. 2003, p.18).

[...] en el seno del psicoanálisis, ¿hasta qué punto se afianza el cuerpo sexuado a través de prácticas identificatorias gobernadas por esquemas reguladores? Aquí la identificación no se emplea como una actividad imitativa, mediante la cual un ser consciente se modela a imagen y semejanza de otro; por el contrario, la identificación es la pasión por la semejanza, mediante la cual se emerge primariamente el yo”. (Butler, J. 2003, p. 30).

Entonces, ¿qué hay alrededor de la identidad?. ¿Entre otras construcciones, la identidad implica autonombros y ser nombradxs por otrx(s)?

“Si como sujetos somos constituidxs en el lenguaje, nombrar -y desnombrar- supone siempre una oportunidad para hacernos en nuestras singularidades y diferencias, en las tramas de lo común, así como también para deshacernos mediante un daño que nos coloca en situaciones de subordinación y vulnerabilidad. (Flores, V. 2015. p. 11)

2. *Trans**

De acuerdo con Pons, A. y Garosi, E. (2016), el sexólogo Magnus Hirschfeld, contribuyó y creó un grupo de estudio sobre la transexualidad al investigar experiencias de los travestidos. Magnus utiliza por primera vez, en la década de 1920, el término “transexualismo del alma”, que hace referencia a las personas que sienten íntimamente “pertenecer a otro sexo”.

“El término *transexual* aparece por primera vez en un artículo publicado por Davos Daldwell en 1949, “*Psychopathia Transexualis*”. Pero será a partir de la década de 1960 cuando se asista a la invención del “fenómeno transexual”, con un cambio de paradigma en las prácticas de disciplinamiento de los trans debido a la introducción de tecnologías de modificación corporal, como las terapias hormonales y las operaciones de reasignación sexual (Preciado, 2008, citado por Pons, A. y Garosi, E, 2016. P. 310).

Robert Stoller en 1975, publica *Sex and Gender, Volume 2; The Transexual Experiment*, donde introduce la distinción entre sexo (dimensión biológica), género (dimensión social) e identidad de género (dimensión psicológica). En su trabajo sostiene que la identidad de género constituye un núcleo inmutable del ser humano y que, en el caso de las personas transexuales, dada la imposibilidad de modificar su identidad de género, es necesario aplicar tratamientos quirúrgicos y/u hormonales que modifiquen el cuerpo para restablecer la “natural” correspondencia entre cuerpo sexuado e identidad de género. Finalmente a partir de la década de 1980, la transexualidad es codificada como un trastorno mental por una de las instituciones médicas más poderosas a nivel mundial: la Asociación Americana de Psiquiatría, que publica periódicamente el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM, por sus siglas en inglés). En 1980, se introduce por primera vez en el DMS.III el diagnóstico de “transexualismo”, definido como un trastorno en la esfera sexual que se caracteriza por un persistente malestar con el sexo asignado y una constante

preocupación por modificar las características sexuales primarias y secundarias, adquiriendo las del otro sexo, a través de tratamientos hormonales y quirúrgicos. En la década de 1990, los sistemas internacionales de clasificación de patologías mentales, en específico el DSM-IV-R y la Clasificación Internacional de Enfermedades-10 (CIE-10), (elaborada por la Organización Mundial de la Salud), sustituyen el término “transexualismo” por el de “trastorno de identidad de género”. La última versión del DSM –el V, publicado en mayo de 2013- modifica nominalmente la definición psiquiátrica “trastorno de identidad de género” por “disforia de género”, sin cambios sustanciales. Es más, se incluyen nuevos criterios diagnósticos, diferenciados en función de la edad –niños y niñas y adolescentes, adultos/as- en los que también se puede llegar a incluir a personas diagnosticadas con un trastorno del desarrollo sexual (*disorder of sexual development*, DSD) llamadas en ocasiones intersex. (Pons, A. y Garosi, E, 2016. p. 315).

Acorde con lo citado por Pons, A. y Garosi. E. (2016), la persistencia del discurso médico patologizador, circunscribe y cataloga a toda aquella persona que presenta una no correspondencia entre el cuerpo sexuado y su identidad de género. A partir de esa premisa, existe una insistencia por meter en la norma aquellos cuerpos que no forman parte del “orden natural” que corresponde al sexo y al género. Debemos recordar que a través del discurso médico y científico, se pretende dar credibilidad y legitimar la verdad hegemónica a fin de “curar” lo que no corresponde o se encuentra fuera de la norma.

La emergencia del concepto transgénero (*transgender*) en los estados Unidos data de la década de 1970. Varios autores estadounidenses reconocen a Virginia Prince la autoría del término *transgenderist* que se adjudicaba a sí misma y que definía como una “tercera vía” entre la transexualidad y el travestismo. Para ella, ser *transgenderist* era vivir plenamente en el género contrario al asignado a la hora del nacimiento –el sexo registral- sin necesidad de recurrir a los que la medicina llama “cirugías de reasignación genital o sexual”. (Pons, A. y Garosi, E. 2016, p. 318).

En la Ciudad de México en febrero de 2015 se aprobó una reforma legislativa al Código Civil y de procedimientos civiles que modifica la norma aprobada en 2008 que posibilita, a través de un juicio especial, el cambio de nombre y género en el acta de nacimiento. La modificación actual despatologiza y desjudicializa el cambio de género registral y del nombre, así como la terminología utilizada, ya que desplaza “la reasignación por concordancia sexo-genérica”-paradigma de los derechos humanos-: además, elimina el requisito de juicio y peritajes médicos. No es una reforma de alcance federal- solo es aplicable en la ciudad de México- ni reconoce la identidad de género a menores de 18 años; tampoco hay una legislación sanitaria que garantice la atención a la salud transicional, a pesar de que la transfobia sí está tipificada como delito desde 2014. (Pons y Garosi 2016, p. 320).

La transexualidad actualmente sigue considerándose un trastorno psiquiátrico, el Trastorno de la Identidad de género que con la nueva revisión del *Diagnostic and Statistical Manual of mental disorders* (DSM) se queda como Disforia de género, término ya acuñado en los años 70. (Pons, A. 2013).

2.1 Las subjetividades no heteronormadas

Es innegable el surgimiento de otras identidades sexuales y existe una estrecha relación entre la marginación, la discriminación, la invisibilización y la violencia respecto a personas que no se reconocen en las normas y costumbres establecidas por las sociedades y las culturas; y quienes han transgredido los márgenes o demarcaciones binarias del género.

“¡Qué asco!” es el performativo que da forma a las subjetividades no heterosexuales. Estas reiteraciones sobre lo repugnante y asqueroso son actos mediante los cuales se autoriza o desautoriza un conjunto de relaciones sociales, sujetos, identidades, comunidades, etc. Esa expresión es el eco de una acción anterior y acumula el poder de la

autoridad a través de la repetición o cita de un conjunto de prácticas autorizadas por una cultura (hetero)sexual hegemónica.” (Flores, V. 2016 en Pedagogías Transgresoras. p. 22)

La identidad implica entonces autonombrarse tanto como ser nombrada/o por otro (Giménez, 1997. Citado en Escobar, C. 2013. p. 136).

“[...] el discurso de lo trans aporta una categoría para afirmar la diferencia, la propia condición de una subjetividad femenina que si bien se emparenta con la noción cultural de lo que es una mujer, no se percibe del todo similar a la biomujer. Así, el término chica trans, o mujer trans, aparece ...para diferenciarse de las mujeres biológicas y también de otras identidades masculinas...” (Escobar, C. 2013. p. 137).

La enunciación como trans permite la puesta en escena de una identidad específica. Un saber que usado de manera posicional debate e interpela otros actores sociales. Crea el efecto de un sujeto diferenciado, con reivindicaciones y luchas propias. En el caso de las mujeres trans, la configuración de identidades tiene un doble proceso, que si bien es parecido, no necesariamente resulta equivalente. De una parte, se trata de un desplazamiento hacia la subjetividad femenina, renunciando a esa masculinidad prescrita desde el nacimiento. Se abandonan sus expresiones y comportamientos, pero también las prerrogativas que da ese lugar narrativo. La trilogía de poder y prestigio que condensa en el término hombre la homología macho = masculino = heterosexual, mencionada por Núñez (1999), es si no desdeñada en su totalidad, por lo menos puesta en un muy segundo lugar. Al contrario del ejercicio que implica constituirse como hombre, es decir, demostrar virilidad, probarla y ostentarla, aquí justamente la lógica es abandonar la masculinidad, minimizarla, desplazarla de su centralidad constitutiva. (Escobar, 2013, p. 138).

Es muy probable que la configuración de las subjetividades de las personas *trans** no siempre acaten de alguna manera una norma de género –masculina o femenina-. Asumirse *trans** interpela. Llena de cuestionamientos a todas las personas que rodean a la persona que se reconoce fuera de una heteronorma y hegemonía. Las modificaciones corporales no solo inciden en quien decide realizarlas, también repercute en todo lo que está a su alrededor y de esta manera para muchas personas, las subjetividades *trans** molestan, inquietan, asombran, rechazan, dan miedo y permite segregar e invisibilizar, propiciando de acuerdo a éstas una legítima violencia en contra de quien transgrede.

Entonces, lo que está en cuestión es la posibilidad de vida de sujetos cuya corporalidad, diferente y en contradicción, se debate de manera pública y cotidiana la lógica de aquello que asumimos como humanidad. Tal lucha por la pluralidad dentro de los órdenes imperantes encarna la posibilidad de creación de múltiples sentidos para la existencia. (En Escobar, 2013, p. 146).

Plantearnos el género no solamente como lo normativo, como lo que restringe, sino hacer un giro a su uso. Visibilizar y denunciar sus consecuencias pero a su vez mostrar cómo hay vivencias, sujetos, experiencias, que no se están mostrando, representando e incluso, investigando, que son positivas, plurales, diversas, complejas o, como mínimo, paradójicas...representar desde la ciencias sociales en general y la antropología en concreto estas “otras” vivencias ya no como desviaciones, anormalidades, sino como diversidades, alternativas, opciones, creo que es una cuenta pendiente, e incluso, una deuda. (Pons, A. 2013, p. 3).

Analizando a partir de experiencias encarnadas y de diversos testimonios en una sociedad occidental en España, Alba Pons, hace referencia a un testimonio que desde mi perspectiva resulta trascendental para evidenciar:

[...] lo complejo de constitución de la identidad de género una subjetividad que rebosa las posibilidades identitarias disponibles, que no solamente resiste o reproduce las imposiciones de la cultura de género, sino que es un juego de resistencia y reproducción que se articula, distanciándose y acercándose, a las normas, citando y re-citando, pero también resignificando y transformando. (Pons, A. 2013. p. 7). A esto se le conoce como experiencia de la vida real.

La modificación corporal es una modificación subjetiva paralela que no es previa, como se nombra en las definiciones al uso de lo trans (incoherencia entre cuerpo mente) sino que “va siendo” en el tránsito. Los cambios en la corporalidad son cambios subjetivos.

3. Lo *trans y el cuerpo**

En nuestras sociedades se reconocen y se nombran a las personas a partir de la asignación del sexo biológico que la comunidad médica asigna al momento del nacimiento y que posteriormente, sigue siendo reforzada por la familia y las instituciones sociales en las que nos encontramos insertas. Es poco probable e incluso se vuelve imposible, que esta visión biologicista se anule. “Los cuerpos deben corresponder a su identidad biológica asignada, pero por el contrario son transversalizados por las prácticas culturales y las instituciones y actores sociales.” (Báez, M. 2015. p. 35).

Partiendo del estudio del cuerpo como objeto social, se vuelve imperante dejar de analizarlo como objeto de estudio desde el campo biológico. Sería inadmisibles partiendo de objetivo del presente trabajo, el no analizar la corporeidad humana como fenómeno social, cultural, simbólico y como objeto de representaciones e imaginarios. Coincidiendo con Báez, M. 2015 p. 35, los cuerpos de las personas *trans** “están cargados de diferentes interpretaciones que puede ser sagrado para unas culturas, satanizado y patologizado para otras”.

Las personas cuya construcción genérica se ajusta al sexo biológico signado, reflejado de algún modo en ciertos elementos estándar de su cuerpo, son consideradas socialmente, y se consideran generalmente a sí mismas como normales. Hombres y mujeres normales, machos y hembras de la especie con el cuerpo que corresponde a la identidad asumida y, por tanto, interiorizada, somatizada, sentida. No ocurre lo mismo con los transexuales, los cuales sienten una identidad de género diferente. Cuando los transexuales hablan de su sexo verdadero, en realidad están hablando de su identidad de género verdadero. Hablan del género por medio del sexo, es decir, por medio del cuerpo. Aunque en su caso esta superposición del género con el cuerpo sexuado adquiere una dimensión especial y el querer recuperar su verdadero sexo se convierte, entonces, en la necesidad de transformar el cuerpo. (En Balza, I. citado por Báez, M. 2015 p. 35).

Desde la sociología del cuerpo, Gidenns, (1992) citado por Báez, M. 2015 p. 35, concluye que el cuerpo no es un mero ente biológico, a éste lo afectan influencias sociales como experiencias, contexto de vida, normas, valores que experimenta un ser humano a lo largo de su vida.

[...] la sociedad hace con los cuerpos lo que necesita de ellos, así los construye, los domina, los disciplina y los coordina. Inculca una técnica corporal que se expresa en el uso social que se hace de él. También hay un elemento significativo a considerar que está planteando dentro de esta sociología, es que el cuerpo es político porque sobre él recae el poder o el castigo, la felicidad o el dolor, la voluntad y la norma. (Báez, M. 2015. p. 35).

Entonces, entender lo político del cuerpo fuera de la dicotomía biológica-genética la cual “dictamina” fenotípicamente a partir del genotipo XX o XY⁶ enarbolada por la comunidad científica, resulta una confrontación.

⁶ Entendiéndose el fenotipo como la expresión genética “visible” dictaminada por el genoma dotado para la especie humana y la determinación sexual-genital a partir de la presencia de cromosomas XX –mujeres- y XY –varones-.

Las culturas y las sociedades han utilizado el respaldo de la religión y de la comunidad científica para invisibilizar y anular a todas aquellas personas que “salgan” de la norma a partir de lo que con “justa certeza” se considera que la naturaleza y la ciencia han dictaminado. La mirada discursiva de estas dos instituciones ha permeado en otras instituciones que también utilizan estos imaginarios como referentes que permitan reafirmar identidades totalmente binarias, heteronormadas y hegemónicas. Sobre los cuerpos hay poder y es así como socialmente, salir de estas normas se vuelve algo perverso y por consiguiente, debe ser penalizado, violentado y discriminado. A partir del discurso biomédico se refuerza la anormalidad de las personas *trans** “[...] el cuerpo no es una naturaleza indiscutible, inmutablemente objetivada por el conjunto de comunidades humanas”. (Le Breton, 2002. Citado por Báez, M. 2015. p. 39).

El ejercicio del biopoder como “forma científica y edulcorada” de control social de “las desviaciones o disfuncionalidades”, como la corporeidad subjetiva que encarnan las personas *trans**. La transexualidad puede ser un hecho explicado por la religión, por la medicina, por la biología, por las disciplinas Psi. Para los primeros son aberraciones, posesiones demoníacas, pecadores e inquisidores, para los otros son causadas por las hormonas, un desequilibrio neuroendocrino de orden bioquímico pertenecientes a los dimorfismos de género, así como también patológicos y enfermos mentales. Y a *ellxs* como se ven a sí *mismxs* que son producto también de este sistema, que están trazados por la cultura, que forman parte de esta gran imbricación de verdades. (En Báez, M. 2015. p. 40).

Los cuerpos, por lo tanto, no nacen, son fabricados. Han sido completamente desnaturalizados como signo, contexto y tiempo. “Una no nace mujer”, dijo certeramente Simone de Beauvoir. Al campo epistemológico-político de la postmodernidad le tocó responder, en un contexto, al texto de Beauvoir: “uno no nace organismo”. (Flores, V. 2013. P. 256).

Y finalmente, para abrir una discusión a partir de la lectura en consecutivo de este trabajo, coincidiendo totalmente con Val Flores en su libro *Interruqcciones*:

Si la identidad sexual no es la expresión instintiva de la verdad prediscursiva de la carne, sino un efecto de reinscripción de las prácticas de género en el cuerpo ¿de qué modo las prácticas educativas que desarrollamos como educadorxs en las instituciones estatales participan de la performatividad del género, de las formas en que se inscriben los códigos de la normalización en los cuerpos? Es a partir de aquí que propongo pensar la pedagogía como aparato de producción corporal. Es decir, de ir un poco más allá de entender las prácticas pedagógicas como configurantes de subjetividades, sino mejor y en todo caso, de cuerpos.” (Flores, V. 2015. p. 257).

La pedagogía como aparato de producción corporal hace del género un programa operativo a través del cual se producen percepciones sensoriales que toman la forma de afectos, deseos, acciones, creencias, identidades. Como disciplina científica, participa de un conjunto de tecnologías de domesticación del cuerpo, que junto a las técnicas farmacológicas y audiovisuales, producen la certeza de ser hombre o ser mujer como ficciones somaticopolíticas de la época. (En Flores, V. 2013. p. 261).

4. La familia de las personas *trans: repercusiones**

La familia es reconocida como un grupo primario en el que las personas estamos insertas. En un primer momento, a partir del contacto con la madre, inicia el proceso de configuración identitaria de acuerdo a los roles sociales que se establecen dentro de la familia. Es la madre quien se asume y se le asigna una responsabilidad absoluta respecto a la persona que acaba de nacer. Dentro de las familias prevalecen y se refuerzan las normas establecidas por las sociedades hegemónicas. Es entonces que esta institución social es partícipe totalitariamente de reproducir a partir de sus actos de

formación y “educación primaria”, roles culturales establecidos desde el binarismo y el poder.

Desde antes del nacimiento, existe una presión familiar por nombrar, reconocer, imaginar cómo será física y corpóreamente la persona que está por nacer. En nuestra sociedad mexicana, es común que no sólo la familia que se reconoce como nuclear⁷ se involucre en la toma de decisiones en afán de formar una persona honorable para la sociedad. Así pues, mayoritariamente, abuelxs, tíxs, sobrinxs, etc. tienen una participación profunda y “comprometida” respecto a la formación y el camino de un nuevx integrante en la familia. Se considera pues a la familia como el cimiento social primario y estas bases responden a paradigmas sociales y patriarcales que establecen a la heterosexualidad como la principal construcción identitaria.

Las personas *trans** serán percibidas –mayoritariamente- por las familias como aquellas que quebrantan y ponen en riesgo los vínculos y la comunicación familiar. Cuando las y los sujetos *trans** se percatan de esto, sucede que se aíslan y en muchas ocasiones se tiende a tener una vida oculta para que de esta manera se sobre lleve la presión social y se “cumpla” familiarmente con el rol de género que se ha establecido para esta persona incluso antes de su nacimiento.

De acuerdo con González, C. (2019, p. 6), la aceptación familiar es una aprobación positiva acerca de la situación transgénero y que es manifestada por medio de una admisión dentro del núcleo familiar, todo ello acompañado de una actitud de comprensión y de acciones que permitan dar cuenta del apoyo y acogida. Estas pueden ser: integración en el ámbito familiar, posibilidad de una comunicación comprensiva y de escucha, actitud de aprendizaje y de aceptación, visibilización de la situación con familiares y aceptación por parte de otras personas (Manrique, 2013, citado por González, C. 2019, p. 6).

⁷ Entendiendo a la familia nuclear como aquella que se conforma por los miembros primarios y núcleos biparentales: madre, padre y hermanxs.

Contar con una red de apoyo al menos a un familiar o a toda la familia, es fundamental para las personas *trans**

[...] una de las preocupaciones radica en la buena labor de la madre y su modo de actuar ante la situación de cambio de género, reconociendo que en muchos casos las madres asisten en grupos de apoyo para poder acompañar de manera adecuada a sus hijos en el proceso. De esta manera, uno de los principales aportes consiste en que aborda la percepción de las madres y una estrategia de afrontamiento por parte de estas ante sus hijxs trans. (González, C. 2019, p. 10).

En Uruguay, Batalla, 2016, (citado por González, C. 2019. p. 16), realizó un estudio enfocado en el duelo vivido por los padres en el tránsito de la diversidad de género de sus hijos/as, donde exploró los procesos psicosimbólicos que atraviesa una familia cuando su hijo/a comienza un tránsito de identidad, la falta de herramientas de los padres y madres hacia sus hijos/as, los espacios necesarios que debe manejar la familia en transición y los tiempos personales que este proceso suscitará en cada uno. Los resultados obtenidos informan que cada persona, a partir de su relato, ha experimentado un duelo diferente y ha hecho una construcción del ser, lo cual es resultado de un procesamiento ante la ausencia y la reconstrucción emocional para configurar una nueva fase con sus hijxs.

[...] el núcleo familiar es un apoyo y una guía fundamental para gran diversidad de aspectos de la vida de un sujeto, por ejemplo, cuando de identidad de género se trata, se reconoce que el acompañamiento familiar es esencial, ya que si el sujeto comienza un proceso de transición de identidad este acompañamiento ayuda a la seguridad del individuo en su camino. Así mismo, otorga a los padres seguridad y comprensión sobre los aspectos emocionales de sus hijos; por cuestiones como la seguridad física de las personas que transitan, se es evidente que el apoyo familiar

es un factor preventivo frente a los riesgos con los que se enfrentan los jóvenes trans (Turban, 2017, citado por González, C. 2019. p. 18).

Las “dinámicas familiares” responden a entornos específicos en donde cada una de las familias se sitúa. Los contextos sociohistóricos y culturales, determinan el discurso familiar que también, se encuentra inserto en un momento preciso y en dinámicas comunitarias y sociales.

Si bien estos momentos sociohistóricos contribuyen en el modelaje respecto al género de lxs miembrxs de la familia, cuando una persona *trans** comparte con ésta su experiencia, es probable que se presenten angustias y contradicciones respecto a su papel como formadores.

Es posible que en algunas familias las reacciones sean de “...extrañamiento y negación, vergüenza y culpa, angustia y temor, rechazo y dolor. Por tanto, la familia y en especial los padres y las madres pasan un tiempo elaborando los duelos⁸ y la confusión que les produce ver crecer, en su más amplia aceptación, la contradicción entre lo deseado y lo real-no deseado.” (Rodríguez & Rodríguez, 2009, citado por González, C. 2019. p. 19).

Kübler, Kessler, & Guiu, 2006, (citado por González, C. 2019. p. 19), mencionan que la ira puede ser una segunda etapa en donde se expresa hacia sí mismo, hacia un otro, hacia una situación específica, hacia una deidad o hacia muchas cosas que dentro de la ocurrencia del suceso no se pudieron controlar. Junto a la ira pueden aflorar otras emociones como la tristeza, el pánico, el dolor o la soledad. Sin embargo, es importante considerar que dentro de esta sobresale la ira como emoción inmediata,

⁸ Las etapas de duelo descritas por Kübler, Kessler, y Guiu (2006), citado por González, C. 2019. p. 19, donde inicialmente se encuentra la negación, este momento es descrito como el detenimiento en la percepción de una noticia o revelación, esta no es asimilada y para la persona quien debe procesar esta es imposible por la carga emocional y densidad de la información recibida, se cree que todo lo experimentado no es real.

esto desconcierta a los seres queridos debido a que aparece cuando aparentemente se empezaba a operar en nivel básico. Esta puede aparecer en otros momentos del duelo. Después de experimentar la ira se puede manifestar la negociación, se encuentra usualmente y va acompañada de culpa, creando preguntas respecto a lo acontecido, el espacio de negociación permite dar el tiempo para que la psique pueda adaptarse a la situación de duelo, es normal que durante este momento se presente tanto la ira como la negación ya que el duelo no sigue un orden y depende de la experiencia subjetiva, aquí se manifiestan demandas para llevar el dolor o se hacen treguas para asimilar lo sucedido, se hace una exploración en lo que pudo haber sucedido y no sucedió, lo que se pudo haber hecho pero no se hizo (Kübler, Kessler, & Guieu, 2006 citado González, C. 2019. p. 19).

Incluso, de acuerdo con García, 2015 (citado González, C. 2019. p. 19) La noción de culpa ha sido secularizada en el mundo y se puede dividir en tres concepciones: la moral arcaica, concepción religiosa del pecado y la concepción jurídica.

[...] Kübler, Kessler, y Guieu (2006) presentan la Aceptación, descrita como el momento en que la situación directamente es comprendida por el sujeto como una realidad permanente, posiblemente no es lo que se quiere, ni lo deseado, pero se aprende a vivir con ello. Es decir, se logra una readaptación a las nuevas condiciones después del duelo, se empieza un proceso de reintegración de todas las piezas que se pudieron separar a medida que se dio el duelo. Esta, como las anteriores etapas, se da al ritmo del individuo y con significados diferentes dependiendo del sujeto, por lo tanto, no es una etapa final, es un proceso que puede ser continuo. (Citado por González, C. 2019. p. 19).

Es importante comprender entonces, que cada familia tendrá sus propias estrategias de afrontamiento. La secuenciación propuesta anteriormente no necesariamente se presenta en ese orden e incluso, no todos los momentos se presentan en todas las

familias. Concluyendo, es vital la participación y repercusión de los familiares en el proceso de transición de una persona *trans**.

5. El sistema escolar y la reproducción de heteronormas

El sistema escolar reproduce la hegemonía dominante (Bourdieu, 2008. citado por Rodríguez, R. 2015. p. 130). La escuela busca producir los modelos deseables de hombres y mujeres, planteando la feminidad y masculinidad como conceptos ya dados, es decir, que no puede hablarse de masculinidades y feminidades ya que la experimentación de los roles de género no está prevista en un modelo de escuela que asume que todos los(as) estudiantes son heterosexuales. Siguiendo a Bourdieu, lxs estudiantes estarían expuestos en la escuela a múltiples signos y símbolos que reproducen el imaginario hegemónico, todo esto empieza a formar parte del inconsciente cultural y contribuye a naturalizar conceptos, relaciones, cuerpos, saberes, etcétera. Por un lado, esto puede aportar a la exclusión e invalidación de jóvenes trans en centros educativos, y por otro, hace que se reproduzcan entre los(as) mismos(as) jóvenes trans, modelos aceptados de feminización o masculinización.

[...] de lo que casi no se habla es de cómo la heterosexualidad, ese régimen político de regulación corporal, moldea nuestras vidas, nuestros cuerpos, nuestros afectos, nuestras prácticas pedagógicas. Cómo la pedagogía informal e institucionalizada de la heterosexualidad produce cuerpos dañados de niñas, niños y niñxs al promover y legitimar modos normativos de la experiencia del género, la que es administrada por la ley binaria de la masculinidad y la feminidad que impone modelos hegemónicos de identidad sexual y de género”. (Flores, V. 2015. p. 11)

[...] El comportamiento desviado de los patrones de la masculinidad y la feminidad normativas siempre se presenta en términos de “exceso”, “deficiencia”, “desequilibrio”, confiscando los temerarios desplazamientos del género normativo en categorías como “un caso”, “una excepción”, “un

problema”, incautando las preguntas que incita en un asunto individual o psicológico cuando involucra epistemologías políticas y pragmáticas del hacer pedagógico institucional.” (Flores, V. 2015. p. 8)

[...] Los afectos son un problema de conducta ética, tienen que ver con el deseo y requieren un compromiso político y poético. Como saberes del cuerpo y de entre cuerpos, la heteronormatividad promueve compulsivamente ciertos afectos en relación a los modos de interpretar y vivir nuestra corporalidad, afectos que dañan las posibilidades de expandir y recrear nuestro repertorio de comportamientos, sensibilidades y deseos. Una política de los afectos que gire en torno al sentido de la vulnerabilidad humana común, a la idea de interdependencia y responsabilidad mutua, requiere una recreación de toda nuestra relación con lo corporal. (Flores, V. 2015. p. 7)

La crítica feminista ha sido especialmente incisiva en señalar que la pedagogía no es una herramienta neutral de transmisión de saberes, sino una técnica institucionalizada de dominación que reproduce la hegemonía del pensamiento masculino, las jerarquías de género, los esencialismos y la heterosexualidad obligatoria. (Da Silva, 1999, p. 51, citado por Bello, A. 2018 p. 105)

Coincidiendo con Bello, A. (2018), es indispensable cuestionar la vocación normalizadora de la pedagogía, entendiendo la normalización como “un conjunto de técnicas ortopédicas y de prescripciones conceptuales que se rehúsan a imaginar la posibilidad de la otredad como un lugar válido, inteligible y deseable.

6. ¿Qué lugar ocupan las infancias y adolescencias *trans en las escuelas?**

De acuerdo con Flores, V. 2016 p. 23, las prescripciones del género y la prerrogativa heteronormativa se escriben prolija y compulsivamente en los renglones trazados sobre

la infancia, ese lugar simbólico y material superpoblado de mitos y tutelajes, de los cuales la “inocencia” continúa siendo un poderoso artefacto de heterosexualización de las subjetividades, en una suerte de “dulce espera” de la heterosexualidad.

Los espacios educativos —como la escuela— contribuyen a reforzar la posición marginal que tienen las personas trans en el espacio social. Al reconocer como únicas subjetividades legítimas las de los hombres con pene y masculinos, y las de las mujeres con vagina y femeninas (Butler, 2010 citado por Bello, A. 2018. P. 107),

[...] la escuela se convierte en un escenario insufrible de exclusión y normalización para las personas trans, y para otros sujetos con sexualidades no normativas y géneros fluidos o no binarios. [...] Las personas trans han sido depuradas de los escenarios educativos y construidas como el otro del sujeto pedagógico, es decir, no como sujetos productores de conocimiento, sino como objetos, como individuos peligrosos, enfermos, como imposibilidades lógicas. (Bello, A. 2018 p. 107).

Así pues, en la escuela se reproducen mitos que tienen que ver con el hecho de no asumir regulaciones heteronormadas y hegemónicas. Por ejemplo, mencionar la categorización ‘homosexual’ *per se*, conduce a los sujetos a considerar que se está fomentando a partir de la mención, las prácticas homosexuales. Se entiende también, que hacer uso de estas categorías, recluta o incita a que lxs infantes se enmarquen desde “temprana edad” en “asuntos” que no son de su interés o incumbencia. Tampoco se reconoce y por el contrario, se asume un adultocentrismo al afirmar que lxs infantes son demasiado pequeñxs para “comprender” estas categorizaciones y por lo tanto, no son capaces de reconocer identificaciones sexuales fuera de la heteronorma. Hablar en el aula o en los espacios escolares de esto, desestabiliza la concepción de que lxs cuerpos y las sexualidades pertenecen a la esfera privada.

Las personas trans son sujetos que ocupan una posición marginal y subordinada en el orden social y de género. Sus cuerpos se encuentran ubicados en la periferia de la ciudadanía y sus vidas están en constante riesgo por el hecho de haber transgredido la matriz cultural que ordena guardar una coherencia lineal entre el sexo, el género y el deseo. (Bello, A. 2018 p. 105).

Las personas *trans** afrontan diferentes problemas debido a que su identidad de género continua siendo vista como anormal en diferentes espacios sociales. Mayoritariamente estas personas son marginadas e invisibilizadas, lo que contribuye a que se estigmatice a esta población, a que se limite su participación y no se garanticen sus derechos.

Para muchas personas trans, el sistema educativo ha sido una pesadilla donde el insulto, la crueldad y la violencia operan como moneda corriente. Las personas trans, al momento de poner un pie en la escuela, son sometidas a la estigmatización, al no reconocimiento de su identidad, a la imposibilidad de nombrarse y ser tratadas como personas, y a la exigencia de la normalización como condición para su acceso al derecho a la educación. (Bello, A. 2018 p. 107).

7. Discriminación y *transfobias en la escuela**

De manera contraria a como lo indica la legislación actual respecto a la no discriminación por orientación e identidad de género y a las finalidades, obligaciones y principios que ha establecido el Estado sobre la inclusión educativa, la escuela continúa siendo un espacio de discriminación y segregación donde aún imperan los estereotipos de género que se originan en la idea de que hombres y mujeres deben ser y comportarse de una forma distinta; además, esta institución “sanciona abiertamente la posibilidad de que unos y otras elijan comportamientos o prácticas tradicionalmente asignadas al sexo opuesto”. (Romo, P. 2016. p. 72).

Por otro lado, la discriminación que se dirige hacia personas transgénero, se denomina *discriminación por identidad de género*, en el caso de las personas transexuales y travestis, *discriminación por expresión de género* o se puede usar el término *transfobia* para nombrar la discriminación de cualquiera de estos tres tipos. (Romo, P. 2016. p. 84).

Son de los grupos más marginados y estigmatizados de las disidencias sexuales, a causa del desconocimiento que se tiene sobre cada uno de ellos. Muchas veces son clasificados como homosexuales exhibicionistas, cuando en algunos casos no son lesbianas o gays. La indefensión y la vulnerabilidad de estas personas “se reproduce y agrava debido a su carencia de personalidad jurídica acorde con su identidad genérica, de modo que se convierten en indocumentados en su propia patria”.(Alcaráz, A. y Alcaraz, R. citado por Romo, P. 2016. p. 85).

En este discurso, al identificar a los diferentes, no sólo se genera y vigila la identidad de cada persona, sino que se regula la forma como se mira a las otras y a los otros. Si alguien no cumple con las identidades esperadas, se genera rechazo, miedo, asco y discriminación; todas estas reacciones se presentan, la mayoría de las veces, de manera implícita o velada pues resulta complicado abordar explícitamente estos temas, incluso cuando es innegable la presencia y la importancia de la sexualidad en la escuela. Debido a los múltiples tabúes y prejuicios que aún prevalecen en nuestra sociedad disfrazados de preocupación por la ética, la decencia o la prevención de riesgos, por lo que se ha marginado cualquier entrecruce entre la sexualidad y los procesos de escolarización. (Romo, P. 2016. p. 90).

Lxs adolescentes *trans** tienen que enfrentar grandes sentimientos de ambivalencia en lo que se refiere a su identidad sexual. A veces tales ambigüedades, producen sentimientos de auto rechazo y culpabilidad, los que pueden llevar a problemas de autoestima, a veces tienen tal nivel de conflicto, que pueden llegar a manifestarse en problemas mentales; no por su transexualidad, sino por el dolor y el sufrimiento que les

produce la incompreensión de su situación, sobre todo si se suman las presiones sociales para que acepten la identidad sexual asignada según el sexo en el que nacieron. (Carvajal, V. 2018. p. 162).

Las actitudes transfóbicas se mantienen institucionalmente silenciadas o ignoradas, trasladando a la víctima del acoso la responsabilidad de mejorar su situación. La no intervención del profesorado y de la administración del centro educativo son cómplices de tal situación. En los diferentes estudios y denuncias se concluye que el acoso sistemático puede llevar a que los(as) adolescentes trans abandonen la secundaria, por lo que tendrán menos opciones laborales en el futuro. La escuela funciona así como un sistema de exclusión, marginación y estigmatización. (Carvajal, V. 2018. p. 164).

Hablar de estos temas en la educación es hablar de fracturas, desigualdades, de escuela inclusiva, de respeto a las diferencias, de espacios educativos seguros, no hostiles, amigables a las diferencias. Es necesario hablar del alumnado trans porque son sujetos vulnerables. Los trans tienen mayores probabilidades de ser discriminados, de recibir insultos y violencia de todo tipo. (Carvajal, V. 2018. p. 165).

En diferentes países existen ejemplos de protocolos de intervención para la atención de las personas transexuales, como el de la Comunidad de Canarias, España, en donde la Consejería de Educación, Universidades y Sostenibilidad, creó el protocolo Atención a niños y niñas con disforia de género y adolescentes transexuales en los centros escolares (2013). (Carvajal, V. 2018. p. 167).

En nuestro país, no existen ni se han elaborado políticas públicas educativas encaminadas a la creación de protocolos para atender a la población *trans**. Cuando se presentan casos de transfobia en las instituciones escolares, no existen protocolos de intervención concretos para dar seguimiento a estos casos.

8. ¿Son posibles otras pedagogías que visibilicen a quienes no se reconocen dentro del binarismo?

Es vital la capacitación docentes y de la comunidad administrativa escolar para que sepan cómo abordar la identidad de género de sus estudiantes. Este proceso debe iniciar en lxs futurxs docentes que se forman en la academia, para que no salgan a reproducir conductas normalizadoras; continuando con la capacitación a la comunidad administrativa que se encuentran en las instituciones educativas, para que se realice una reflexión crítica de las prácticas pedagógicas y cotidianas en el contexto escolar. (Rodríguez, R. 2015. p. 137).

Si en las instituciones educativas se transforma el imaginario social, a partir de un acto responsable de ver, en este sentido, se rescata la política de la mirada propuesta por Donna Haraway (citada por Braidotti, 2004 en Rodríguez, R. 2015, p. 147), en la que se busca redefinir la mirada con la que se percibe el mundo, permitiendo conectarse con cada uno de los objetos, sujetos o sujetas que se mira, abriendo así las posibilidades de construcción de los cuerpos, pues no se busca un referente que encasille cada cuerpo según criterios preestablecidos. Es así como en la escuela los(as) estudiantes, maestros(as) y orientadores(as), admirarían, explorarían, y validarían un cuerpo cada una de las veces que lo ven. Finalmente, puede decirse que la mirada encarnada rompe con el esencialismo corporal de sexo-género y que la política de localización ubica a los(as) sujetos(as) en un lugar concreto, una realidad determinada, para que puedan accionar desde allí. “El énfasis puesto en la naturaleza situada de la subjetividad, permite a las feministas elaborar estrategias destinadas a subvertir los códigos culturales” (Braidotti, 2004, p.16, citado en Rodríguez, R. 2015. p. 147) Para que esto sea posible, el sistema escolar tendría que tener en cuenta y respetar cada uno de los cuerpos de sus estudiantes, incluso aquellos que no corresponden con el sistema sexo-género. (Rodríguez, R. 2015. p. 147).

[...] (re)inventar otras pedagogías emancipatorias, otras prácticas escolares, otras prácticas escolares, otras culturas sexuales públicas democráticas, otros modos de conocimiento del cuerpo y los afectos, que se sustenten en la autonomía corporal, la autodeterminación sexual y la

relacionabilidad mutua. (Flores, V. 2016. En Pedagogías Transgresoras. p. 21).

9. ¿Cómo desafiar la estabilidad de las categorías de clasificación social?

Cuestionar las normas que encarnamos es un ejercicio complejo que involucra abordar la intimidad, el sufrimiento y las emociones de nuestrxs estudiantes. (Bello, A. 2018 p. 114). Repensar otras formas de reconocernos como docentes, transmisores/as de conocimiento y reconfigurar las aulas y los currículos con una esfera que atravesase en ellos no solo los contenidos dictaminados por las sociedades y los Estados, es imprescindible para estos momentos en donde las muchas personas no se enmarcan en binarismos establecidas por las culturas y las sociedades históricas y en turno.

Como bien indica Bello, A. (2018), la pedagogía ganaría mucho terreno si reconociera que las personas trans no nacen en un cuerpo equivocado, sino en una sociedad equivocada incapaz de tolerar la fluidez, la mutabilidad y la contingencia de lxs cuepxs.

“Como plantea la filósofa Judith Butler (2010), el cuerpo sexuado no es natural ni verdadero, sino el producto de tecnologías reguladoras de poder que se encarnan. En este sentido, no hay cuerpos esencialmente femeninos o masculinos, sino formas de estilizar el poder, de significar los cuerpos, de representarlos y de disputarlos: todas las identidades son formas de travestismo y entonces no es posible argumentar que unas identidades son más reales y verdaderas que otras, que unas merecen atención pedagógica y otras no.” (Bello, A. 2018 p. 116).

Una pedagogía crítica y alternativa basada en el conocimiento de lxs otrxs. Pensada en la implicación diaria de los cuerpos y su fluidez. Encarnar este tipo de pedagogías requiere de docentes que sean atravesadxs y que se opongan a la reproducción de

normas heterosexuales en el aula y que enarboles las producciones creativas como lo menciona Bello, A. (2018) en deseo de desnaturalizar lo que nos ha normado. Generar comunidad es indispensable porque es a través del trabajo y la lucha colectiva como se logrará emancipar lo establecido dentro de los espacios escolares.

¿Será posible imaginar otras pedagogías capaces de crear diversas prácticas escolares, otras formas de democracia sexual y otros modos de conocer los cuerpos por medio de la autodeterminación sexual, la autonomía corporal y la relacionabilidad mutua? Tolerar desde la educación se pretende que deje de lado la benevolencia y que visibilice que existen jerarquías y relaciones de poder que han discriminado y dañado a las personas trans por el simple hecho de ser quienes son.

No sólo se requiere retomar tópicos como la inclusión o la diversidad sexual establecidos por las políticas públicas enmarcadas finalmente en las hegemonías. Es evidente que se necesita trabajar en contra de la discriminación y anular el repudio a las disidencias sexuales, sin embargo, es indispensable visibilizar que la norma principal que ha dado origen a la producción de violencias es la heterosexualidad como modelo normalizador y hegemónico reproducido incluso, dentro de los espacios escolares. Visibilizar y celebrar las diferencias dentro de ambientes multiculturales escolares no es suficiente, se requiere problematizar estas diferencias y construir en comunidad en afán de derrumbar estereotipos y como diría Bello, A. (2018) "...crear condiciones para que los cuerpos se acerquen, reconozcan su entrelazamiento, sus pasiones, su vida cotidiana, sus luces y sombras, su humanidad."

[...] Significa estar atentxs a lo que enseñamos, pues ciertos conocimientos pueden dañar a algunxs de nuestrxs estudiantes. Implica reconocer que el conocimiento que creemos objetivo y universal puede ser un arma de guerra que borra las historias, las luchas y los deseos de las personas con quienes trabajamos. Significa enseñar con cuidado. (Bello, A. 2018. p. 126).

Vale la pena lanzarnos los cuestionamiento que Val Flores (2013), en su libro *Interrupciones* plantea:

[...] ¿Cuántas veces nuestras palabras o silencios son incitadores de vergüenza o desprecio cuando los niños o niñas asumen conductas que no se corresponden con el género normativo? ¿Qué sentimos ante niños que no muestran agresividad o que les gusta la *bijouterie*, frente a niñas que toman la palabra en público o que les gustan los deportes bruscos o los héroes infantiles? ¿Cuántas veces hemos dicho a las niñas “parecés un varón” y a los varones “eso es de nenas” para reprenderlos en su género? ¿Podemos imaginar la felicidad sin que esté atada a la prerrogativa heterosexual?”

10. Entretejiendo a partir de la experiencia encarnada

La recapitulación de los referentes teóricos arriba descritos, permitirá abordar este trabajo recepcional desde el análisis y reconocimiento de otras identidades fuera del binarismo e incluso, desde la configuración de la mismas no como algo estático sino como algo performativo y dinámico.

Considero que analizar las experiencias desde la subjetividad y el cuerpo, permite deconstruir la visión esencialista y biologicista con la que también se han abordado las subjetividades trans*.

Coincidiendo con Pons, A. 2013, p. 13, “Considero que no hace falta ser trans, en el sentido más común del término, para investigar lo trans, pero sí hace falta pensarte desde lo trans, para estudiar lo trans. Quizás la perspectiva parcial y el conocimiento situado (Haraway, 1995) sean la única vía para investigar asumiéndonos como sujetos encarnados.”

En ese sentido, mi experiencia de vida dentro de la docencia me permite encarnarme y reconocermme como agente situado en experiencias vividas a partir del alumnado con quien comparto el aula y de esta forma, me resulta imprescindible reconocermme en esta frase:

“Yo quisiera una doctrina de la objetividad encarnada que acomode proyectos de ciencia feminista paradójicos y críticos: la objetividad feminista significa, sencillamente, conocimientos situados.”(Haraway, 1995: 324, citada por Pons, A. 2013, p. 2).

La invitación que sigue es encarnarnos, reconocernos y reconocerles a partir de la lectura de este escrito a dos de mis alumnxs que han sido significativos y grandes acompañantes en mi re configuración como docente de Biología a nivel medio superior.

1. Desarrollo de la investigación

Esta investigación parte del análisis cualitativo de un documental cinematográfico a partir de las entrevistas en profundidad en audio y video simultáneo realizadas a Amaury y Foster durante el mes de julio de 2018 en donde el objetivo principal fue evidenciar, la intervención de dos instituciones sociales -la escuela y la familia- en la configuración de las subjetividades de Amaury y Foster como jóvenes *trans**.

Se considera que la base que permitió la obtención de información fue el análisis de las experiencias de lxs dos personajes a partir de un guion construido a través de entrevistas en profundidad (Taylor, S y Bogdan, R. 2000) y posteriormente, el diálogo espontáneo que durante la filmación se generó entre los dos personajes.

A inicios de julio de 2018, se realizó una primera reunión con la finalidad de presentar a Amaury y Foster. Esa cita la realicé directamente con ellxs, puesto que ambxs ya eran mayores de edad. Sin embargo, Amaury el día de la cita llegó con su mamá (Aracely), papá (Occiel) y su primo (Aldair). Foster llegó solx. Durante la reunión el equipo de trabajo para el rodaje del documental se presentó. Amaury y Foster plantearon algunas de sus vivencias dentro de la escuela y la familia. Fue un acto de acercamiento determinante.

Se realizaron entrevistas en profundidad (Robles, 2011) con cada uno de los personajes, las familias y una amistad cercana a Amaury y Foster decidida por ambxs. En el caso de Foster, la familia no accedió a ser entrevistada. Sin embargo se encontraba al tanto del proyecto que estábamos realizando y se filmaron algunas escenas durante una fiesta y comida familiar. Con Amaury y con Foster por separado comentábamos los avances del documental y entrevistas, decidimos tanto el equipo de grabación como Foster y Amaury que se encontraran durante un día de rodaje. Ese día

durante el primer minuto, ambxs decidieron establecer un conversatorio. Por parte del equipo de rodaje e investigación, respetamos la decisión y levantamos el material generado. A partir de este conversatorio en cierta forma “improvisado”. Existe la posibilidad de catalogar este conversatorio como una observación participante ya que de acuerdo con Taylor, S y Bogdan, R. (2000), éstas llevan a cabo sus estudios en situaciones de campo “naturales y no en situaciones específicamente preparadas como lo es en las entrevistas en profundidad.

El diseño de las preguntas que se plantearon durante la entrevista y la grabación del documental fue bajo tres ejes: orientación sexual, identidad de género y corporalidad. Sin embargo, es preciso comentar, que a pesar de que estos tres ejes resultan adecuados para reconocer y pensar las diferencias, no son determinantes ya que las diferencias nunca se agotan y por el contrario, fluyen.

El material documental tiene una duración de 30 min con 3 segundos, sin embargo se tiene aproximadamente 8 hrs de grabación de entrevistas en profundidad de las cuales se seleccionaron los testimonios que se analizan durante este trabajo. Ambxs entrevistadxs firmaron un consentimiento informado en que se garantiza el uso y reproducción de el material documental con propósitos de investigación.

Como resultado de este proceso se tiene el documental el cual, en un inicio se consideró fundamental para visibilizar la experiencia de ambxs personajes y para sensibilizar en cualquiera de las esferas cómo vivieron su transición Amaury y Foster. El objetivo inicial con el material ya editado era distribuirlo e inscribirlo en festivales que enarbolaran los derechos de las disidencias sexuales sin embargo, al ingresar a la especialización de género en educación, decidí retomar este material y las experiencias de Amaury y Foster, retomando algunos elementos del análisis cualitativo a partir de lo que se observa en el documental.

Hasta el momento, el documental ha sido seleccionado dentro de la programación del 23 Festival Internacional de Cine y Video sobre la Diversidad Sexual- Mix México. Fue

proyectado en la Cineteca Nacional, El Centro Cultural Universitario, El Museo del Chopo y El Museo Memoria y Tolerancia dentro de un conjunto de tres documentales sobre identidades *trans** titulado: No te puedes ir de tu cuerpo y otras historias. Nos encontramos en la espera de la aceptación del material en otros Festivales Cinematográficos y estamos incursionando en Escuelas, Institutos, Universidades y Centros de Investigación para su proyección y posteriormente una mesa de análisis.

En estricto, el inicio de esta investigación no se apega a todas las fases que se requieren para llevar a cabo una investigación cualitativa, sin embargo, se consideró que analizar las experiencias de los personajes a partir de técnicas que apoyan las investigaciones cualitativas como la entrevista en profundidad, permitiría formar categorías que finalmente, ratificarían el análisis que se llevó a cabo.

De acuerdo con Quecedo y Castaño, (2002), “los sistemas narrativos, no tienen categorías predeterminadas. Las categorías derivan del análisis de los datos efectuado con posterioridad. Se utilizan registros permanentes (notas de campo o grabaciones en audio o vídeo) que hace posible identificar categorías o pautas de conducta. El observador capta y registra de forma narrativa (escrita u oral en lenguaje cotidiano o mediante instrumentos de audio o vídeo) descripciones de amplios segmentos del contexto. Se recogen conductas, acontecimientos, procesos... que ocurren dentro de los límites establecidos de forma natural. La unidad de observación es determinada por el investigador, atendiendo al marco de referencia que informa el estudio.” Y, como lo mencionan Taylor, S y Bogdan, R. (2000), a partir de estas metodologías, las y los investigadores penetran con los informantes a través de repetidos contactos a lo largo de cierto tiempo, y desarrollan una comprensión detallada de sus experiencias y perspectivas.

Es por ello que a partir de estas premisas, se decide llevar a cabo un análisis cualitativo a partir de entrevistas en profundidad llevadas a cabo con la finalidad de elaborar un documental cinematográfico.

2. Investigación cualitativa

Según Robles (2011), el investigador/a a partir de los métodos cualitativos que se apoya en la “interpretación” de la realidad social, los valores, las costumbres, las ideologías y cosmovisiones, se permitirá asignar un sentido y un significado particular a la experiencia y construirán un discurso subjetivo.

“La fenomenológica, que a partir de la década de los sesenta va adquiriendo el protagonismo en la investigación del ámbito de la enseñanza. Busca comprender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Pretende comprender en un nivel personal los motivos y creencias que están detrás de las acciones (Quecedo, R. y Castaño, C. 2002. p. 7)

Las técnicas empleadas de las que se hace uso permiten establecer que la o el investigador, está llevando a cabo una Investigación Cualitativa ya sea de tipo etnográfico, investigación interpretativa, investigación de campo u observación participativa, entre otras. Según Quecedo, R. y Castaño, C. (2002), la metodología cualitativa puede definirse como aquella investigación que produce datos descriptivos, para ello, la experiencia de las personas a través de la palabra o la observación de conductas será indispensable para consolidar dicha indagación.

Los estudios cualitativos permitirán según Quecedo, R. y Castaño, C. (2002):

- la descripción sistemática de las características de las variables y fenómenos a fin de generar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos.
- descubrir las relaciones causales en tanto que evita asumir constructos o relaciones *a priori*.

- intentarán descubrir teorías que expliquen los datos, las hipótesis creadas inductivamente, o las posiciones causales ajustadas a los datos y los constructos generados que pueden posteriormente desarrollarse y confirmarse.
- al recoger los datos, se precederá a la formulación final de la hipótesis o los datos pueden obtenerse con fines descriptivos y de análisis en estudios de tipo exploratorio.
- los datos ofrecerán descripciones complejas de acontecimientos, interacciones, comportamientos, pensamientos., que conducirán al desarrollo o aplicación de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos.
- estarán unidos a la teoría, en cuanto que se hace necesario un a teoría que explique, que informe e integre los datos para su interpretación.

3. Técnicas de investigación

Dentro de los estudios cualitativos existen diferentes técnicas que ayudan a aproximarse a los fenómenos sociales, entre estas la **entrevista en profundidad** juega un papel importante, ya que se construye a partir de reiterados encuentros cara a cara del investigador y los informantes con el objetivo de adentrarse en su intimidad y comprender la individualidad de cada uno.

La base para la obtención y recopilación de Amaury y Foster en este trabajo de investigación fue una entrevista en profundidad que generó un guion documental. En estricto, no se considera de acuerdo a las características de los estudios antropológicos y etnográficos, que la técnica por la que se recopiló la experiencia de ambos personajes sea una entrevista en profundidad sin embargo se enfatiza y hace mención de ésta ya que analizando sus características, la información que se obtuvo y la forma en la que se analizó se apega a muchos de los criterios que al final, permitieron llevar a cabo el análisis cualitativo.

“La intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos,

las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. La entrevista en profundidad sigue el modelo de plática entre iguales, “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes” (Taylor y Bogdan, 1990: P. 101, citado en Robles, 2011) reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.” (Robles 2011)

Según Robles, (2011) la entrevista en profundidad es un proceso que podríamos dividir en dos fases; la primera denominada de correspondencia, donde el encuentro con el entrevistado, la recopilación de datos y el registro, son la base para obtener la información de cada entrevista. La segunda, considerada de análisis, donde se estudiará con detenimiento cada entrevista y se asignarán temas por categorías, con esto, podremos codificar de manera eficiente toda nuestra información para su futuro análisis.

La entrevista en profundidad considera al entrevistador como un instrumento más de análisis ya que se explora, detalla e indaga por medio de preguntas la información más relevante que cubra con los intereses de la investigación. Esta metodología permite conocer a las personas lo suficiente y con ello, se crea una atmósfera en la cual se promueve una expresión con toda la libertad y a partir de esto, se entiende lo que quieren decir. A partir de este ambiente, se logra una cercanía personal con las personas construyendo vínculos estrechos, inmediatos y fieles. (Taylor y Bogdan, 1990. p. 101, citado en Robles 2011).

[...] en este tipo de entrevista depende en gran medida de la información que obtengamos del entrevistado, factores tales como la intimidad y la complicidad, permiten ir descubriendo, con más detalle y con mayor profundidad, aspectos que ellos consideren relevantes y trascendentes dentro de su propia experiencia, por lo que es indispensable realizarla no

sólo de forma individual, sino también, en espacios donde el entrevistado se sienta cómodo y seguro.” (Robles 2011).

4. Proceso de construcción de categorías y primer análisis de datos.

Como menciona Erickson, 1986, citado por Quecedo, R. y Castaño, C. (2002), los estudios cualitativos, en cuanto explicación de significados, se fundamentan en la interpretación de las informaciones y los datos. Desde esta perspectiva cabe aplicarle el marco de condiciones formales y de procedimientos, necesarios para legitimar los procesos de atribución de significados y de generalización de interpretaciones.

El análisis cualitativo a partir de entrevistas en profundidad de Foster y Amaury se realizó a través de la construcción de categorías de análisis de acuerdo con la postura etnográfica en que se edifican las categorías desde la información empírica y la teoría.

La codificación consiste en concentrar todos los datos que se refieren a temas, ideas y conceptos similares y analizarlos. Para ello, Hernández y colabores [2003], especifican dos fases de codificación, en la primera, se recopilan por categorías de análisis y en la segunda, se comparan entre sí, agrupándolos en temas y buscando posibles vinculaciones (Robles, 2011).

En la siguiente tabla se describe de manera general como se llevó a cabo construcción de categorías de análisis.

Tabla 1. Construcción de categorías de análisis.

Proceso	¿En qué consiste?	Criterios para su desarrollo
Separación de unidades	Supone separar segmentos o unidades que conforman un conjunto de datos objeto de análisis. Esta segmentación de los datos en unidades relevantes y significativas, es una de las prácticas más características de los estudios cualitativos.	El criterio más frecuente es considerar las unidades en función del tema abordado. Las unidades pueden establecerse sobre criterios espaciales, temporales, gramaticales o conversacionales.
Identificación y clasificación de unidades	Consiste en examinar las unidades de datos para encontrar en ellas determinados componentes temáticos que permitan identificar semejanzas y diferencias que posibiliten agrupar los datos en unidades.	Es fundamental determinar las propiedades y atributos que comparten las unidades de datos para definir las categorías y facilitar el clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico.
Agrupamiento	Es fundamental determinar las propiedades y atributos que comparten las unidades de datos para definir las categorías y facilitar el clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico.	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas <i>a priori</i>, buscan las palabras en los textos con conceptos teóricos relevantes para el problema investigado. - Enfoques empíricos, clasifican automáticamente las palabras sin utilizar categorías preestablecidas sin influir la /el investigador en el agrupamiento resultante.

Elaboración Renata Díaz González a partir de Quecedo, R. y Castaño, C. (2002).

4.1 Las categorías construidas

Las categorías fueron construidas a partir de entrevistas en profundidad realizadas a Foster y Amaury (es decir posterior a la elaboración del documental). Se revisó el material empírico recabado en el documental y en conjunto con el referente teórico desarrollado se elaboraron tres cuadros categóricos:

- El primero para Amaury Estrada Paredes. (Ver anexo 5).
- El segundo para Foster Zambrano Vélez. (Ver anexo 6).
- El tercero para el conversatorio entre Amaury y Foster. (Ver anexo 7).

5. La teoría en el diseño cualitativo

Una de las intenciones principales de los estudios cualitativos es intentar describir las características de las variables y fenómenos a fin de generar categorías conceptuales.

El diseño cualitativo, se adapta especialmente bien a las teorías sustantivas, ya que facilita una recogida de datos empíricos que ofrecen descripciones complejas de acontecimientos, interacciones, comportamientos, pensamientos que conducen al desarrollo o aplicaciones de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos. En este sentido el diseño cualitativo, está unido a la teoría, en cuanto que se hace necesario una teoría que explique, que informe e integre los datos para su interpretación. (Quecedo, R. y Castaño, C. (2002).

Una teoría establecida puede originar la formulación de los problemas de investigación. Cuando se hace uso de modelos teóricos se pretende ampliar o verificar teorías formales. "Lo que se pretende es más una indagación con el propósito de averiguar si un fenómeno concreto puede explicarse mediante una nueva teoría, que una comprobación rigurosa de una teoría. (En Quecedo, R. y Castaño, C. 2002).

Se parte de la premisa respecto a que la experiencia de transición de género por parte de Amaury y las indagatorias ante la posible decisión de Foster por realizar la transición, son producto de procesos sociales situados, de discursos y de condiciones materiales específicas que contribuyen a producir distintas maneras de "ser" trans. (Garosi, E. 2014 en Parrini y Brito, coord. p. 93). De acuerdo con Garosi, la etnografía se ha configurado como la estrategia metodológica adecuada para investigar el tema complejo y delicado de la transición de género, su relación con el cuerpo y la sexualidad, y ha producido descripciones densas (Geertz, 1973, citado por Garosi, E. 2014) de esta experiencia. En particular, el método etnográfico, combinado con una perspectiva de género, ha permitido evidenciar el carácter no natural del orden binario de sexo-género, y cuestionar el significado de sentido común de las mismas categorías de "hombre" y "mujer".

No todo el material empírico fue posible explicarlo a partir de la teoría. Sin embargo, de acuerdo con Quecedo, R. y Castaño, C. (2002): “La teoría puede utilizarse para explicar ciertos aspectos de los fenómenos que se analizan.” En este caso, las cuestiones, generadas en un principio desde ciertos presupuestos teóricos, son reformuladas sobre la base una teoría que se juzga más apropiada.

De esta manera, para realizar la explicación del análisis cualitativo, se desarrolló un capítulo para cada uno de los personajes –Amaury y Foster- . En estos capítulos fue posible a partir de la construcción de categorías y el uso de teorías sustantivas. La problemática fue abordada desde una perspectiva de derechos como sujetos y desde diversos referentes teóricos en torno al género (géneros), subjetividades, corporalidad e identidad de género, haciendo énfasis en las vivencias de Amaury y Foster, de su transición desde la escuela. Autoras como Judith Butler, Alba Pons Rabasa, Estela Serret, Jay Posser, Val Flores, David Le Breton, Pierre Bourdieu, entre otras y otros, permitieron llevar a cabo el análisis en este trabajo.

I. No te puedes ir de tu cuerpo

[...] cuando estoy jugando futbol, hay una parte que me gusta mucho... alguien me mete el pie y tropiezo, y caigo, me vuelvo a levantar, y eso me representa en mi vida porque aunque a veces me caiga, me vuelvo a levantar.

Amaury

I.I Amaury Estrada Paredes

Como inicio, quise redactar brevemente el contexto actual de Amaury. En los siguientes párrafos, encontraremos también información que permitirá entamar el análisis cualitativo de su experiencia de vida.

Se entrevistó a Amaury, chico transgénero -así se reconoce-, con 19 años de edad. Hijo único de madre Aracely y de padre Occiel. Actualmente vive en casa con su mamá y papá en la alcaldía de Magdalena Contreras. Su mamá realiza trabajo doméstico en su propia casa y está iniciando un negocio de repostería, por ahora éste es eventual. El padre es *chef*. Se desempeña como supervisor de restaurantes de una cadena transnacional. Actualmente se asoció para montar un restaurante en la zona de San Ángel en esta ciudad.

Amaury vive en lo que se consideraría una “familia nuclear”. El resto de su familia materna habita en el mismo terreno, cada familia con su casa construida de manera independiente pero compartiendo un patio en común. Su familia materna se auto reconoce como una familia muy unida. Realizan festejos frecuentemente en cumpleaños y fechas trascendentales para cada miembro de la familia. En las fiestas

generalmente sólo se encuentra presente la familia y en ocasiones invitan a amigos u otros familiares.

Cursó sus estudios de primaria en la ciudad de México en una escuela privada incorporada a la SEP (Secretaría de Educación Pública). Su estudios de secundaria los realizó en una escuela privada también incorporada a la SEP, en Acapulco Guerrero. El nivel medio superior lo cursó en una escuela privada incorporada a la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) ubicada en la alcaldía de Magdalena Contreras en la colonia Santa Teresa. La escuela cuenta con la incorporación para impartir el modelo de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, CCH. Cursó seis semestres para concluir su nivel medio superior acreditándolo con un promedio de 8.7 (ocho punto siete). Amaury se caracterizaba por ser un estudiante participativo, interesado por la mayoría de las asignaturas, responsable en sus actividades dentro y fuera del aula.

Durante el segundo semestre de nivel medio superior (CCH), decidió llevar a cabo su transición de género. De manera autónoma y por decisión propia sin consultar a su madre y padre, investigó respecto al tratamiento por reemplazo hormonal. Localizó a la Clínica Condesa y se puso en contacto con la misma, sin embargo, por ser menor de edad en ese momento, la clínica puso como requisito para dar la información e iniciar el tratamiento, que se acompañara de una familiar mayor de edad. Durante el segundo y tercer año de nivel medio superior llevó a cabo su transición de género. Su madre y padre han estado acompañando el proceso. Su madre mayoritariamente acude con él a sus citas diversas relacionadas con la transición.

Al término del CCH con 18 años de edad y a punto de cumplir 19, Amaury con acompañamiento estrecho de su mamá y papá, llevan a cabo su “cambio de identidad” tramitando el cambio legal de toda su documentación personal de Metzli a Amaury. Actualmente la documentación que tiene pendiente es el cambio de identidad –nombre- en los certificados de preescolar, primaria, secundaria y a partir de esto la emisión del certificado de nivel medio superior será expedido.

Por ahora no estudia, sin embargo frecuentemente comparte su gusto por la fotografía, la música y el *parkur* con dos de sus amigos cercanos con el que consolidó su amistad en el CCH. Visualiza en lo inmediato tomar un curso para tatuar e incorporarse a un equipo de fútbol o fútbol americano. Sigue en tratamiento hormonal y actualmente, se encuentra en un tratamiento para estabilizar la producción de grasa en la piel. Este tratamiento le exige ciertas modificaciones respecto a su alimentación, cuidado del cuerpo y prohíbe la ingesta de alcohol. Al concluir ese tratamiento con duración de un año, es probable que se someta a una mastectomía.

La escuela que refiere Amaury durante la entrevista en la que estudió su nivel medio superior es una escuela incorporada a la UNAM con el modelo CCH, Escuela Webster. El plantel se encuentra dentro de un centro comunitario que es rentado y pertenece a una unidad habitacional de clase alta. Las instalaciones no están adecuadas para un centro escolar, se improvisó desde hace 45 años la presencia de ésta. Desde el año 2016, la escuela fue subarrendada a un varón con estudios en leyes. Esta persona tiene el cargo de director general aunque la comunidad educativa lo reconoce y nombra como “el dueño”. El colegio de acuerdo a la información proporcionada en su página web, oferta una educación “ en donde el compromiso es que el alumno aprenda dentro de una diversa gama de formas de entender al mundo a conocer la realidad que lo rodea y así poder transformarla. Su misión es crear un espacio para formar alumnos exitosos a través de un alto desempeño académico y social.”

A partir de los objetivos que se plantean en la investigación, en donde lo que interesa analizar es las experiencias vividas por dos alumnxs *trans** en su paso por una escuela privada de Educación Media Superior y dilucidar la intervención de la escuela en la configuración de subjetividad de dos jóvenes *trans**, se reconoce que “el género no es nunca un acto solitario, sino un proceso interactivo, una actuación que cada quien despliega y que los demás descifran en el marco de un contexto cultural específico.” (En Garosi, E. 2014. p. 192).

Es en este sentido, a partir del análisis de las entrevistas plasmadas en el documental, se identificaron tres áreas que se entrelazan con los objetivos de este trabajo las cuales son: a) la corporalidad, la orientación sexual y el deseo, b) la participación de la escuela en las experiencias de vida y, c) la participación de la familia en las experiencias de vida. Estas tres áreas considero, repercuten en el proceso de configuración identitaria de lxs jóvenes, sin embargo:

[...] mediante la experiencia de la vida real también se evidencia lo complejo del proceso de constitución de la subjetividad de género, una subjetividad que rebosa las posibilidades identitarias disponibles, que no solamente resiste o reproduce las imposiciones de la cultura de género, sino que es un juego de resistencia y reproducción que se articula, distanciándose y acercándose, a las normas, citando y re-citando⁹, pero también resignificando y transformando. (Pons, A. 2013. P. 17).

I.II La corporalidad, la orientación sexual y el deseo.

Amaury se reconoce como chico trans*. De acuerdo con Garosi, E. 2014. p. 192, subjetivamente, los hombres trans transforman los marcadores de género que les permiten lograr un equilibrio individual, de ahí que cada uno viva experiencias de transición diferentes.

De ahí que me haya parecido importante enmarcar el contexto actual y de vida de Amaury. Si bien durante la conversación Amaury no reconoce las exigencias que la sociedad por enmarcarse en un género binario “[...] no hay momento preciso en el que digas, en mi caso no hay un momento en el que dije: ya me di cuenta. Pero cuando empiezas a analizarlo y a recordar, creo que desde que yo iba en el kínder me di

⁹ Butler en *Deshacer el Género* (2006:83) utiliza “citar” o invocar la norma en el mismo sentido que Althusser define la “interpelación”: “proceso por el cual una representación social es aceptada y absorbida por un individuo como su (de ella o de él) propia representación y así volverse, para ese individuo, real, aún cuando en realidad es imaginaria.” (De Lauretis, 1989:19 en Pons, A. 2013. p. 7)

cuenta porque me empecé a cuestionar por qué mis amigos pueden usar pantalón y yo no. Pero nunca lo vi como raro o como que la sociedad me imponía ser una niña. Nunca lo vi mal, nunca lo vi raro, nunca lo vi extraño ante nadie pero desde ese momento yo me di cuenta...”, a partir de su experiencia se identifica un autoreconocimiento de su cuerpo. El no sentir presión y el sentir aceptación o indiferencia por parte de las personas con quienes se relacionaba, hizo que Amaury viviera en un primer momento una experiencia alejada de la discriminación. Al menos, eso deja ver durante la entrevista. Esto, le permite, tomar una decisión al no sentir en ese momento una presión social por reconocerse o consolidar su identidad de género.

Tenía yo como cinco o cuatro años cuando me empecé a dar cuenta y sí cuando di el golpe y tomé la decisión fue... en secundaria, en cuanto yo entré a secundaria, en mi primer año. Empecé con cosas pequeñas como cortarme el cabello, vestirme con ropa más aguada, con short, pantalón. Siempre me vestía así pero creo que fue más visible. Cambié de actitud con mis amigos y lo marcaba mucho. Entonces como yo me sentía a gusto en como me trataban y cómo me veía en el espejo, fue como e "boom" y dije: no soy una niña. En el espejo dije: sí es una niña atractiva [este cuerpo] no es mío. No me gusta, lo acepto pero no es mío. Fue en primero de secundaria cuando dije, no me corresponde este cuerpo, quiero cambiarlo. Fue cuando me di cuenta en primero de secundaria.

Sin embargo, a partir de una escrito elaborado por él, muy cercano al inicio de su transición, se reconoce la dificultad por ingresar a las exigencias occidentales binarias atribuidas a los varones.

¿Alguna vez tuviste miedo? ¿Sentiste que nada se arreglaría? ¿Llegaste a sentir esa soledad oscura y fría?, yo sí. Fue un pasado duro, no voy a mentir. Pero aunque el miedo te cubra por completo, sé valiente. Las personas que me conocen creen ver en mí una persona fuerte, valiente y que jamás se rendirá. Sin embargo, confieso que tengo miedo, que he

sido débil y que cometí errores. Mi pasado es triste, algo duro y vergonzoso. aunque cuando suena que la pasé mal, no fue así. Gracias a mi pasado soy Amaury hoy en día los errores o amistades que terminaron en rechazos, son solo acciones que te hacen fuerte, que te mantienen en la Tierra. El miedo sigue presente en mis manos y mis ojos. Es algo que me invade a ratos, pero alguien me dijo que si no tenía miedo, estaba mal. Es algo que me invade a ratos. Por naturaleza tenemos miedo, nos ayuda a reaccionar, a otros a revelarse, y a mí a tener y un corazón valiente.

Por el contrario de los hombres *cis* varones, los hombres trans llevan encima la exigencia de construir y enmarcarse en una masculinidad que cumpla con lo mandatos sociales e incluso corporales que la sociedad, en este caso occidental, mexicana, reconoce.

[...] te voy a dejar que te hagas un tatuaje desde los 17 me había dicho, pero después me dijo, hasta que cumplas 18. Cuando los cumplí le insistí mucho y me dijo: en la parte que tú quieras está bien y le dije: quiero que se vea, no quiero tenerlo en una parte escondida de mi cuerpo y me dijo: *okei*, está bien: Y me hice unas astas porque siempre he creído que un venado es el protector del bosque y a mí siempre me han dicho en mi familia que soy el protector con ellos, entonces me hice el tatuaje del venado por ser una persona protectora y porque es un animal valiente que defiende el territorio y a su familia. Entonces me hice las astas por eso.”

Es entonces como los mismos sujetos -a pesar de que se reconoce que el género es proceso interactivo, un actuar, un ir y devenir- resignifican su corporalidad a partir de la resistencia y de la batalla. Coincidiendo con Báez, 2015 p. 35: El cuerpo es político y en él recae el poder, el castigo, la felicidad o el dolor, la voluntad y la norma.

Con el cuerpo, se entreteje al autonombrarse y auto reconocerse. “Si como sujetos somos constituidxs en el lenguaje, nombrar -y desnombrar- supone siempre una oportunidad para hacernos en nuestras singularidades y diferencias, en las tramas de lo común, así como también para deshacernos mediante un daño que nos coloca en situaciones de subordinación y vulnerabilidad.” (Flores, V. 2015. p. 11).

[...] Decidí por Amaury porque es un nombre unisex, y porque hay una persona cubana que se llama Amaury y es un cantante y me gusta mucho. Y por lo mismo de la abuelita de mi papá que es cubana, me puse así, porque viene de un nombre que me gusta de Cuba. Entonces es por eso que elegí el nombre, para representar a quien lo crió y a mí, una persona que no está acostumbrada a ser común.

El cuerpo con el que nacen los hombres trans se interpreta, tanto subjetiva como socialmente, como femenino: con las transformaciones corporales se pretende modificar los indicadores de feminidad para que a las personas trans se les considere sujetos masculinos. (En Garosi, E. 2014. p. 193).

La apropiación del cuerpo a partir de la transición de identidad de género tiene relación con la territorialización del mismo. El hacer y deshacer con nuestro cuerpo lo que decidamos, el sentirnos dueñxs del mismo no sucede. Las sociedades se han encargado de regular el cuerpo, de hacer uso de el cuerpo de cada unx de lxs sujetos. A partir de los discursos médicos, científicos y biológicos, de los medios de comunicación masiva, de los discursos enarbolados por las instituciones y por la religión, lxs sujetxs reconocemos al cuerpo más que como un territorio, como una máquina que da sostén y permite llevar a cabo las funciones vitales en nuestro paso por esta vida o incluso, como parte de esencialismo relacionados con la desapropiación del cuerpo.

Siempre he tenido la idea que el cuerpo que tenemos es prestado de cierta forma. Creo que lo que eres como persona no es tu físico sino a lo

que le llaman alma. Aunque muchos no saben ni lo que es alma, ni siquiera yo podría definirlo. Es más bien tu personalidad o tu esencia. siento que el cuerpo que tengo me tocó por algo. Hay una teoría sobre la reencarnación y todo esto, y siempre dicen algunos que antes de nacer tú escoges la vida y el cuerpo que quieres llevar y yo creo en esa teoría. Y si yo decidí estar en ese cuerpo y en esta vida, pasando por estos momentos, si yo lo decido, fue por algo. Y creo que cuerpo, con el cuerpo siempre he tenido conflictos, siempre he tenido estereotipos. Siempre he creído que un hombre, o creía que un hombre era solo con barba y músculos cuando no es así. En sí mi cuerpo no es que corresponde a lo que yo quiero en mi mente, pero creo que mi cuerpo lo escogí por algo antes de nacer para ser quien soy hoy en día.

La sociedades se sienten amenazadas cuando lxs sujetxs decidimos apropiarnos de nuestros cuerpos. Sacar la voz y hacernos dueños de nuestro espacio, de nuestro cuerpo, genera una inestabilidad social.

La territorialización del cuerpo es sentirse parte de lo que vemos cada día en el espejo, y eso implica, tatuarse, perforaciones, como también el cambio de sexo. Esta territorialización implica adueñarse de manera violenta y audaz, generando cambios ya sea con hormonas, con cirugías, con reasignación de sexo; pero como sea esta territorialización no puede seguir siendo un tema pendiente de la sociedad. El cuerpo es sagrado, ¿pero para quién lo es?, para la primera persona que éste debe ser sagrado, es para el dueño mismo del cuerpo, por lo tanto es él quien debe hacer de éste espacio su propio templo. ¿Cómo el ser humano consigue hacer de un espacio algo sagrado, y construir su templo?, sin duda que transformándolo para sentirlo adecuado a sus necesidades espirituales y físicas. (En Torres, I. p. 10)

[...] Siento que es a veces un disfraz que puedo lograr muchas cosas. Es como una armadura. Para lograr con mi mente decir me gusta lo que veo, aunque no coincida con lo de mi mente todavía, creo que mi cuerpo es lo

que todos los días me hace decir quiero cambiar. Encuentro mi cuerpo como una motivación para ser una mejor persona y mostrarme como yo quiera. Es mi forma de comportarme, mi forma de ser. Hay veces en las que digo: no me gusta. Otras personas dicen, sí me gusta. Hay veces en las que digo me gusta como soy pero mi cuerpo me gustaría cambiarlo, pero siento que mi cuerpo es lo que me hace salir.

Durante la entrevista en lo individual realizada a Amaury, respecto a su cuerpo, éste no manifestó algunos aspectos que fueron abordados durante el conversatorio entre él y Foster. En el capítulo correspondiente a esta conversación, se realizará un análisis respecto a la autoconcepción del cuerpo en concordancia y coincidencia de las experiencias de vida de ambos.

De la misma manera, respecto a la orientación sexual y el deseo, en lo individual, Amaury sólo manifestó una última experiencia de pareja que vivió en la que reconoce, la relación fue “tóxica” y dijo sentirse utilizado por la chica que fue su novia. Sin embargo, en la conversación establecida con Foster, Amaury profundiza respecto a su experiencia sexual y de relación erótico-afectiva.

I.III La participación de la escuela en la experiencias de vida.

Amaury en el último contacto que tuvo con el sistema escolarizado, resistió a los mandatos e imposiciones que en la cotidianidad, la escuela reproduce justificándolo como parte del proceso de formación y educación. Amaury reconoció a la escuela como una institución social en la que debe “encajar” y adaptarse.

Yo creo que nunca había sido difícil el cómo me adaptara a la sociedad en la escuela, nunca había sido difícil hasta preparatoria. Desde el kínder yo notaba algo diferente pero no le tomaba importancia. No hubo discriminación de parte de los compañeros o los maestros. En la primaria me empezó a importar un poco

más mi forma de vestir, pero igual nunca importó, siempre me trataron bien y nunca tuve incomodidad. En la secundaria fue un poco más visible pero igual todos me apoyaron, siempre me trataron bien. Hasta la prepa fue cuando tuve ese choque entre el respeto con algunos maestros y con algunos compañeros. Fue en la prepa cuando me di cuenta que ya era todo diferente y que de verdad sí había ignorancia en el tema y por lo tanto, hubo discriminación hacia mí.

Por alguna razón durante su paso por el nivel inicial y básico, Amaury no trasgredió o al menos no resultó tan evidente la transgresión a lo que Flores, V. nombra como el comportamiento desviado de los patrones de masculinidad y feminidad. (2015. p. 8). Fue hasta el nivel medio superior en donde las autoridades escolares reconocen en Amaury un “problema”.

El comportamiento desviado de los patrones de la masculinidad y la feminidad normativas siempre se presenta en términos de “exceso”, “deficiencia”, “desequilibrio”, confiscando los temerarios desplazamientos del género normativo en categorías como “un caso”, “una excepción”, “un problema”, incautando las preguntas que incita en un asunto individual o psicológico cuando involucra epistemologías políticas y pragmáticas del hacer pedagógico institucional.” (Flores, V. 2015. p. 8).

La escuela yo creo o yo tenía la idea de que es un lugar seguro, donde podías estar o donde podías desarrollarte o donde podías descubrir quién eres, más ahora que somos adolescentes y no sabemos qué queremos ni hacia dónde vamos (...) la escuela ha sido un lugar en el que me he desarrollado por completo, creo que más que en mi propia casa. Fue un lugar donde aprendí a convivir con otras personas, a ser yo (...) aunque hay impedimentos, te das cuenta de quién eres ahí.

Amaury reconoce a la escuela como un espacio de interacción, de consolidación de autonomía a partir de las interacciones con lxs otrxs, un espacio de seguridad y de desarrollo: “(...) la manera en la que me trataban no me gustaba (...) no era irrespetuosa pero (...) y fue cuando yo dije: ¿y si me trataran de otra forma cómo sería?

(...) oye ¿cómo quieres que te tratemos? varios compañeros me llegaron a preguntar (...) trátame como uno de tus amigos más, como un "guey" y me decían: ¡Ah!, está bien. Con tal de que ya no me sintiera incómodo. (...) me gusta como me están hablando, como me están tratando (...) la escuela me sirvió para darme cuenta, cómo quiero que me traten y cómo quiero que me vea la sociedad.”

La felicidad y coincidencia entre pares que Amaury encontró con sus compañerxs, le permitió incluso, ratificar su decisión para llevar a cabo su transición. Especulaciones sobre el cambio de su corporalidad de alguna manera motivaban la decisión que él había tomado.

Fue cuando yo empecé mi transición en prepa, fue en segundo. Yo todavía no tomaba las hormonas ni nada de eso pero cuando yo se lo dije a mis amigos cercanos que iba a empezar, a mí me causaba alegría compartírselos porque eran personas muy importante y muchos me dijeron: ¡Qué padre!, te vas a poner bien guapo, te va a salir barba, te vas a poner con muchos músculos. O sea un estereotipo muy exagerado pero sí me dijeron que me apoyaban en todo (..) Fue un momento muy feliz en la escuela cuando yo se los compartí.

Durante el apoyo percibido se evidencia que la decisión de transitar al género masculino, asumido así por Amaury, va acompañada por el cumplimiento y reafirmación de estereotipos de género en este caso masculino.

Es claro que durante su experiencia de vida real, Amaury no tuvo problema en la cotidianidad construida con sus compañerxs. Con quien no tuvo la misma experiencia fue con las autoridades escolares.

[...] sí influyeron en que me sentía acosado. Sentía discriminación y rechazo porque no toda la gente está preparada para este tipo de cosas y aunque sean docentes, no están listos (...) no para aceptarlo, sino para respetar las decisiones que cada persona tiene y, sí influyó en cuanto a que yo me hice más fuerte con esto. Que las críticas se me resbalaran y nunca me importara y

podiera seguir adelante. Sólo podría decir que en eso me afectó porque no me afectó en cuanto a las decisiones que yo tomé sobre mí.

La experiencia de la vida real deviene uno de esos “momentos claves en los que se reconstituye la idealidad de la norma”, un proceso de regulación de género (Butler, 2004:87 citado por Pons, A. 2013. P. 8). Podemos entenderlo como tecnología de género¹⁰ porque intentan disciplinar a un sujeto, intentan que encarne los preceptos del género normativo a través de corregir todo aquello que los ponga en cuestión, intentan que invoque y recite las normas de la matriz, lo intentan objetivar. (En Pons, A. 2013. P. 8). Así, Amaury relata su cotidianidad reconociendo una infelicidad:

(...) realmente no encuentro un día en el que yo haya dicho: hoy me fue muy bien en la escuela. Siempre hubo como momentos en los que decía, ya se arruinó. Todo iba muy bien y se arruina por algo (...), en la escuela yo diría que he sido feliz a ratos. Y solo lo he sido con mis amigos cercanos, nunca lo he sido con maestros o participando en alguna actividad pero sí con mis compañeros.

La infelicidad que plantea Amaury, refleja una baja autoestima, en el sentido de que estos momentos, deterioraban o nulificaban su autoreconocimiento como chico *trans**. De acuerdo con Carvajal, la incomprensión de su situación o de su transición provoca el dolor o sufrimiento que les produce la incomprensión de su situación, sobre todo si se suman las presiones sociales para que acepten la identidad sexual asignada según el sexo en el que nacieron. (2018. p. 162).

Coincidiendo con Bello, A. (2018), es indispensable cuestionar la vocación normalizadora de la pedagogía, entendiendo la normalización como “un conjunto de técnicas ortopédicas y de prescripciones conceptuales que se rehúsan a imaginar la posibilidad de la otredad como un lugar válido, inteligible y deseable.

¹⁰ Influenciada por Foucault y sus “tecnologías del yo” las define como “técnicas y estrategias discursivas por las cuales es construido el género”(De Lauretis, 1989:19 citado por Pons, A. 2013. p. 8)

Estas técnicas regularizadoras u ortopédicas como lo llama Bello, A., están en el *habitus* de cada docente. De acuerdo con Pons, A. una de las funciones y de los juegos de poder -en este caso por parte de las autoridades escolares-, es producir subjetividades de género específicas, regular y normalizar, es decir, objetivar al sujeto haciéndolo inteligible en el campo de lo social y seguir “produciendo verdad”. Este tipo de instrumento - así como las prácticas y discursos que lo sustentan – deviene una tecnología de género que no solamente actúa sobre los sujetos *trans** sino que traspasa los límites –de la escuela-, reforzando representaciones sociales de la feminidad y masculinidad. (2013, p. 12).

Una docente cometió el error de exponerme frente a mis amigos. Y en el momento yo tenía una pareja (...) me expuso frente a una persona a la cual yo quería mucho. Me aisló completamente del grupo porque no le parecía que yo estuviera del lado de los niños [fila], quería que yo estuviera del lado de las niñas porque me consideraba (...) "tú vas acá porque eres señorita", "tú vas acá porque eres niña". Y muchos de mis amigos e incluso uno de mis primos intervino y dijo: si quiere yo me paso para allá. Él es nuestro amigo. Fue un momento en el que me sentí incómodo, acosado, discriminado y me sentí muy infeliz porque me expusieron (...) Entonces la violencia fue horrible y fue uno de los momentos que más me quedó que me sentí infeliz.

Esta experiencia se enmarca en la elección de un taller extracurricular de danza a la par de una clase muestra que la docente debía desarrollar para asegurar su permanencia en el centro escolar. Amaury debía decidir a qué taller incorporarse y la docente había ofrecido una clase muestra para el alumnado. Cuando la docente tuvo acceso a la lista con los nombres de todxs lxs alumnxs al nombrarlxs, se percata que el nombre de Amaury –antes Metzli- no correspondía con su corporalidad. Así es como se desarrolla la experiencia arriba descrita y la conclusión de ese “ortopédico” episodio para regular el cuerpo fue, dejar a Amaury en un extremo del patio mencionando la

docente que no se incorporaría a la clase “hasta que no viniera el director y le dijera a ella lo que –Amaury- era”.

Para ese centro escolar, el autoreconocimiento de Amaury resultó transgresor no sólo en el rompimiento de la heteronorma. Ese espacio educativo estaba dirigido en su totalidad por varones. Hombres *cis* con una formación profesional desenmarcada de la educación. Como escuela privada, ésta se concebía como un negocio –así nombrado por sus directivos- y al alumnado y las familias se les concebía como clientes. Las prácticas respecto a las relaciones con el personal docente –mayoritariamente mujeres- estaban plagadas de acoso sexual y laboral, misoginia y se enmarcaban totalmente en prácticas laborales de abuso de autoridad. Quise referir este contexto porque considero que, Amaury no sólo transgredió el tejido escolar respecto al género, transgredió también la masculinidad y el machismo de los “directivos”. Para ellos era inaceptable que una persona asignada mujer al momento de nacer, decidiera ser un chico *trans**, era vulnerar su masculinidad enmarcada en un androcentrismo y violencia patriarcal.

En muchas ocasiones Amaury y su pareja fueron vigiladxs, comentándole –los directivos- a la madre de Amaury, que el permitirles que se besaran, resultaba un mal ejemplo para las infancias que se encontraban incorporadas en el centro escolar, no siendo así el caso para las parejas heterosexuales. Cuando Amaury salía del aula, había compañerxs y docentes encomendados a vigilar hacia dónde se dirigía y si entraba al baño, qué hacía. De esta vigilancia y control, se enteró Amaury por parte de otrxs compañerxs que no estaban de acuerdo con esas prácticas cuando los mismos directivos les ofrecieron asignarles “un punto” si participaban en estos actos.

[...] Muchas veces me sentí observado. Creo que no mentiría si hasta cuando yo pasaba en los salones o en los pasillos, incluso en la cancha. No miento al decir que había gente en las ventanas que se asomaba a ver qué estaba haciendo, y no porque fuera una mala persona o porque hiciera travesuras o porque fuera maldoso con mis amigos o porque me gustara hacer problemas. Simplemente por el hecho de ser yo, había

vigilancia todo el tiempo. Hasta maestros llegaron a estarme observando. Había maestros que pedían a otros vigilarme mientras ellos no estaban. O pedían a alumnos de otros salones que me vigilaran. Todo el tiempo desde que llegué a esa escuela sentí los ojos sobre mí. Al principio no fue por la transición, después cuando empecé la transición, es algo que no pude ocultar, es algo visible, es algo que no puedo taparme y por más que me pusiera cobijas y cobijas encima no podía taparlo. Siempre hubo observación, morbo y curiosidad de una forma negativa.

Al vigilar y castigar, al identificar a los diferentes, no sólo se genera y vigila la identidad de cada persona, sino que se regula la forma como se mira a las otras y a los otros. Si alguien no cumple con las identidades esperadas, se genera rechazo, miedo, asco y discriminación; todas estas reacciones se presentan, la mayoría de las veces, de manera implícita o velada pues resulta complicado abordar explícitamente estos temas, incluso cuando es innegable la presencia y la importancia de la sexualidad en la escuela. Debido a los múltiples tabúes y prejuicios que aún prevalecen en nuestra sociedad disfrazados de preocupación por la ética, la decencia o la prevención de riesgos, por lo que se ha marginado cualquier entrecruce entre la sexualidad y los procesos de escolarización. (En Romo, P. 2016. p. 90).

Otro episodio "ortopédico" de regulación del cuerpo y de las identidades que Amaury reconoce es la insistencia por enmarcar al alumnado en fila para varones y fila para mujeres.

[...] una fila de niñas y una de niños para entrar a cierta aula, yo me puse en medio con un amigo. Ese amigo estaba perdido y de plano decía: "es que yo qué soy, en dónde voy" (...) yo sí me puse en medio pero no porque yo lo escogiera, simplemente porque no sabía como a dónde irme en ese momento y después de cinco minutos lo pensé y me fui con los niños y me dijo: "pero tú vas acá" (...) la maestra dijo: "los que están definidos, ya saben. Los que no pónganse en medio". Fue cuando yo me

quedé en medio (...) pensé las cosas y dije no, yo no voy en medio ni con las niñas. Me pasé con los niños y me dijo: "¿tú estás bien definido entonces?" y le dije sí, yo estoy bien definido (...) sólo me sonrió y me dijo: "está bien, quédate ahí".

Como docentes, nos resulta difícil transgredir las normas de género que se establecen en las escuelas. En algunas ocasiones podemos tener alianzas y deconstruir esta matriz de género institucional encargada de invisibilizar a las personas que no se enmarcan en las heteronormas y la hegemonía. Experiencias como la que se describe arriba, deberían ser fundamentales para reconocernos como personas que pueden generar procesos de reconocimiento y alianza con el alumnado *trans**.

Es así que Amaury propone desde mi perspectiva, otras pedagogías para el reconocimiento y respeto.

Creo que en sí no se hace nada [en la escuela] (...) No es un tema que lo saquen para que los demás estén enterados o simplemente para que el tema deje de ser un tabú. Nadie toca el tema. Nadie lo da a reconocer como algo normal. En cuanto lo tocan es algo raro, algo nuevo. Ni siquiera a lo mejor quien lo propone ha de saber mucho del tema. Yo propondría que se informen bien o se documenten para que sepan qué decirnos (...) no tiene nada que ver con géneros ni nada (...) desde ese punto los docentes deberían estar abiertos porque ya es un tiempo en el que ya se rompió la barrera de género y ya cada quién quiere ser quien quiera en el momento que quiera y actuar como quiera. Yo cambiaría en que los docentes estuvieran preparados y abrieran más sus mentes al tema.

Si en las instituciones educativas se transforma el imaginario social, a partir de un acto responsable de ver, en este sentido, se rescata la política de la mirada propuesta por Donna Haraway (citada por Braidotti, 2004 en Rodríguez, L. 2015, p. 147), en la que se busca redefinir la mirada con la que se percibe el mundo, permitiendo conectarse con

cada uno de los objetos, sujetos o sujetas que se mira, abriendo así las posibilidades de construcción de los cuerpos, pues no se busca un referente que encasille cada cuerpo según criterios preestablecidos. Es así como en la escuela los(as) estudiantes, maestros(as) y orientadores(as), admirarían, explorarían, y validarían un cuerpo cada una de las veces que lo ven. Finalmente, puede decirse que la mirada encarnada rompe con el esencialismo corporal de sexo-género y que la política localización ubica a los(as) sujetos(as) en un lugar concreto, una realidad determinada, para que puedan accionar desde allí. (Rodríguez, L. 2015. p. 147).

Así, me reconozco y me comprometo entonces, como una persona que a partir de este análisis y de las experiencias de vida que he tenido dentro de mi labor docente y personal, a romper con esencialismos y a encarnar el conocimiento desde los afectos, a mirar desde todas las formas posibles y a respetar y enseñar con cuidado.

1.4 La participación de la familia en las experiencias de vida.

Quisiera resaltar que la intención de incluir este apartado como parte del análisis, es visualizar la participación de la familia en las experiencias de vida de Amaury, es decir, durante el desarrollo del trabajo a partir del documental, no se pretende -por ahora-, rescatar la experiencia de vida de la madre o el padre de Amaury sino, de qué manera la participación de ellxs, es determinante en el proceso de configuración identitaria de Amaury.

Parto de la coincidencia entonces de que es necesario definir como primer momento el término dinámica familiar, y en coincidencia con Oliva y Villa, 2013 (citado por González, C y Prieto, I. 2019), el término dinámica, se entiende como la interacción que se presenta dentro de un grupo de personas. En este sentido, la dinámica familiar son todas las interacciones y relaciones presentadas dentro de la familia, incluyendo la regulación de funciones.

Cuando decido preguntar a Amaury sobre su experiencia respecto a la participación de su familia con respecto a su proceso de transición, Amaury reconoce que la participación por parte de su madre y padre fue fundamental pero, reconoce la participación de su familia no nuclear –familia materna- como imprescindible en su transición. Entonces resulta que, para Amaury, su familia nuclear y su familia “materna” han sido determinantes en sus experiencias de vida.

Pues al principio como toda familia fue un cambio muy grande. Lo veían venir algunas personas como mis primos o mi mamá que siempre ha estado conmigo todo el tiempo. Ella me conoce de pies a cabeza y siempre se dio cuenta y decía (...) esto es diferente, no le gustan tales cosas, no comparte los mismo gustos que sus otras dos primas...

A partir de las charlas con Aracely -madre de Amaury- ésta también “lo veía venir”. Me refiero a que durante el documental, Aracely menciona que desde que Amaury estaba en su vientre ella le llamaba “mi niño” y que todas las personas le decían que iba a ser niño. Sin embargo plantea que cuando Amaury le comentó respecto a la decisión tomada con relación a su transición, sintió miedo porque consideraba que “no hay vuelta atrás” y que temía por las repercusiones que el medicamento en el cuerpo de Amaury.

Dentro de las experiencias familiares, coincidiendo con Rodríguez & Rodríguez, 2009 (citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 19), en una familia usualmente lo diferente produce extrañamiento y negación, vergüenza y culpa, angustia y temor, rechazo y dolor. Por tanto, la familia y en especial los padres y las madres pasan un tiempo elaborando los duelos y la confusión que les produce ver crecer, en su más amplia aceptación, la contradicción entre lo deseado y lo real-no deseado.

Durante nuestro primer acercamiento, Aracely y Occiel -padre de Amaury-, me plantaron personalmente que la transición de Amaury había sido una decisión “muy fuerte” para ellxs, pero que la respetaban y que a partir de que se había iniciado, ellxs

estaban pasando por un duelo puesto que Metzli, quedaba atrás. Amaury entonces había nacido.

Para el resto de la familia a partir de sus experiencias de vida con Amaury, cada que él comentaba algo respecto a su orientación sexual, identidad de género y corporalidad, de manera general, se recibía con respeto. Más adelante comentaré respecto a la relación con su abuelo paterno.

Tengo muchos familiares pero solo comparto mi edad y mi tiempo con seis personas, mis primos. El más grande ya se lo esperaba y dijo: tú siempre has sido así y nunca te ha gustado como las cosas de niña, (...) ya sabía y te apoyo. Mis demás primos dijeron lo mismo, empezaron a cambiar como decirle "él", está cansado o está ocupado, en lugar de decir "ella" o está cansada. Me empezaron a cambiar (...) los apodos, también como forma masculina, bromeábamos al respecto.

Es muy probable que la familia de Amaury haya pasado por las etapas de duelo que plantea Kübler, Kessler, & Guieu, 2006 (citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 19): negación, ira o enojo, negociación, duelo y depresión, enfatizando que la negación y el duelo no necesariamente van en un orden consecutivo ya que depende de las subjetividades de las persona. Junto a la ira pueden aflorar otras emociones como la tristeza, el pánico, el dolor o la soledad. Sin embargo, es importante considerar que dentro de esta prima la ira como emoción inmediata, esto desconcierta a los seres queridos debido a que aparece cuando aparentemente se empezaba a operar en nivel básico.

Considero que estas etapas fueron muy cuidadas respecto a la interacción entre Amaury y la familia. No niego que en varios momentos estuvieran presentes pero, para ellxs fue determinante la decisión que Amaury había tomado y ante ésta, el respeto por parte de ellx.

Y mis padres se lo tomaron bien. A mi papá le costó mas trabajo que a mi mamá. Pero al poco tiempo él dijo: no quiero ser un ignorante en el tema, se puso a investigar y después habló conmigo y me dijo está bien, ahora entiendo que es algo que tienes que hacer porque así vas a ser feliz. Entonces mi papá lo tomó de una manera más lenta que mi mamá de entender las cosas, pero al final lo aceptó. Y mis tíos lo aceptaron de la misma manera (...) te apoyamos. Igual mis abuelos.

Amaury considera que en su familia existen cimiento fundamentales puestos a partir de su abuela materna.

(...) yo creo que todo parte de mi abuela materna. Ella siempre nos ha enseñado a compartir a unirnos, a que la familia es primero, y desde ella parte como todo esto como: es que no tenemos otra familia, solo existe una. En base a eso todos hemos sido muy unidos y cuando yo decidí contarle a todos lo que estaba pasando en mi vida, los cambios que estaba haciendo, todos lo tomaron bien porque, nos han enseñado a eso, a decir que lo demás no importa con tal de que nos apoyemos. entonces desde que yo decidí me apoyaron.

A partir de esta experiencia que comenta Amaury, se entiende que el “respaldo” familiar no solo por parte de su madre y padre, fue determinante para llevar a cabo su transición. Es probable que en la familia por parte de la madre de Amaury, existan dinámicas familiares propias que responden a entornos específicos en donde las familias se sitúan a partir de su experiencia de vida. Partiendo de que la transición de Amaury fue aceptada y acompañada de solidaridad y amor.

Kübler, Kessler, y Guiu 2006, (citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 21) presentan la Aceptación, descrita como el momento en que la situación directamente es comprendida por el sujeto como una realidad permanente, posiblemente no es lo que se quiere, ni lo deseado, pero se aprende a vivir con ello. Es decir, se logra una readaptación a las nuevas condiciones después del duelo, se empieza un proceso de

reintegración de todas las piezas que se pudieron separar a medida que se dio el duelo. Esta, como las anteriores etapas, se da al ritmo del individuo y con significados diferentes dependiendo del sujeto, por lo tanto, no es una etapa final, es un proceso que puede ser continuo.

Lazarus y Folkman citado por Amaris, Madariaga, Valle y Zambrado 2013, citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 21, proponen el término estrategias de afrontamiento, hablando respectivamente de las formas en que las personas o grupos generan esfuerzos buscando recursos ante situaciones de estrés, estas estrategias tienen como fin los problemas y las emociones. Estas no siempre garantizan el éxito, sin embargo, tienen como objetivo disminuir o evitar conflictos entre los seres humanos; contemplando esto se propone que estas son tanto individualmente como con mediadores en el medio social.

Comprendiendo lo anterior, Lazarus y Folkman citado por Amaris, Madariaga, Valle y Zambrado (2013) expresan que las estrategias de afrontamiento individual son todas aquellas que llevan al sujeto a iniciar una búsqueda intrapersonal para llevar su lucha por ser funcional en su propio entorno. (Citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 21)

Amaury, hasta el momento de la grabación de documental, consideraba que con su abuelo había una “charla pendiente”.

[...] a mi abuelo materno, a él no se lo he explicado como tal. O más bien, nunca me he sentado a la mesa para decirle, esto está pasando en mi vida y a veces, siento que con sus miradas o sus tratos, no es que sea una forma negativa como me trata, me trata con mucho cariño y todo pero aún no tengo esa respuesta de tratarme como yo quiero que me trate de su parte. Entonces siento que de la familia solamente él me pide esa explicación de qué está pasándome, porque es una persona que me ha criado desde que yo nací (...) creo que sí, a él le debo una respuesta a eso.

A partir de la experiencia entre Amaury y su abuelo paterno, y a partir de las estrategias de afrontamiento que la misma familia ha generado, considero que la relación entre Amaury y su abuelo es de respeto y que entre ambos existe un amor que transgrede cualquier decisión que ambos tomen aunque ésta no sea considerada como válida dentro de la sociedad.

Él nos ha dicho, yo solamente quiero que sean felices, que se realicen como personas profesionales, que puedan vivir de ustedes mismos, que no le pidan nada a nadie, es lo único que nos pide a todos sus nietos pero, a mí en cierta parte me pide que le cuente lo que está pasando, porque sabe lo que está pasando pero no me he sentado a la mesa y decirle, esto es, esto es lo que soy, esto es lo que hago, esto me está pasando entonces, no me pide que sea de una forma o que sea la persona que fue antes, solo me pide que sea feliz con quien soy.

Desde la perspectiva del respeto y de acuerdo Donna Haraway, quien plantea redefinir la mirada con la que se percibe el mundo, considero, finalmente que la familia de Amaury se ha permitido abrir otras posibilidades de amar y mirar sin importar el cuerpo y sin importar las normas establecidas.

Mi familia siempre me apoyó, fuera lo que fuera. Desde que yo era una niña y que me comportaba como tal. Era muy joven cuando lo era, porque mi cambio y cortar mi cabello y actuar de forma masculina fue en mi secundaria casi terminando la primaria. Pero siempre mi familia me apoyó en todo. Si me veían como niña lo aceptaban. Si me veían como niño, lo aceptaban. Si me veían entre ambos, lo aceptaban y ahora que me ven como la persona que siempre he sido, lo aceptan totalmente. Entonces, nunca ha sido una presión o que me exigieran algo.

Es importante reconocer también las decisiones de las personas *trans**. Considero que como familia deben existir un respeto respecto a las decisiones que lxs sujetxs vayan configurando. Acompañar es fundamental, sin transgredir, sobreproteger e influir en las experiencias encarnadas de cada sujetx.

Va una invitación a las familias de las personas *trans**, a que mire y se miren desde otros mundo. Es posible y por enfrente de todo como bien diría el abuelo de Amaury, está la felicidad de lxs sujetxs.

Apelo a que las experiencias de vida de las personas *trans** con relación a su familia se vivan como una de las experiencias compartidas por Amaury:

En la familia me sentí siempre muy libre de ser quien soy, de vestirme como me gusta. Cuando estoy con mi familia es cuando menos me preocupo por mi apariencia [me preocupo] cuando salgo de mi casa. Cuando estoy con mi familia me siento seguro y muy cómodo. No me preocupo físicamente el cómo me vea. Podrá llamarse vanidad pero no, es que cuando salgo al mundo, tengo que cuidar hasta los movimientos para que las miradas sean menos.

II. Caminar hacia la no identidad

[...] Pues en primer lugar el patito –jugete de plástico- no tiene género. No puedes ver si es niño o niña. Entonces era muy divertido porque toda la vida me he vestido como niño. Desde que tengo memoria, siempre (...) yo me sentía muy representada con el patito porque todo el tiempo era diferente. Entonces siempre me vino la idea del patito feo: la historia del patito feo que se convierte en un cisne (...) entonces siempre ha sido un compañero de vida. Lo tengo guardado para cuando vaya a tener hijos.

Foster

II.I Foster Zambrano Vélez

Se entrevistó a Foster. Joven que aún no se reconoce como *trans**. Con 19 años de edad. Forma parte de una familia con mamá, papá y dos hermanas menores de edad, siendo la mayor de tres. Actualmente vive en casa con su madre y padre en la alcaldía de Álvaro Obregón. Su madre realiza trabajo doméstico en su propia casa. Recién abrió una papelería y trabaja también en ello. Su padre agrónomo por la Universidad Autónoma de Chapingo. La percepción económica familiar mensual es aproximada a poco más del salario mínimo estipulado para las familias mexicanas. Vive en una familia nuclear, sin embargo, parte de su familia paterna habita en el mismo terreno. Su casa de Foster se encuentra en la azotea de la casa del abuelo paterno.

Su familia paterna es migrante proveniente de los Altos de Jalisco. Foster junto con su hermana M., se hace responsable los fines de semana de un negocio que consiste en la preparación y venta de alimentos de “comida rápida” –hamburguesas, tacos, sopes, etc.-. El negocio fue dado por su padre a fin de que ambxs hemanxs mantengan

económicamente sus estudios. Actualmente su padre se separó de la familia. Foster junto con su madre y hermanas, han montado una papelería. Las cuatro se hacen cargo de la misma además de estudiar. La participación de Foster es indispensable en la dinámica familiar ya que asume cuidados respecto a sus hermanas menores.

Cursó sus estudios de primaria en la ciudad de México en una escuela privada haciéndose acreedora a una beca del 100 % por su desempeño académico, incorporada a la SEP (Secretaría de Educación Pública). Ambos niveles con una educación religiosa. El nivel medio superior lo cursó en una escuela privada incorporada a la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) ubicada en la alcaldía de Álvaro Obregón en la colonia Tizapán San Ángel. La escuela cuenta con la incorporación para impartir el modelo de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM – CCH, tiene un carácter religioso . Concluyó su bachillerato en seis semestres acreditándolo con un promedio de 7.0 (siete), desfasándose un semestre para acreditar asignaturas pendientes. Foster se caracterizaba por ser un estudiante crítico, participativo, interesado por la mayoría de las asignaturas, responsable en sus actividades dentro y fuera del aula.

No fue posible incorporarse a la Universidad por el adeudo de asignaturas. Durante este un año, Foster se preparó en un curso particular para acreditar el puntaje requerido para su ingreso a la UNAM. El pago del curso lo realizó a partir de las ganancias del negocio que lleva con su hermana. En agosto de 2018, ingresó a la UNAM a la carrera de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Actualmente cursa el segundo semestre de la carrera. En un inicio su elección de carrera era Artes plásticas en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, su padre no le permitió elegir esa carrera por considerar que no tendría ingresos económicos al concluirla. Se inclina por el dibujo y la pintura, habilidad que ha asumido de manera autodidáctica. Su abuelo paterno le ha regalado varios materiales para pintar puesto que a él, también le gustaba realizarlo.

La escuela que refiere Foster durante la entrevista en la que estudió su nivel medio superior es una escuela incorporada a la UNAM con el modelo CCH. La institución se encuentra ubicada en la alcaldía de Álvaro Obregón. Esta escuela forma parte de una congregación religiosa llamada “Hijas de la caridad”. La escuela tiene acreditación como Institución de asistencia Privada. Oferta becas al alumnado de escasos recursos provenientes de otros estados del país, con posibilidad de albergarse en instalaciones de la misma institución.

De la misma manera que en apartado anterior para el caso de Amaury, me parece importante señalar que a partir de los objetivos que se plantean en la investigación, en donde lo que interesa analizar es las experiencias vividas por dos alumnxs *trans** en su paso por una escuela privada de Educación Media Superior y dilucidar la intervención de la escuela en la configuración de subjetividad de dos jóvenes *trans**, se reconoce que “el género no es nunca un acto solitario, sino un proceso interactivo, una actuación que cada quien despliega y que los demás descifran en el marco de un contexto cultural específico.” (En con Garosi, E. 2014. p. 192).

Es en este sentido, de la misma manera que en capítulo anterior, a partir del análisis de las entrevistas plasmadas en el documental, se identificaron tres áreas que se entretienen con los objetivos de este trabajo: a) la corporalidad, la orientación sexual y el deseo, b) la participación de la escuela en las experiencias de vida y c) la participación de la familia en las experiencias de vida. Estas tres áreas considero, repercuten en el proceso de configuración identitaria de lxs jóvenes, sin embargo, coincidiendo con Pons, A. 2013. p. 7, mediante la *experiencia de la vida real* también se evidencia lo complejo del proceso de constitución de la subjetividad de género, una subjetividad que rebosa las posibilidades identitarias disponibles, que no solamente resiste o reproduce las imposiciones de la cultura de género, sino que es un juego de resistencia y reproducción que se articula, distanciándose y acercándose, a las normas, citando y recitando¹¹, pero también resignificando y transformando,

¹¹ Butler en *Deshacer el Género* (2006:83) utiliza “citar” o invocar la norma en el mismo sentido que Althusser define la “interpelación”: “proceso por el cual una representación social es aceptada y absorbida por un individuo como su

II.II La corporalidad, la orientación sexual y el deseo.

El contexto actual de Foster permitirá entamar el análisis cualitativo de su experiencia de vida y el análisis que en los siguientes párrafos se realizará respecto a los objetivos del presente trabajo.

La experiencia de Foster me permitió en un inicio y a partir de las respuestas a la entrevista, hipotetizar respecto a su “decisión² de llevar a cabo una transición de género, a partir del análisis que realicé, me permito sugerir que no es el caso.

Amaury se reconoce como chico trans*. De acuerdo con Garosi, E. 2014. p. 192, subjetivamente, los hombres trans transforman los marcadores de género que les permiten lograr un equilibrio individual, de ahí que cada uno viva experiencias de transición diferentes.

Me parece entonces necesario, hacer una pausa para repensar ¿qué es el sujeto. Coincidiendo con Rodrigo Parrini, (2018) en la cita que retoma a Foucault, “el sujeto es una forma y esta forma no es ante todo ni siempre idéntica a sí misma”. (Parrini, 2018. P. 169). Y sí, de la misma manera que Parrini, el análisis que desarrollaré en este capítulo, me gustaría retomarlo desde las expresiones contemporáneas que rodean a Foster, así como desde su contexto familiar, cultural y social.

Foster fue unx alumnx que sin duda a partir de la conversación y lo compartido en el aula, y los afectos establecidos, ha resultado muy significativx en mi.

Foster no hace uso de una categoría reconocida socialmente. Sin embargo me toca describir y coincidir con su descripción respecto a que es una persona muy “juguetona”, les gusta platicar, charlar y establecer conversaciones en las que logre expresar su punto de vista; de Foster eso siempre llamó mi atención. Muchas ocasiones, se

(de ella o de él) propia representación y así volverse, para ese individuo, real, aún cuando en realidad es imaginaria.”(De Lauretis, 1989:19 en Pons, A. 2013. p. 7)

involucraba en actos y actividades en las cuales quedara el reflejo de su permanencia y de su paso por ese espacio. Nombrar a Foster tienen un gran significado. Nombrarse como Foster, también.

Necesitaba un nombre artístico para mis dibujos. Es que todo esto conlleva a lo del arte. Siempre me ha gustado el arte. Y tenía un amigo que me estaba enseñando a hacer arte urbano, grafiti. Entonces me dijo que necesitaba un apodo porque obviamente no voy a ir a las paredes a escribir mi nombre, entonces me dijo, búscate uno (...) siempre me han gustado las caricaturas y estaba 'Mansión Foster', y dije: por qué no Foster y desde ahí se quedó (...) De hecho todo mundo me llama Foster, no hay ningún problema con eso, pero en casa no me llaman así (...) me llaman Fer, o Marifer o Fernanda (...) Mi mamá me ha tratado de decir Foster y alguno de mis tíos pero es algo incómodo porque no sé como ellos me conocen desde siempre entonces es más complicado que usen ese nombre, me incomoda que ellos lo usen. No me incomoda que otra gente me diga así (...) De hecho mis amigos siempre han sido: Fos y yo no tengo ningún problema. Pero cuando lo usa mi familia sí es molesto, me genera una molestia muy grande. No sé por qué la verdad. Sé que me molesta que me digan Foster.

Esta cita es determinante para comprender y para mirar a Foster desde los imaginarios que la mayor parte de las personas que coincidimos en un espacio y tiempo, le miramos.

Coincidiendo con Parrini (2018) a partir de su trabajo realizado, "tener un nombre significa poseer un lugar digno y reconocido, resguardar su intimidad y exigir respeto por su forma de vida y apariencia." Desde este análisis Foster exige ser nombradx, dentro de un contexto no familiar como Foster y no como Fer, nombre que se utiliza en su contexto familiar, o en su "núcleo familiar" como refiere. Para Foster ser nombrada Fer es ser reconocida, identificada en la exigencia de género en la que la familia siempre la ha enmarcado.

Creo que esto es lo que más me representa como persona –dibujo elaboración propia- (...) siempre me ha gustado dibujar (...) jamás te puedo decir que tuve el apoyo incondicional para el dibujo porque mi papá me dijo que era una profesión que no me iba a dejar y pues la verdad la mayoría de los dibujos y el material que he usado lo he comprado por mi cuenta o ha sido regalo de parte de mi abuelo porque a él también le gustaba dibujar. (...) la mayoría del material que está en estos dibujos, también es muy importante porque pues marca algo, (...) marca una dificultad. Porque desde el comienzo que les dije a mis papás que me quería dedicar al dibujo, siempre hubo una pequeña traba de parte de ellos.

Las “trabas” que reconoce no solo hacen referencia al respeto por dibujar. Desde luego estas trabas tienen que ver respecto a cómo Foster observa el mundo y cómo se observa a sí mismx.

[...] yo quería dedicarme al dibujo. De hecho de los primeros que yo recuerdo porque ya empecé a mejorar mis técnicas en el dibujo fue éste, es éste. Es un cuerpo femenino, la verdad está súper mega desproporcionado porque, a esa edad no sabes dibujar bien. (...) de hecho cuando lo llevé a la escuela, mi maestro le arregló los ojos. Porque yo iba en el taller de artes plásticas. Entonces desde ahí adquirí un amor muy grande por el dibujo

En definitiva el dibujo es una forma de nombrarse y reconocerse y por supuesto las restricciones a esta habilidad –dibujo-, funcionan como restricciones respecto a su cuerpo y a su subjetividad.

[...] éste también me trae muy buenos recuerdos (...) la maestra nos dijo que teníamos que realizar un rostro pero yo decidí hacerlo en color rojo. Entonces al momento de irlo a calificar me dijo que era una persona muy irreverente. Entonces me dio muchísima risa porque tenía –la maestra a su lado- una sobrinita más pequeña y ella le preguntó: ¿qué es irreverente? Y ella le dijo, una persona que no le gusta hacer las cosas como se le dicen. Entonces, de hecho éste es como el que más me describe porque la verdad sí soy una persona muy

irreverente y no me gusta seguir varios cánones que hay como establecidos en la sociedad. Entonces, este es como el que más me trae demasiados recuerdos.

Me parece entonces interesante cuestionarme lo siguiente a partir de la reflexión de Torres, (2012): “la articulación entre poder, identidad y agencia ha sido abordada por Butler como una cuestión primordial. En parte heredera de los planteos foucaultianos, la autora ha emprendido un trabajo deconstructivo del sujeto y la identidad, no para su supresión, sino en el marco de una genealogía crítica preocupada por la apertura de nuevos espacios de movilización política.” (Torres, G. 2012. p. 70).

[...] ¡Ay! Va a sonar muy cursi. Pues no sé, el cascaron del alma (risas) ...algo así. _se refiere al cuerpo-. No se puedo decir que mi templo, no tengo... eso si no lo no lo tengo muy bien definido que digamos, la verdad no sabría responder esa pregunta. (...) pues podría decir que también es una manera de expresión (...) es algo que me, que me ayuda a expresarme como persona ¿no? (...) entonces, yo creo que si le quiero hacer un pequeño cambio a mi cuerpo es expresar algo que siento o que quiero demostrar...

Cuando se hace la lectura de la concepción del cuerpo que nos comparte, entenderíamos entonces que para Foster, el cuerpo es un trabajo constructivo y que a partir de reconocerse como sujeto se va configurando entonces su identidad, no estáticamente.

Pues que no me siento lo que soy, entonces eso es lo que quisiera expresarlo ahorita, en este momento, en este en esta parte de mi vida.

En *Mecanismos psíquicos del poder*, Butler (2001, p. 12, citado por Torres, G. 2012. p. 70), Butler atenta al carácter productivo del poder, señala que éste “no es solamente algo a lo que nos oponemos, sino también, de manera muy marcada, algo de lo que dependemos para nuestra existencia y que abrigamos y preservamos en los seres que somos. Es entonces como Butler, emprende un cuestionamiento en torno a lo que denomina el “dilema de la [agencia]” (Butler, 2001, p. 24, citado por Torres, G. 2012.

p. 71), es decir, la ambivalencia en la que aparece ubicado el sujeto, que es a la vez efecto del poder pero que, en virtud de ese mismo poder, aparece como la condición de posibilidad para la agencia .

[...] vestida me siento bien, pero ya si vamos al ámbito de que me veo desnuda frente al espejo, me siento muy, muy incómoda, me incomoda mi cuerpo, sorpresa! –risas- (...) lo que me está incomodando son mis pechos (...) cuando los ves en el espejo es como de esto no va aquí, y cuando te empiezas a vestir como que se te empieza a quitar esa incomodidad, pero cuando te tienes que volver a desvestir cuando te metes a bañar pues si vuelves a generar esa incomodidad de "bueno está bien" tengo que afrontarlo pero mientras más rápido salga y mientras más rápido me vista, se me olvida que están ahí.

El reconocimiento de unx mismx evita la mentira y el engaño que duplican las vidas. (Parrini, R. 2018. p. 177). Foster no se reconoce como Fernanda, como mujer, y podría asegurar, no como un chicx *trans**, no reconoce su cuerpo. Es a partir de las diversas instituciones, concretamente la familia y la escuela, que existe una exigencia inmediata por su definición enmarcada desde luego, en los imaginarios que se han construido en torno a su persona.

Entonces, así como el 'sentido común moderno' dispone al sujeto autónomo, racional y unitario como fundamento y desiderátum, de igual modo dispone las coordenadas para la inteligibilidad del cuerpo como una entidad fija, biológica y natural a la vez que subordinada a la 'mente' dentro de una dicotomía reduccionista. (En Torres, G. 2012. p 73).

Pues creo que al momento de vestirme (...) así digo: hoy me voy a poner esto y a salir a la calle sin miedo por todo ese problema de los feminicidios, yo creo que a veces mi apariencia o mi manera de vestir es lo que me ayuda a que... va a sonar muy feo pero de que no me maten (risas) (...) porque si existe ese problema, como es mujer algo así, pues me vayan a lastimar en el metro o que me vayan a arrimar algo en el metro que no quiera (...) entonces yo creo que es

eso, al ponerme, pues ya te había dicho que me compre ropa interior masculina, entonces al ponerme los *boxers* en la mañana pues es como... ¡ah! muy liberador, la verdad, entonces yo creo que eso es lo primero que me define.

Foster “asume” una identidad a partir de ese disfraz estipulatorio de la masculinidad, de la representación ‘masculina’ que parte de una vestimenta. Es importante resaltar entonces que, reconoce también una violencia ejercida hacia las mujeres por el solo hecho de ser mujeres.

“Un sujeto, escribe Braidotti, se define “por la capacidad del cuerpo de impedir o intensificar su propio poder de interactuar con los demás” y el sentido de sí mismo “depende de no estar aislado del ambiente”. (Parrini, R. 2018. p. 178).

¿Hasta qué punto Foster ha generado un desapego identitario a partir de la convivencia con lxs demás? Butler cree que la subjetividad es una construcción y el hecho de apegarte a una sola identidad puede llegar a oprimir la identidad misma, ella menciona que no hay necesidad de fijar una identidad de una vez por todas. (En Báez, M. 2015. p. 39).

[...] muchas mujeres sufren acoso, yo llegue a sufrir acoso una vez venia en el camión con mi hermana y traía falda y un tipo me venía arrimando (...) su pene en mi trasero y venia baile y baile y baile (...) siento que de ese cierto punto pues hay cierta barrera de protección por que las mujeres también incluyéndome en ese punto sí sufrimos de varios acosos, (...) no porque este vestida así significa que estoy liberada por que si me han gritado "guapa" o no se la gente si se da cuenta de que si se me ven los pechos o todo eso pero pues si siento que aquí en México ser hombrecito sí te libera de ese problema (...) de que te vayan a matar por ser mujer.

Butler (2005, p. 28, citado por Torres, G: 2012. p. 74) ha señalado que la “materia” del cuerpo, antes que ser un mero “sitio” o “superficie” sobre la que se imprimiría la cultura, es el producto de “un proceso de materialización ” regulado por relaciones de poder que ordenan las significaciones en torno a lo “femenino” y lo “masculino”.

Pues los que saben son mis amigos, (...) y mi hermana mariana (...) de ahí en fuera la demás personas siguen creyendo que soy lesbiana, pero así amigos muy cercanos (...) la verdad no se lo digo a cualquier persona porque pues si es algo mío (...) no tengo porque andárselo contando a las personas que ni siquiera conozco.

Coincidiendo con Parrini, (2018), “En alguna medida el sí mismo que vemos emerger es el espacio psíquico y narrativo que se forma entre los pesos que se quitan, la mirada que se levanta y las caretas que caen. Es un espaciamiento y un develamiento, porque lo que se resta deja espacio y lo que se quita muestra algo que ya estaba. (En Parrini, 2018. p. 179).

No existió un cuestionamiento directo hacia Foster con respecto a su orientación sexual. Sin embargo, a partir de las respuestas con respecto a su cuerpo y a lo que de éste ‘incomoda’, narra su primera experiencia erótico afectiva. En ella, el cuerpo fue determinante.

[...] con mi primera pareja sexual (...) me incomodo mucho el hecho de tener sexo con ella, no lo disfrute la verdad porque no me sentía cómoda con mi cuerpo, entonces al momento de generar intimidad con la persona y no sentirte a gusto con tus características físicas pues es incómodo tener esa intimidad con tu pareja...

El deseo es la intensidad que permite mantener la forma grupal y comunitaria a través del tiempo y de las vicisitudes de la vida. El deseo es entonces, el antecedente biográfico más antiguo. Previo a cualquier identidad, las narraciones se encuentran con

él como la roca de todo un proceso de subjetivación, cuyas fuentes son los desacomodos, los desajustes, las dudas, los temores que produce el deseo. (En Parrini, R. 2018. p. 209).

[...] no tener incomodidad en ese punto sexual porque la verdad si es muy triste (...) no lo disfrutas es como muy frustrante de que no te sientas a gusto con tu cuerpo, yo llegue a ese momento de que quería disfrutarlo y era como de "no, no puedo, me incomoda mucho".

Guattari sostiene que “el deseo es siempre el modo de producción de algo, el deseo es siempre el modo de construcción de algo” (Guattari y Rolnik, 2005:319. Citado por Parrini, 2018, p. 209). El deseo desencadena y permite la entre trama de subjetividades, “preguntas y exploraciones y, luego, esferas: amistades, complicidades, secretos, alianzas, afectos ambivalente, sentidos provisionales. Sin ese sustrato íntimo micro social, el deseo no produciría nada. (En Parrini, R. 2018. p. 209).

Para Foster desear, se convierte en un encuentro, en un autoreconocimiento que parte del reconocimiento corporal, principalmente pero que se relaciona directamente con reconocerse a través de lxs otrxs. En diversos sentidos y en diversas esferas.

II.III La participación de la escuela en la experiencias de vida.

Durante su experiencia de vida en la escuela, Foster reconoce que esta institución de manera general, ha respetado sus decisiones y en ese sentido, se percibe un respeto mutuo y un reconocimiento a lo que ha vivido en estos espacios.

El reconocimiento de las realidades concretas de los(as) estudiantes, promueve la participación individual y colectiva, ya que la escuela sería, en este contexto, un espacio abierto, diverso y solidario, construido por todos(as). Conocer los relatos de

los(as) estudiantes abre la escuela a nuevas voces, opiniones, corporalidades, etcétera. (En Rodríguez, L. 2015. p. 157).

[...] jamás he tenido problemas como el típico 'Bulling'. De hecho todas las personas con las que me he topado siempre has sido demasiado respetuosas y tolerantes. De hecho mis amigos son las personas con las que mejor me llevo. En la preparatoria también fue muy tolerante y demasiado abierta a pesar de que fuera una escuela católica. Jamás tuve algún problema como eso. Siempre me dejaron ser como era. De hecho creo que yo era la persona que creo que causaba más problemas en la escuela por cosas que no me parecían o cosas que se me hacían injustas, a que ellos tuvieran algún problema en cómo era.

A partir de las experiencias compartidas por Foster, es evidente que su participación en la escuela era determinante no solo para construir respecto a su experiencia de vida. El respeto que menciona puede ser el eje del análisis en este apartado. El respeto que se comparte y que se construye a partir de sentirse nombradx y reconcidx. Como se mencionó en anteriores líneas coincidiendo con Parrini, el respeto esta siempre marcado por la presencia de otros. A partir del autoreconocimiento de Foster en el espacio escolar y de la exigencia por ser nombradx se construye ese respeto.

Quizá el no enmarcarse en una categoría, haya mitigado la transgresión que cualquier institución siente al mirar a las otredades.

Estas prácticas de contra-memoria ayudan a pensar y construir el espacio educativo lejos de conceptos binarios, sexistas, racistas, entre otros, y también, facilitan el tránsito de los(as) jóvenes trans en las comunidades educativas pues se tendría su perspectiva de vida como algo importante, haciendo que estos(as) jóvenes sientan que son parte del espacio educativo y que por tanto pueden transformarlo. (En Rodríguez, L. 2015. p. 157).

Si bien Foster se enmarca como sujeto de derecho y respeto por parte de la escuela, sus aportaciones e injerencias constantes en todos los sectores de la misma,

determinan el respeto que en su momento se presentó. Considera que la escuela ha sido una responsable definitoria respecto a su configuración identitaria.

Sí me ha ayudado, totalmente en muchas cosas (...) estás en contacto con las personas y con ellas empiezas a adquirir ciertos criterios como los maestros y amigos (...) aprendes a adquirir y a tolerar los diferentes puntos de vista y pues es más fácil convivir. Y también te retroalimentan porque hay cosas que tú no sabes, siendo maestros o compañeros y tú aprendes de ellos.

Cuando un(a) joven se emancipa, lucha por su reconocimiento, hace valer sus derechos y cree fielmente que puede cumplir sus sueños, porque su identidad de género no es una limitación, sino una posibilidad de entender el mundo desde otra perspectiva, es un(a) nuevo(a) ciudadano(a) que va a posibilitar la diversidad de la sociedad y de los entornos educativos, su heterogeneidad y contribuye a la transformación del imaginario social instituido a uno abierto a infinitas posibilidades. (En Rodríguez, L. 2015. p. 158).

[...] Siempre se han comportado a la altura y yo también no trato de pasarme (...) hay maestros que se portan groseros y yo contesto pero es normal, la verdad no he tenido ningún problema por la apariencia. Nunca ha sido por cómo me veo. Siempre ha sido por problemas actitudinales o de no concordar con algunas ideas. Pero con la mayoría de los maestros que he tenido, siempre me he llevado bien.

En su paso por la institución a nivel medio superior, Foster se caracterizó por enarbolar luchas y peticiones colectivas. Al menos en este espacio no se sintió excluidx. Se sabía presente y también, sabía que sus aportaciones y presencia eran determinantes para la configuración al menos, de su generación en curso.

[...] en la prepa hubo un problema con una Sor, pero creo que ha sido el único problema que he tenido (...) con las personas que con los profesores o con los directivos, pero fue ese día que yo estaba entrando al baño designado que me

toca porque pues soy mujer, ese es mi sexo designado, entonces entre al baño y una Sor ya grande llega y me dice “tú no tienes que entrar a esta baño, tú eres niño” (...) ya era mi ultimo año de prepa entonces digo: ¿qué ocurre? O sea, yo ya tengo tres años aquí y que me haga ese comentario (...) me enoja mucho porque ... pues yo ya tenía tiempo en la escuela y que no supiera pues que baño me designaron (...) De todo modos si yo hubiera entrado al baño de hombres obviamente sí hubiera existió un problema...

Este incidente fue conocido por todo el centro escolar. Muchas personas desde los distintos sectores educativos exigimos se ofreciera una disculpa. La persona no reconoció el suceso como una transgresión y argumentó, no delante de Foster, que se había confundido. Foster no aceptó ese discurso y demandó al director de la institución que se responsabilizara de los hechos hablando con la persona y exigiéndole le lanzara una respuesta pública. El director no lo hizo. Desde esta perspectiva, es probable que la persona estuviera solicitando una exigencia en respecto a la identidad de Foster.

[...] pero yo la verdad no sentí que me estaba exigiendo definirme, sino que me molesto más que no me conociera porque todo el tiempo en la escuela estaba haciendo algo (...) estaba aportando ideas a la escuela o estaba siendo proactiva en ese aspecto y que la monja no tuviera siquiera le dedicación de conocerme y haber hecho ese comentario creo que fue lo que más me enoja, no que me estuviera exigiendo definirme.

Las experiencias de vida en la escuela para Foster por su comportamiento, emancipación y exigencia de respeto, no transgredieron sus decisiones. Sin embargo, reconoce que los centros escolares, son definitorios en la exigencia de heteronormas binarias aunque no lo reconoce hacia su experiencia.

Pues lo de siempre yo creo que es la división del sexo, cuando vas a educación física, cuando te dividen por hombres y mujeres y que los hombres pueden rendir más que las mujeres o que las mujeres no pueden realizar cierto ejercicio físico porque es como más pesado (...) también lo de los vestidores cuando nos

toca meternos a la alberca pues todavía estaba divididos los vestidores por género...

Para Foster, los primeros niveles escolares están faltos de conocer y reconocer otros cuerpos y deseos.

[...] en este mundo de la diversidad (...) las maestras eran súper mega cerradas así que llego a haber una maestra que veía a dos niñas besándose y las separaba e iba y les contaba a sus mamás qué estaba ocurriendo (...) yo no tuve esa mala suerte de que llegaran y le contara esta maestra a mis (...) pues ya estamos en pleno siglo XXI pues no es de que se vea como algo extraño, de que se juzgue, de que mandes a las personas como en las brujas de Salem de que a la hoguera o a pedradas como en María Magdalena, (...) que no juzguen a las personas (...) que se informen y que se eduquen

Como menciona Flores, V. (2015) “incitar a (re)pensar la infancia en nuestras prácticas pedagógicas como instancia de sexualización, su articulación con los modos heterosexualizados del saber escolar, y cómo los afectos participan de esta pedagogía heteronormativa.” (En Flores, V. 2015. p. 2).

Repensemos nuestros actos pedagógicos. Problematicemos las relaciones afectivas en las aulas. Considerando la experiencia de vida de Foster, lxs alumnxs ya no deben percibirnos como sujetos de dominio, transmisorxs de conocimiento incuestionable, e ignorantes de saberes respecto a las otredades. Coincido con Flores, V. “... la ignorancia es un efecto de un modo de conocer, por lo cual conocimiento e ignorancia están mutuamente implicados. La ignorancia como política de conocimiento es la forma que adquiere la heterosexualización del saber, que promueve el des-conocimiento acerca de las sexualidades no normativas. La ignorancia se constituye así en una “forma” de conocer, una especie de “residuo” del conocimiento. Esta operación política y epistemológica nos exige entender que todo aprendizaje es también un desaprendizaje de cierto conocimiento.” (Flores, V. 2015. p. 5).

II.IV La participación de la familia en las experiencias de vida.

Para definir el significado de la familia, se tienen diversos referentes teórico. Considero que es su mayoría coinciden respecto a considera a ésta como un núcleo o una célula cuya función principal es el acompañamiento y educación –sobre todo de infantes-. Mayoritariamente a la familia se le reconoce como institución y ésta se rige por los sistemas parentales.

En las familias el patriarcado es una constante en las relaciones que se establecen entre lxs integrantes de este “núcleo”. Sabemos, sobre todo en la sociedad mexicana, que se ha configurado una representación y rol hacia el padre, como el proveedor de bienes quien deberá garantizar la permanencia y unión familiar a través del dinero que éste aporta a partir de su trabajo “formal”. De esta misma manera, se atribuye e la madre un rol de cuidado.

Como se mencionó en el punto uno punto cuatro del capítulo anterior, a partir de la dinámica familiar, y en coincidencia con Oliva y Villa, 2013 (citado por González, C y Prieto, I. 2019), el término dinámica, se entiende como la interacción que se presenta dentro de un grupo de personas. En este sentido, la dinámica familiar son todas las interacciones y relaciones presentadas dentro de la familia, incluyendo la regulación de funciones.

Dentro de esta interacción establecida y mandatada a las familias, uno de los roles estipulados la vigilancia respecto al comportamiento de lxs integrantes de la familia. Mayoritariamente, este comportamiento se encamina al cumplimiento de funciones y roles sociales asignados a las mujeres y los varones.

Bronfenbrenner (1987 citado por Jaramillo, S. e Hinestrosa, M. 2015, p. 11), parte de una analogía a partir de consideraciones biológicas. Se reconoce que todo sistema vivo está compuesto por sistemas. Esta afirmación se realiza a partir de una visión esencialista, sin embargo, para este autor resulta útil hacer uso de esta construcción.

Aplicándola al sistema familiar, considerando que la familia es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo desde su concepción. Es entonces como cada integrante familiar pertenece a un subsistema, éste está conformado por su contexto generacional, el género, sus intereses y funciones dentro de la familia. La vigilancia y el poder es en esos niveles dentro el “aparato familiar”, que está presente.

Para la mayoría de las personas, nuestras familias participan en nuestra configuración identitaria, pero, ¿de qué manera?.

Pues es que es complicado porque yo creo que siempre he sido, usemos este cliché, la oveja negra de la familia (...) siempre he generado un conflicto muy grande porque siempre me he peleado con ellos. Siempre ha existido un enfrentamiento con mi papá y con mi mamá- Más con mi papá, pero, mi mamá lo ha sabido sobrellevar. Entonces es más fácil hablar con ella, pero con mi papá (...) si él dice algo es como él lo dice. Que si yo digo algo, es como yo lo digo (...) Siempre creemos tener la razón. Entonces ese es un problema muy grande porque yo no me abro con él y él no se abre conmigo y eso genera un conflicto grande.

Según Berenstein (1995 citado por Jaramillo, S. e Hinestrosa, M. 2015, p. 12) el sistema familiar está conformado por unas relaciones emocionales en las que se dividen dos grupos, las establecidas por los padres y la establecida entre padres e hijos.

(...) siempre era como por qué no me suicido. Porque yo sentía que estaba defraudando a mis papás por todo lo que me pasaba. ¿Cómo se los iba a decir? (...) no me gusta esto. En ese momento mi mamá (...) traté de adentrarla al tema. Le hacía preguntas como: oye, ¿qué pasaría si tuvieras un hijo gay o una hija lesbiana? ¿la querrías igual? Y me decía pues sí ¿no? pero muy alejada. Como que la tanteaba a ver si lo podría entender un poco. Entonces fue demasiado complicado. Fue una etapa de

demasiada tristeza porque no sabía qué decirles y cómo sentirme y sabía que todo el tiempo los estaba defraudando. De hecho por esa circunstancia, tuve muy bajo rendimiento en la escuela, en secundaria, fue demasiado bajo el nivel.

En las familias se cumplen roles, donde cada aspecto femenino o masculino se manifiesta en cada sistema familiar, así se integran varias dinámicas por los diferentes integrantes que se va logrando plasmar desde un conjunto de normas, que la familia asigna dependiendo la posición, jerarquía, y conductas que tenga el individuo en el grupo. (En Jaramillo, S. e Hinestrosa, M. 2015, p. 14).

De manera que transgredir estos roles binario, como lo hemos comentado, resulta complejo para las familias porque de inmediato, se piensa en una desestabilidad familiar propiciada por la no definición.

En muchos casos, las relaciones familiares se complejizan, en mayor medida con sus progenitores, además estas experiencias relacionales pueden o fortalecer el vínculo afectivo gracias a la transformación de la comprensión de su familiar con respecto al sexo-género de su pariente, o romper la relación como tal, al negar y censurar la experiencia de tránsito de su familiar. (En González, C y Prieto, I. 2019. p. 15).

[...] no está padre estarte escondiendo detrás de tantas cámaras o la típica frase: estar en el closet. De hecho cuando salí fue muy liberador y muy feo porque ese día estaban a punto de expulsarme de la escuela porque me salté una clase (...) ese día le hablaron de la coordinación a mis papás (...) llego a la casa y estaban súper molestos (...) antes de llegar a la casa, yo empecé a borrar todos los mensajes que eran comprometedores (...) por qué se tienen que enterar, no era momento. Entonces, borré todo pero no borré el Whatsapp y era lo más importante porque traía los mensajes de una novia que tenía en ese tiempo. Entonces llegamos a la casa, me regañaron muy feo y me dijeron que les diera mi teléfono. Yo les dije que por qué, me dijeron ¡tu teléfono!. Se los doy

y empezaron a revisar sus mensajes y llegan y ven uno y lo leen, y mi papá se levanta súper enojado y me dice: ¿Cómo que eres lesbiana! (...) le dije pues sí.

Socialmente se busca categorizar y explicar la mayoría de los fenómenos, en una cultura donde los binarismos de género toma un papel fundamental, cualquier característica que se salte esta norma genera grandes confusiones. (En González, C y Prieto, I. 2019. p. 15).

Mi papá se paró de la cama enojado y dijo: ¿cómo puede ser que mi hija sea lesbiana? Y yo les dije: pues sí. Y se salieron del cuarto y me dejaron llorando pero la verdad me sentí súper bien porque yo ya no tenía que estarme escondiendo, yo ya no tenía que estar aparentando lo que no era. Tampoco tenía que estarle diciendo a mi mamá: ¡oye estarle diciendo a mi mamá: ¡oye ese chico está guapo!. Ya no, ya estaba todo dicho. Ya fue mega tranquilo. Salió y desde ahí no se volvió a tocar el tema. Yo ya no tenía que estar aparentando cosas.

De acuerdo con Foucault, 2010, el sujeto se constituye de manera activa, mediante lo que llamara “prácticas de sí”. Estas prácticas no son “algo que el individuo” invente, puntualiza, se trata de esquemas que encuentra en su cultura y que le son propuestos, sugeridos, impuestos por dicha cultura, sus sociedad y su grupo social”. (citado por Parrini, 2018. p. 170).

Coincidiendo con Parrini, 2018, vale la pena problematizar ¿cuáles fueron los esquemas disponibles para Foster para que se constituyera como tal y se vinculara consigo mismx y con lxs otrxs mediante ciertas prácticas?

Me acabo de dar cuenta de que la verdad no me siento mujer (...) nunca me ha gustado la palabra lesbiana. Siempre me incomodó, porque yo jamás me sentí lesbiana. Digo, me gustan las niñas, no tengo por qué etiquetarme con esta palabra. Y se me hace muy fuerte porque la verdad no lo soy. Entonces ahorita

estoy en un proceso muy fuerte porque estoy en cómo decirles –a la familia- (...) que no me siento una niña, no me siento una mujer (...) me siento un niño.

La anterior descripción, corresponde al único momento en el que Foster plantea una configuración identitaria masculina. Queriendo enfatizar en este momento ya que en adelante se entenderá entonces, que no existe una demanda a cumplir respecto a la configuración identitaria apegada al binarismo.

“La identidad será, a mi entender, una especie de *metapráctica* que representará una articulación específica de cualquier otra práctica y permitirá la emergencia de un sujeto, es decir, de “una forma [que] no es ni ante todo ni siempre idéntica a sí misma”. (Parrini, 2018. p. 173).

Acuerdo entonces que las prácticas, deben pensarse desde una perspectiva de la pluralidad de formas, de ser enmarcadas en la diferencia o de diversas subjetividades. Retomemos entonces que las experiencias de vida *trans**, no se enmarcan en experiencias totalizadoras y estáticas. Es así como a partir de lo que Foster nos comparte, considero que no hay una exigencia de su parte por categorizarse.

Las experiencias de tránsito son diversas y, como bien he mencionado, no existe un camino que las globalice o las encamine.

[...] la experiencia desde un marco fenomenológico tiene en cuenta los testimonios reales de los sujetos quienes experimentan el fenómeno directamente, como en la teoría experiencial de Heidegger, donde se menciona a esta como un fenómeno que se vive de manera subjetiva y se hace experiencial cuando llega a ser manifestado desde el habla. Sin embargo, para llegar al momento de construcción de la experiencia, se describen procesos de entes, impulso y construcción-deconstrucción (Acevedo, 2006 citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 18).

Para la familia de Foster, su configuración identitaria es algo momentáneo, es una inquietud, “(...) mi mamá piensa que es una etapa (...) mi papá también.”

Problematizando la participación de la familia en el proceso de configuración o de experiencia de vida de Foster, reconozco entonces que, “al entender la experiencia como una vivencia subjetiva, es necesario tener en cuenta el papel que juegan las diferentes perspectivas que pueden tener las personas en diversos aspectos de sus vidas, cómo en este caso, un núcleo familiar.” (González, C y Prieto, I. 2019. p. 18).

[...] no pero si el problema que hay en mi casa es de que a mis hermanas sí les preguntan por los novios y a mi jamás preguntan por mis parejas (...) les sigue generando un conflicto muy grande porque pues si de todas las novias que he tenido (...) yo lo he tenido que sacar a la palabra, hablar de eso, hablar de la de mi novia, de mi pareja en vez de que ellos me pregunten.

De acuerdo con González, C y Prieto, I. 2019, “las familias de personas LGBTI comprenden unos procesos o momentos que experimentan de manera subjetiva, cada familia tiene una experiencia singular del proceso de aceptación de su hijo o hija...” (En González, C y Prieto, I. 2019. p. 19).

Si bien no es la finalidad enmarcar la experiencia de vida de Foster en una categorización puesto que se respeta su forma de nombrarse, se entiende entonces que las familias de personas de la diferencia, la vivencia por parte de la familia de Foster, se ancla en la prohibición y la inhibición de la restricción del deseo, la restricción de su cuerpo y de su subjetividad.

[...] cuando llego a cortarme de nuevo el cabello (...) empiezan las miradas los regaños, los comentarios (...) todo ese problema (...) no en la calle pues creo que la gente me considera un chico (...) no tengo que entablar una conversación con un extraño para que se dé cuenta de que soy mujer...

Dentro de la familia, siguen existiendo prejuicios y mitos respecto a la orientación sexual. Foster tuvo una experiencia en la que una familiar le planteó el sentirse atraída por otra mujer. Para Foster esto era un conflicto puesto que su familia consideraría que la familiar fue inducida o influenciada por Foster para sentir esta atracción.

¿si resulta gay mi ..? –risas- (...) me echarían la culpa, totalmente (...) No sé pero ellos lo verían así, (...) pensaban que los gay violaban a los niños entonces pues diría "¡ah! por tu culpa, por tus acciones, tu eres la mayor, tu eres el ejemplo, viendo (...) tus acciones lo quiso copiar y salió igual (...) el típico discurso de los papas cuando eres el mayor.

Como ya se había mencionado en el capítulo 1.4, dentro de las experiencias familiares, coincidiendo con Rodríguez & Rodríguez, 2009 (citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 19), en una familia usualmente lo diferente produce extrañamiento y negación, vergüenza y culpa, angustia y temor, rechazo y dolor. Por tanto, la familia y en especial los padres y las madres pasan un tiempo elaborando los duelos y la confusión que les produce ver crecer, en su más amplia aceptación, la contradicción entre lo deseado y lo real-no deseado.

Se reconoce, que la familia de Foster ha pasado por todas las etapas propuestas por (Kübler, Kessler, & Guieu, 2006 citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 19) y que fueron descritas en el capítulo 1.4. Sin embargo, quisiera enfatizar que desde mi perspectiva, el enojo ha predominado en la relación establecida entre Foster y su Familia, en ocasiones incluso, la ira ha estado presente:

[...] recordé una vez (...) habíamos comprado ropa nueva y mi papá se enojó tanto y la tiró (...) me tiró toda la ropa que yo había elegido para iniciar el ciclo escolar (...) había tirado todas las playeras que dijo que eran de niño (...) las tiró porque le dio la gana –risas- (...) pero siempre ha sido ese el problema: la ropa y el cabello.

La ira o el enojo en un duelo se puede caracterizar como la conciencia de que la situación inesperada pasó, a veces se manifiesta de manera explícita otras veces no tanto, pero lo normal es enojarse frente a la situación, con un posible culpable, con sigo mismo. El enojo aparece porque hay dolor y esto sirve para ubicar en la realidad de los sucesos a la persona en duelo, para prepararlo ante las situaciones dolorosas que se aproximan y dejar atrás aspectos irracionales (En Bucay, 2001 citado por González, C y Prieto, I. 2019. p. 20).

Foster refiere constantemente el sentir que ha defraudado a su familia “(...) Fue una etapa de demasiada tristeza porque no sabía qué decirles y cómo sentirme y sabía que todo el tiempo los estaba defraudando.”

[...] he empezado a entender que no es su vida, es la mía pero el problema con ellos es que al ser mis padres, todavía dependo de ellos de cierta manera (...) todavía este proceso, yo ya se lo platicué a mi hermana pero, yo pienso pasarlo lejos de ellos porque al pasarlo alejados, ellos ya no me van a poner ciertos límites o ciertas reglas porque ya estarán más alejados y su reglas establecidos por ellos (...) es un mandato que tienes que seguir, soy una persona autónoma, ellos ya no tendrán el derecho de meterse en una decisión que yo tengo que tomar. Es como la carrera –decisión de qué estudiar- pero esta es más complicada de decírselas (...) Los va a herir demasiado, entonces tengo mucho miedo de que no me van a apoyar.

Foster tienen claros “cimientos” que su familia ha establecido, tiene claro también que estos pilares establecidos por su familia están directamente relacionados con las heteronormas y que para su familia, son fundamentales en el proceso de configuración identitaria. Su familia necesita ingerir en las decisiones de Foster:

Creo que ha influido porque ellos me enseñaron a ser como soy. A ser una persona muy independiente. A que eligiera lo que yo quisiera usar como la ropa

o las cosas con las que jugaba. Siempre me dejaron elegirlo. Hasta ahora el problema que afronté ahorita fue lo de la carrera. La carrera fue un problema muy grande para ellos porque yo les planteé que quería estudiar artes plásticas y me dijeron que no. Y tuve un problema muy grande con mi papá porque mi papá no lo entendía, (...) siempre me decía que estudiar esa carrera no me iba a dejar dinero. Entonces fue un problema pero después hablé con él y lo entendió.

Foster ha tenido que negociar constantemente su autonomía. Las negaciones por parte de la familia para frenar decisiones respecto a su experiencia de vida han estado presente sobre todo a partir de que se sabe que Foster no se identifica erótico afectivamente con varones.

En algún momento cuando nos encontrábamos compartiendo el aula, me compartió que estaba por cumplir dieciocho años. Esta edad, sabemos que es significativa social y legalmente. Su padre se había acercado para plantearle que ya había sido suficiente para estar “experimentando”, que era momento de definirse. Recuerdo bien que ese día llegó a una laboratorio en el que me encontraba dando clase, al finalizar su primer planteamiento fue: “Hasta cuándo una puede decirse que ha terminado de definirse”. Charlamos brevemente pero la siguiente experiencia que me compartió, fue la que menciono anteriormente. Foster sentía una presión social y familiar. Ese día finalizaba el semestre escolar. Nos despedimos y nos abrazamos. Quedó de llamarme o buscarme pronto para que le acompañara y orientara respecto a los lugares en los que se podía acceder a la transición de género. Fui yo quien se acercó al poco tiempo, un año, para plantearle el proyecto de la filmación de su experiencia de vida.

La dinámica familiar de Foster ha cambiada. Su padre ya no vive en casa. Su madre puso un negocio –papelería-, lxs tres hermanxs están al tanto del negocio y Foster, participativx como siempre, se encarga de estar al tanto de su hermana menor. Actualmente Foster tiene una pareja –mujer-, y ha tenido posibilidad de que ambas duerman en casa. Su mamá “lo empieza a aceptar” e incluso, permite que Foster se quede en casa de su pareja.

Lo anterior me permite concluir que el mandato masculino estaba presente cotidianamente a partir de muchas experiencias compartidas con su padre. Actualmente su madre establece relaciones desde otras formas y desde otras miradas.

Caminar hacia la no identidad, es el título segundo del documental y el título segundo del capítulo armado para este trabajo. En Foster no reconozco una exigencia por definirse. No es la intención categorizar, sin embargo percibo una fluidez de género. Es muy probable que Foster construya experiencias de vida identitarias sin la intención de llegar a una meta binaria.

III. En conversación

“[...] La retórica de la diversidad nos instala en una epistemología neoliberal y colonial, en la que la compasión, la tolerancia, el respeto, la simpatía, constituyen fórmulas medulares de su prédica victimizante y paternalista. De este modo, se pone a circular lo otro en el mercado de lo conocido. Se destituye su heterogeneidad, se disuelve el episodio inaudito como efecto, para finalmente citar a comparecer a los sujetos otros –lesbianas, gays, travestis, transexuales, trans, bisexuales, intersex- en la categoría “diversidad” y domesticar así su emergencia rebelde.”

Val Flores, 2015.

Desde la vivencia obtenida a partir de la realización de este trabajo, el proceso más valioso y significativo fue el escuchar las experiencias encarnadas platicadas entre Amaury (A) y Foster (F). El siguiente desarrollo corresponde a la conversación establecida de manera improvisada entre ambxs.

El lenguaje es un estratégico campo de batalla, un sitio de pugnas en torno a los modelos de (in)inteligibilidad del mundo, de los mundos. Es el cuerpo en la experiencia de la herida, de la ofensa, de la venganza, de la lesión, del terror, de los golpes, de las cicatrices, de los crímenes, de los asesinatos colectivos. En su territorio se despliegan las máquinas de producción de saber/sentir/hacer que modelan una determinada relación entre el conocimiento y la sociedad. (Flores, V. 2015. p. 78).

Así viví de cerca este conversar, estas experiencias de vida que me permitieron reconocer y reconocirme. Reflexionar de mi actitud pedagógica como docente, como

mujer y como madre. Y a partir de la escucha coincido con Flores, V. (2015) “El lenguaje, así como cualquier documento territorial, es una herramienta epistemológica porque codifica el conocimiento acumulado y delimita espacios territoriales y de significado. Lo compartido ese medio día por Amaury y Foster no se inscribe únicamente en la mención.

A. pregunta a F desde cuando quería cambiar.

F. menciona que desde siempre ha sabido que quiere ser niño. Que en el kínder no recuerda por qué se peleó y que su mamá llegó enojada diciéndole que si quería ser niño le iba a poner pilin, quitarle aretes y poner un pantalón y llamarle Fernando. Lloró y dijo que quería ser niña.

F. dice que eso le ha generado conflicto, que desde entonces la marcó que su mamá le gritara porque no lo entendía y que le dio miedo. Que no quiere comentarle el momento porque no quiere que la mamá se sienta culpable. Reitera los comentarios que le hace la familia respecto a su apariencia y reitera que desde siempre ha sabido.

[...] el uso de la dicotomía para significarse subjetivamente, y que como investigadoras podríamos analizarlo desde esta perspectiva también, a partir de conceptos como el de técnicas corporales de Mauss (1939), -reproduciendo esta forma dicotómica de pensar, entendiendo el cuerpo como medio o instrumento de la mente o el alma me parece interesante analizar (...) una relación simbiótica entre cuerpo-mente en la que ambos se acaban (con)fundiéndose. (En Rabasa, P. 2013. p. 7).

A. comenta que el alma es la esencia y quien eres y el cuerpo es la máscara del alma. Mencionan que han sentido que su cuerpo no les gusta y que no es de él. Que quiere cambiarlo para que lo que siente se proyecte.

F. dice que disfraza su cuerpo para sentirse cómodo con lo que siente. Que él se ve a largo plazo con bigote y barba y que él porta un disfraz.

A. cuestiona si lo hace por él o para que no lo miren e incomoden.

F. lo ratifica y ambos comentan que disfrazan su masculinidad que la sociedad sienten que les exige.

(...) la constitución de identidades (personales y sociales) se fundamenta en la configuración de estructuras estructurantes, que a su vez, descansan en la continua e histórica conformación de la corporalidad (García Selgas, 1995:58 citado en Pons, R. 2013. p. 7).

El proceso de configuración identitaria para Amaury y Foster ha sido complejo en el sentido de que siempre se han presentado exigencias respecto a sus cuerpos. El cuerpo en resistencia es lo que les permite clarificar desde dónde y cómo quieren reconocer su cuerpo. Utilizar un disfraz masculino no necesariamente permitirá reconocerse pero sí, enmarcarse en la conformación de las corporalidades que las sociedades demandan a partir de la vigilancia.

F. le pregunta si le genera incomodidad lo que piensen las personas.

A. dice que sí porque se siente señalado, que siente que lo critican.

F. dice que a él le genera diversión porque son personas ignorantes sin cultura y apertura y juzgan. Que la apariencia por sí genera crítica.

A. comenta que los amigos lo ven como amenaza respecto a las niñas. Que le divertía jugar con la idea de ser mujer o hombre.

F. le dice que lo ve satisfecho con su cuerpo.

F. comenta que los pechos le genera un conflicto en su cuerpo

A. dice que se pierde la libertad de moverse libremente y se deben ponerse cosas encima y no se pueden mover libremente.

F. habla que si no tuviera los pechos no sentirían ese problema.

A. habla de la estatura, que también le generaba conflicto porque lo apodaban y bromeaban.

F. le pregunta si le es incómodo.

El acto performativo que ambos viven a partir de su experiencia permite en Foster, satisfacer su configuración al mencionar “la diversión” ante la confusión de las personas por reconocer si es varón o si es mujer. Mientras que para Amaury, su vivencia dista de lo que vive Foster ya que para él, los señalamientos estipulados por la sociedad en cualquiera de sus esferas, sí son determinantes. Las sociedades han establecido categorías desde luego como se ha mencionado en el presente trabajo, desde la heteronorma y la reafirmación de las identidades en este caso, masculina.

La participación de la gente en la sanción y el constreñimiento de los estándares de identidad de la matriz, es decir, sus actividades como sancionadoras del “yo”, y su rechazo a asociarse con aquellos que se clasifican como abyectos, es decir, aquellos que se alejan del sexo naturalizado, señalan su compromiso con la ordenación de los tipos sexuales de la matriz” afirma Soley Beltrán (2009:386). (Citado en Pons, R. 2013. p. 10).

¿Acaso es posible ser sujeto sin reproducir ciertas normas sociales? O, a la inversa, ¿acaso es posible reproducir plenamente y llegar a “ser” como ese ideal? (En Pons, R. 2013. p. 10).

F. habla de que a sus quince años la hicieron vestirse con vestido y que tenía cabello largo. Comenta que le obligaron a tener quince años y todo lo que lo obligaron a hacer. A. comenta que su mamá sólo le obligaba a vestir con vestido a la edad de 8 años.

F. comenta que a partir de los 18 años ya no la obligan.

A. platica la experiencia de vestir con vestido cuando vivía en la playa.

F. le comenta que sabe andar en tacones.

Desde esta perspectiva se comprende entonces, que la vestimenta es fundamental en la dictaminación de los ideales. El uso del vestido y el cabello largo, para mujeres - asignadas biológicamente- se convierten en dos herramientas que funcionan como agentes estructurales femeninos. En mujeres cis, no funciona de la misma manera. Una está libre de decisión respecto al uso de esto y mientras no salgas de los estructurantes, existe posibilidad de que las sociedades sigan estableciendo ideales respecto a tu persona.

F. comenta que se maquillaba en fiestas y la obligaban.

A. le comenta que no le gusta maquillarse, pero que le gusta ver a las mujeres maquilladas. Que sus amigas le dicen que lo maquillan. Que se maquillan por apuestas.

Amaury y Foster en momentos específicos se ven presionadxs y vigiladxs a cumplir con estos ideales identitarios.

Durante las entrevistas en lo individual cuando se abordaron preguntas respecto a las sexualidades, la orientación sexual y las relaciones erótico afectivas, las respuestas fueron muy concretas. Sin embargo, en la conversación establecida entre ambxs, estas temáticas se abordaron desde su propia experiencia encarnada.

F. menciona que el cuerpo no define y que lo que debe de definir es cómo eres como persona. Que las sociedades definen a las personas por su estatus y apariencia generando prejuicios.

A. hace una analogía respecto a cuando las personas fallecen.

A. habla de que la personas critican. Habla de la hipocresía.

A. menciona que una chica le comentó que era diferente estar con él a con un niño. Que él cayó en cuenta que la diferencia era un placer físico, por el hecho de tener un “miembro”, que eso es lo que el hombre no puede darle a la mujer. Que su pareja anterior le decía que no se sentía lo mismo cuando él le abrazaba. Pero que entiende que todo gira en torno al sexo y la sexualidad y que él puede darle a una mujer una plática, cariño y que lo que no puede darle es un placer físico por el miembro.

A partir de lo planteado por Cabral, M. y a partir de su experiencia encarnada, existe un constante juicio a la transgeneridad como inautenticidad reproductora masculinidades y feminidades no sólo inapropiadas, sino, esencialmente, ajenas. Se trata de un cierre expresivo, que al atribuir ciertas expresiones femeninas a las mujeres y ciertas expresiones masculinas a los hombres, entrecruza ideales perfeccionistas en torno al deber ser de los sujetos generizados con el funcionamiento de un auténtico comisariado de la expresión de género. (Citado en Cabral, M. recuperado de <https://bit.ly/2GUdVo4> 30 de abril de 2019.)

A. menciona que el aspecto sexual con los hombre es fácil porque solo es penetración y que el sexo es más que eso.

F. menciona sobre que le preguntan si no le dan ganas de hacerlo con un hombre. Comenta que la idea de tener un pene dentro de su vagina no le parece agradable y que le molesta.

A. ratifica que a él también le preguntan si no le da curiosidad ser penetrado. Que estuvo con dos hombres antes de la transición para indagar qué quería hacer. Que jamás le ha atraído un hombre en lo sexual. Que no le prende el hecho de pensar en lo sexual con un hombre y sí con las mujeres.

F. dice que realizará la transición cuando sea autónoma porque teme que le quiten el apoyo. Que aun depende de sus padres. Que le cuesta hablar en masculino respecto a él, que no lo realizará porque no quiere hacer sufrir a sus padres y que siente que decepcionó a sus padres al decirle que le gustaban las niñas.

A. menciona que la palabra decepción es fuerte.

F. no quiere que la alejen de sus hermanas o su sobrina porque consideran que es una mala influencia.

La búsqueda de ambxs por otras formas de definición, coincidiendo con Pons, R. 2013, encamina “preguntarse por aquellos elementos que condicionan la agencia de los sujetos ante las imposiciones de la cultura hegemónica, las influencias, contextos, etc. Preguntarnos cuando, porqué y ante cuáles de las imposiciones surge esta agencia, esta capacidad de contestación o de resignificación en propio beneficio y cuándo tiene efectos de transformación social.” (En Pons, R. 2013. P. 10.)

F. dice que teme defraudarlos –a su familia- pero que tiene miedo que la alejen porque son la personas más importantes de su vida y que sentiría feo que no la dejaran entrar a su casa y le pusieran barreras. Que no quiere que el cambio la aleje y que considera que sufrirá. Ratifica que realizará el proceso cuando sea autónomo y tenga seguridad económica incluso aunque no le hablen y que sólo se enfocará en recuperar a su familia.

A. dice que los padres provocarán que F se aleje y que es probable que se arrepientan.

En este orden de ideas, es vital la repercusión de los familiares en el proceso de transición de una persona transgénero, así mismo es notoria la necesidad de indagar contextualmente sobre los procesos de las familias durante la transición de su familiar. (En González, C. y Prieto, I. 2018. p. 41).

Así se tienen que la interacción familiar establecida tras la transición para Amaury se delimitaron estrategias familiares claras que de alguna manera permitieron el acompañamiento y el “entendimiento” sin dejar de lado la extrañeza y preocupación manifestada por su madre y padre.

En el caso de Foster no se puede analizar de la misma manera. Para el padre de Foster, existe una enérgica e inmediata definición identitaria la cual quiere visualizar en Foster. No concibe la fluidez de género que presenta y por el contrario, ha cometido acciones que han puesto en “duda” la “decisión que Foster tomó, como lo menciona párrafos arriba. Su madre, hasta la convivencia directa con el padre, asumía ciertas prácticas de vigilancia y control. Sin embargo, a partir de la separación, la mirada de la madre cambia y establece vínculos de cercanía y “entendimiento” hacia Foster. Ella –la madre- actualmente vive una estrategia de afrontamiento establecida a partir de su historia y contexto actual.

Considero que el diálogo en la experiencia de vida de Amaury y actualmente en la experiencia de Foster, ha sido la principal estrategia de afrontamiento. Agregaría el aprendizaje conjunto que las familias han decidido establecer con sus hijxs a partir de su configuración identitaria.

Las madre de ambxs, han asumido un acompañamiento significativo partiendo y argumentando el amor que siente por ellxs. Y aquí se reconoce que la maternidad,

desde una perspectiva de cuidado ha dominado y ha sido principal fuente de afrontamiento para ellas.

Conclusiones

Si se reconoce a la escuela como un espacio en el que las personas convivimos y nos relacionamos asumiendo que estos procesos se generan dentro de una colectividad, los centros escolares deberían ser esferas en donde se priorice el reconocimiento de las diferencias. Sin embargo, esto no sucede y resulta pertinente mencionar que las pautas que homogenizan al estudiantado, están cargadas del no reconocimiento, la invisibilización y la violencia de las personas transgénero e incluso de otras minorías. Pocos son los espacios escolares, en los que las diferencias no solo son vistas como parte de la configuración de la subjetividad de lxs sujetos.

Las experiencias de vida de Amaury y Foster dentro de los centros escolares y familiares, estuvieron determinadas mayoritariamente, por prácticas normalizadoras y reguladoras de las emociones y de los cuerpos.

Amaury

En su trayectoria escolar, la escuela fungió como un dispositivo de vigilancia y poder por encima de su configuración identitaria. Si bien no hubo una influencia respecto a la toma de decisiones, cotidianamente la escuela le recordaba que su función principal era configurarlo desde sus imaginarios, heteronormas y hegemonías. A través de la violencia simbólica y otros tipos de violencia, Amaury fue discriminado y vivió en lo cotidiano transfobia principalmente por parte de las y los docentes y los directivos. Para Amaury, la asistencia a la escuela se convirtió en una lucha cotidiana en la que las exigencias por el respeto a su identidad fueron reiterativas. Su cuerpo, siempre estuvo en resistencia.

Identificarse políticamente como chico *trans**, desestabilizó los modos escolares impregnados de una programación genérica binaria. Sin embargo, sus pares – compañerxs- desde el afecto, establecieron, en algunos momentos, voces de denuncia e inconformidad respecto a las violencias de las que fue objeto.

Las constantes prácticas educativas enmarcadas en la represión y el mandato funcionaron como un sistema determinante cuyo objetivo principal era normar su cuerpo, su sexualidad y su orientación erótico afectiva. Las autoridades escolares durante su trayectoria, quisieron determinar lo que el cuerpo de Amaury debería vivir.

Probablemente el acompañamiento recibido por su familia, se establece a partir de los constantes incidentes establecidos a través de prácticas pedagógicas con un régimen heteronormativo escolar. Acompañar a Amaury en este transcurso fue complejo ya que sembró en él y en su familia, las reiterativas peticiones hacia la institución de actos de exigencia y respeto. Cotidianamente las batallas se orientaban a solicitar el reconocimiento y la no invisibilización de Amaury.

La injerencia respecto a la configuración identitaria de la subjetividad, -partiendo de que no se reconocen en las identidades *trans**, y de las configuraciones estáticas y no acabadas por parte de la familia de Amaury, nos permite entender que es posible configurar los imaginarios, idealizaciones y normas binarias de género en las familias.

Foster

Durante su trayectoria escolar, pareciera que no se vivieron actos discriminatorios por parte de las autoridades escolares. Ante la mención concreta de acciones y actitudes respecto a Foster, queda claro que a partir de su constitución como sujeto; su forma de establecer vínculos y relaciones dentro de los centros escolares; su constante demanda no sólo por su no invisibilización sino por diversos actos de injusticia y sumisión por parte de las instituciones, hay una gran posibilidad de que esto haya mitigado el hostigamiento hacia su persona. Foster reconoce que los centros escolares a los que asistió, sí influyeron determinadamente en su subjetividad porque considera que a partir de la compartición de experiencias en el aula, la crítica y el análisis, su subjetividad se vio permeada.

Sin embargo no fue suficiente por parte del centro escolar enarbolar una supuesta política inclusiva ya que esto, de alguna manera tiende a normalizar las diferencias sin mirar al estudiantado más allá de las heteronormas. Hablaríamos de una verdadera inclusión, cuando dentro de los objetivos de las instituciones no sólo se contemple la heterogeneidad del estudiantado y se le permita estar presente sino, se propicie y potencialice la visibilización y el diálogo a partir de la experiencia encarnada y de otras subjetividades fuera de los binarismos.

La familia para Foster, fue un espacio de represión y de enmarcación en la definición inmediata de su persona. La constante por regular sus decisiones respecto a su cuerpo y subjetividad le hicieron en muchos momentos, sentirse fuera de sí mismx. Foster no logró en su momento encarnar y enarbolar su diferencia. No hubo un reconocimiento de sus deseos y por el contrario se le asumió como sujeto ausente, carente y con deficiencias. Constantemente se estuvo buscando un remedio y le fue imposible -al menos durante el periodo de filmación del documental- reconocer y agenciar el daño como una estrategia política.

Es importante mencionar que al momento de cierre de este escrito, la dinámica y estructura familiar de Foster se modificó. Su padre se fue de la casa y su madre quedó al tanto de sus hermanas y de la familia. Modificaron su estructura económica y a partir de lo que Foster me ha comentado personalmente, se definieron nuevos encargos familiares. La exigencia por la definición se ha ido desvaneciendo.

A manera de cierre, considero imprescindible que reconocer a las personas *trans** en los espacios escolares permitirá entender que sus identidades –políticas-, son una gama de escenarios que como sujetos inmersos en la educación, deberíamos dejar de diluir y por el contrario, construir experiencias de vida a partir de la diversidad no con implicaciones de inclusión que al final, obedecerán a políticas públicas hegemónicas. A partir de esta re configuración, será importante analizar los contenidos curriculares, las prácticas pedagógicas cotidianas y en general, la cultura escolar, no solamente desde

una perspectiva no sexista sino, desde una mirada que desarticule los modelos escolares que durante años ha predominado.

Es importante y urgente considerar que no solo en la escuela se configuran las identidades. Afuera de éstas, existen una serie de referentes que son partícipes en esta configuración. Es entonces que en las instituciones escolares se deben generar acciones y actividades reflexivas que desarticulen los mandatos de género. Las familias son también referentes reafirmatorios, en su mayoría, de estos mandatos por lo tanto no resulta erróneo apostar a que la comunicación y el trabajo colectivo y articulador entre las instituciones escolares y las familias es pertinente y necesario.

Es urgente la construcción de otras pedagogías en donde verdaderamente el centro de éstas sea el alumnado, pero imprescindible partir desde sus experiencias de vida, desde sus vivencias, reconociendo su subjetividad. No es suficiente el respeto, porque este no trastoca prácticas de poder y jerarquía en los espacios escolares. Enarbolar la inclusión únicamente reconoce las diferencias pero no reconfigura modelos y prácticas pedagógicas. Es probable que afiance pilares hegemónicos productores de violencias, jerarquías y disciplinamientos que afectan no sólo a las personas *trans** sino a todxs lxs miembros de la comunidad escolar.

El encargo consiste entonces en cuestionar las normas que como docentes encarnamos. Tal vez no sean suficientes las capacitaciones, curso o talleres que se ofrezcan a la comunidad docente. Educar desde los afectos, considerar las emociones, la experiencias de vida, intimidar con el alumnado, mirar otros cuerpos y placeres, fluir, abrazar y reconfigurar todos aquellos cuerpos que han sido dañados a través del discurso hegemónico y heteronormativo del cual están plagados las aulas, como un acto de rebeldía; formar comunidad y reafirmar los procesos identitarios desde la colectividad.

Referencias

- Báez, María, La transexualidad desde la mirada de la sociología del cuerpo. *Salus* [en línea] 2015, 19 [Fecha de consulta: 21 de abril de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375943551007>> ISSN 1316-7138
- Bello Ramírez, Alanis. 2018. Hacia una trans-pedagogía: reflexiones educativas para incomodar, sanar y construir comunidad. *Debate Feminista*. Vol. 55. pp. 104-128. México. Recuperado en <http://dx.doi.org/10.22201/cieg.01889478p.2018.55.05>. 23 de noviembre de 2018. 22:45 h.
- Butler, Judith. 2002. 1ª. Edición. *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 339 p.
- Cabral Mauro. La paradoja transgénero. Recuperado de <https://bit.ly/2GUdVo4> 30 de abril de 2019.
- Carvajal Villaplana, Álvaro. Transexualidad y transfobia en el sistema educativo. *Revista Humanidades* [en línea] 2018, 8 (Jan-Jun) : [Fecha de consulta: 21 de abril de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498054615009>> ISSN.
- Escobar C, Manuel Roberto, LA POLITIZACIÓN DEL CUERPO: SUBJETIVIDADES TRANS EN RESISTENCIA. *Nómadas (Col)* [en línea] 2013, (Abril-Sin mes) : [Fecha de consulta: 21 de abril de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105127475009>> ISSN 0121-7550

- Flores, Valeria. 2015. Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad. Reflexiones sobre el daño. Ponencia presentada en el XX Congreso Pedagógico UTE – 2015 Poéticas de las pedagogías del Sur. Educación, emancipación e igualdad. [Fecha de consulta: 16 de marzo de 2019]. Disponible en https://srsrg.violenceagainstchildren.org/es/story/2015-05-13_1285.
- García Martínez, Alfonso, Identidades y Representaciones Sociales: La construcción de las minorías . Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences [en línea] 2008, 18 (enero-junio) : [Fecha de consulta: 21 de abril de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101812>> ISSN 1578-6730
- Garosi, Eleonora. 2014. ¡Son cosas de la vida! Trans-masculinidades en la Ciudad de México. En “La memoria y el deseo. Estudios gay y queer en México”. Coordinadores Parrini Roses, Rodrigo y Brito, Alejandro. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 177-221.
- González Canal, Claudia Marcela y Prieto Garzón, Isabela. 2019. Experiencia de aceptación familiar de una persona transgénero. Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Javeriana Cali. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Ciencias Sociales. Carrera de Psicología. Santiago de Cali, Colombia. 65 p.
- Jaramillo, M e Hinestroza, M. 2015. Influencia de la familia en la consolidación de la identidad de un transgénero en la Ciudad de Medellín. Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín. Colombia. 63 p.
- Pons Rabasa, Alba y Garosi, Eleonora. 2016. Trans. En Conceptos clave en los estudios de género. Vol. I. Coordinadoras Hortensia Moreno y Eva Alcántara.

Programa Universitario de estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 307-325.

- Pons Rabasa, Alba. 2013. El test de la vida real o la normalización de la performance de género: un análisis etnográfico. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires. 16 p.
- Quecedo, Rosario, Castaño, Carlos, Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica [en línea] 2002, (Sin mes) : [Fecha de consulta: 21 de abril de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>> ISSN 1136-1034
- Robles, Bernardo, La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. Cuicuilco [en línea] 2011, 18 (Septiembre-Diciembre) : [Fecha de consulta: 21 de abril de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>> ISSN 1405-7778
- Rodríguez Rodríguez, Luisa Fernanda. 2015. Construcción de subjetividades transgénero: cuerpo, escuela y ciudadanía. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 167 p.
- Romo Panero, Ximena Verónica. 2016. Significado de la diversidad sexual para profesoras y profesores de dos escuelas secundarias en el distrito federal. Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 190 p.
- Serret, Estela. 2009. La conformación reflexiva de las identidades trans. Sociológica. 24: 69. Pp. 79-100.

- Taylor, S. J. Y Bogdan, R. 2000. Tercera edición. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós Básica. Barcelona, España.

Bibliografía

- Araya Umaña, Sandra, Hacia una educación no sexista . Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación" [en línea] 2004, 4 (julio-diciembre) : [Fecha de consulta: 3 de junio de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44740217>> ISSN
- Belausteguigoitia Marisa y Mingo Araceli. 1999. Géneros Prófugos. Feminismo y Educación. Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM- Paidós Mexicana. 393 p.
- Bordieu, P. Y Passeron, J. C. 1996. La Reproducción. Elementos para una teoría del Sistema de Enseñanza. 2da. Edición. Distribuciones Fontamara. México.
- Butler, Jidith. El transgénero y el espíritu de la revuelta. Edición Leticia Sabsay.
- Cabral mauro. Construyéndonos. Cuadernos de lecturas sobre feminismos trans. I. Malabi, Espacio Latinoamericano sobre Sexualidad y Derechos.
- Cisterna, C. F. 2005. Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Theoria. Vol. 14(1). Pp 61-71.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. 2018. Los Derechos Humanos de las Personas Transgénero, Transexuales y Travestis. México.
- De Barbieri Teresita. 1993. Sobre la Categoría de Género. Una Introducción Teórico- Metodológica. Debates en Sociología. No. 18. 25 p.

- Esteban, Mari luz. 2004. Antropología del Cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio. Ediciones Bellaterra. Barcelona. 41 p.
- Hernández, M. A. 2017. Autopercepción de las personas transexuales sobre su integración social. Trabajo de fin de Grado en Trabajo Social. Facultad de Ciencias políticas, Sociales y de la Comunicación. Universidad de la Laguna.
- Maffía, D. 2003. Sexualidades migrantes. Género y transgénero. Feminaria Editora. Colección Temas Contemporáneos. Buenos Aires, Argentina. 159 p.
- Mas, Grau. J. 2015. Transexualidad y transgenerismo. Una aproximación teórica y etnográfica a dos paradigmas enfrentados. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Vol. LXX. No. 2. Pp 485-501.
- Mejía, N. 2006. Transgenerismos. Una experiencia transexual desde la perspectiva antropológica. Ediciones Bellaterra. Barcelona. 376 p.
- Molina, R. N., Guzmán, C. O., Martínez-Guzmán, A. 2015. Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: Una aproximación narrativa. Quaderns de Psicologia. Vo. 17. No. 3. Pp 71-82.
- Morán, Faúndes. J. M. 2015. Géneros, transgéneros: Hacia una noción bidimensional de la injusticia. Andamios. Vol. 12. No. 27. Pp. 257-278.
- Pujal i Llombart, Margot, Reseña de "El Género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad" de Miquel Missé y Gerard Coll-Planas (Eds.). Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social [en línea] 2011, 11 (Julio-Sin mes) : [Fecha de consulta: 3 de junio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53719732014> ISSN 1578-8946.

- Rodríguez, Go. M. 2017. Mejorando la integración de las personas transexuales desde la educación primaria. Tesis de grado en Psicología. Universidad de Cádiz. España. 64 p.
- Soley-Beltran, Patricia. 2014. Transexualidad y Transgénero: una perspectiva bioética. Revista de Bioética y Derecho. Núm. 30. P. 21-39.
- Soto Rodríguez, Mario Andrés, La patologización de la transexualidad: contemplando posibilidades de resistir desde algunas construcciones identitarias de género no hegemónicas. Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe [en línea] 2014, 11 (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 3 de junio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476947242007> ISSN 1659-0139.
- Torres, Rodríguez. M. I. 2010. Territorialización del cuerpo. El cuerpo como un Espacio de Lucha. XIII Encuentro de Geógrafos de América Latina. Universidad de Costa Rica. Escuela de Geografía. Costa Rica.
- Torres, S. M. Germán. 2012. Identidades, cuerpos y educación sexual: una lectura queer. Universidad Nacional de Quilmes. 18 p.
- Vendrell Ferré, Joan, ¿Corregir el cuerpo o cambiar el sistema? La transexualidad ante el orden de género. Sociológica [en línea] 2009, 24 (Enero-Abril) : [Fecha de consulta: 3 de junio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305024672004> ISSN 0187-0173.

Anexo 1.

Preguntas realizadas en la entrevista en profundidad

Las preguntas que se plantearon fueron las siguientes, cabe destacar que se realizaron en tres momentos.

1. ¿Cómo te autodefines?
2. ¿Cómo y por qué elegiste llamarte ...?
3. ¿Cómo crees que la familia ve a ...? ¿Qué piensa de ti tu familia?
4. ¿Cómo ha influido en tu familia tu transición?
5. ¿Tienes alguna anécdota familiar que quieras compartírnos?
6. ¿Qué significado tiene la escuela en tu vida? Desde que tú recuerdas a la fecha.
7. ¿Por qué la escuela ha influido respecto a quién eres?
8. ¿El resto de las personas que forman parte de la escuela influyeron en tu vida?
9. ¿En la escuela te has sentido feliz?
10. Platícanos un momento de felicidad de en la escuela.
11. Platícanos un momento de infelicidad de en la escuela.
12. A partir de que decides ser tú, ¿cómo te sientes en la escuela?
13. A partir de las experiencias que nos has contado, ¿consideras que la escuela te estaba exigiendo algo?
14. Considerando tus vivencias, ¿qué se necesitaría para ser feliz en una escuela?
15. ¿Qué propondrías a las y los jóvenes que como tú que han decidido hacer una transición?
16. ¿Qué propondrías a las y los docentes para contribuir en la felicidad de personas como tú que han decidido hacer una transición?
17. ¿Hay algo que sientas que está pidiendo tu familia?
18. ¿Cuáles son las diferencias entre ser hombre y ser mujer?

19. ¿Para ... hay formas distintas de ser y sentir?
20. ¿Crees que hay otras posibilidades más allá de ser hombre y de ser mujer?
21. Cuando decidiste llevar la transición, ¿qué pensaste que iba a suceder contigo?
22. ¿Cuáles han sido esos cambios?
23. ¿Nos puedes compartir desde cuándo empezaste a sentir que el cuerpo que tenías, no te correspondía?
24. ¿Cómo crees que hubiera podido aportar la escuela a que asumieras o reconocieras lo que tú sentías?
25. ¿Cómo crees que hubiera podido aportar tu familia a que asumieras o reconocieras lo que tú sentías?
26. ¿Qué piensas cuando escuchas sexualidad y escuela?
27. ¿Sentiste alguna exigencia en cuanto a la definición de tu género o sexo por parte de la escuela?
28. ¿Hubo en la escuela alguna exigencia respecto a tu género o sexo antes de la transición?
29. ¿Hubo en la familia alguna exigencia respecto a tu género o sexo antes de la transición?
30. En algún momento, ¿la escuela te hizo pensar que solo había dos opciones de género?
31. En algún momento, ¿la familia te hizo pensar que solo había dos opciones de género?
32. ¿Qué se hace en las escuelas para abordar el tema de género?
33. ¿Detectas algo más en la escuela que insista en reafirmar los dos género reconocidos socialmente?
34. Si trataras de modificar las exigencias de las reafirmaciones respecto al género, ¿qué cambiarías?
35. ¿Qué tendrían que saber las escuelas para acompañar transiciones de género o reconocer la diversidad sexual?
36. ¿Qué te hubiera gustado saber antes respecto a tu transición?

Anexo 2.

Preguntas y respuestas a la entrevista en profundidad Amaury Estrada Paredes.

Pregunta	Material empírico
Presentación	Soy Amaury y tengo 18 años. Actualmente terminé la preparatoria.
Auto definición	No acostumbro ser una persona acaparadora ni nada. Me gustan las cosas simples y traje un balón y un escrito porque un balón siempre me ha entretenido, siempre he jugado futbol, siempre me ha gustado no es nada por géneros lo encuentro muy mixto. Una sensación que siempre comparto con mis amigos, cuando estoy jugando futbol hay una parte que me gusta mucho: cuando estoy jugando futbol, hay una parte que me gusta mucho cuando estoy jugando, alguien me mete el pie y tropiezo y caigo, me vuelvo a levantar y eso me representa en mi vida porque aunque a veces me caiga, me vuelvo a levantar.
Auto definición	El escrito es algo que una psicóloga me compartió, que cuando yo estuviera triste o enojado, pudiera plasmarlo en un escrito.
¿Ese balón por qué es significativo?	Tengo muchos balones pero traje este porque fue mi último regalo del día de niño y me lo regaló mi papá. Por eso lo traje hoy, me lo regaló hace medio año más o menos.
¿Por qué este escrito te representa?	Porque en el momento en que yo lo escribí, estaba asustado y en la única forma en la que yo dije: no quiero gritarlo, no quiero contárselo a nadie, quiero que se quede en mí y fue por lo que yo lo escribí. En ese momento tenía miedo y cuando lo terminé de escribir me dejé de sentir asustado.
¿Quisieras compartimos tu escrito?	Sí. ¿Alguna vez tuviste miedo? ¿Sentiste que nada se arreglaría? ¿Llegaste a sentir esa soledad oscura y fría? yo sí. Fue un pasado duro, no voy a mentir. Pero aunque el miedo te cubra por completo, sé valiente. Las personas que me conocen creen ver en mí una persona fuerte, valiente y que jamás se rendirá. Sin embargo, confieso que tengo miedo, que he sido débil y que cometí errores. Mi pasado es triste, algo duro y vergonzoso. aunque cuando aunque cuando suena que la pasé mal, no fue así. Gracias a mi pasado soy Amaury hoy en día los errores o amistades que terminaron en rechazos, son solo acciones que te hacen fuerte, que te mantienen en la Tierra. El miedo sigue presente en mis manos y mis ojos. Es algo que me invade a ratos, pero alguien me dijo que si no tenía miedo, estaba mal. Es algo que me invade a ratos. Por naturaleza tenemos miedo, nos ayuda a reaccionar, a otros a revelarse, y a mí a tener un corazón valiente.
¿Nos platicas respecto a tu tatuaje?	Cuando me lo hice cumplí 18 años, mi papá me había dicho: te voy a dejar que te hagas un tatuaje desde los 17 me había dicho, pero después me dijo, hasta que cumplas 18. Cuando los cumplí le insistí mucho y me dijo: en la parte que tú quieras está bien y le dije: quiero que se vea, no quiero tenerlo en una parte escondida de mi cuerpo y me dijo: <i>okei</i> , está bien: Y me hice unas astas porque siempre he creído que un venado es el protector del bosque y a mí siempre me

	<p>han dicho en mi familia que soy el protector con ellos, entonces me hice el tatuaje del venado por ser una persona protectora y porque es un animal valiente que defiende el territorio y a su familia. Entonces me hice las astas por eso.</p>
<p>En este proceso de transición, algo muy palpable es tu nombre: Amaury. Quisiéramos que nos platicaras al respecto. ¿Cómo y por qué elegiste llamarte Amaury?</p>	<p>Mi papá tiene una historia muy rara, pero cuando él fue niño quien lo crió fue su abuelita y era cubana. Entonces yo a partir de eso, siempre me cuenta que es una mujer que le enseñó hoy en día quien es mi padre, pero yo escogí ese nombre porque tras investigar qué nombre quería y que significara algo y quién soy, mi nombre anterior no era común, cada que lo decían no lo pronunciaban bien, decían qué significa. No quería cambiarme un nombre que fuera común. Decidí por Amaury porque es un nombre unisex, y porque hay una persona cubana que se llama Amaury y es un cantante y me gusta mucho. Y por lo mismo de la abuelita de mi papá que es cubana, me puse así, porque viene de un nombre que me gusta de Cuba. entonces es por eso que elegí el nombre, para representar a quien lo crió y a mí una persona que no está acostumbrada a ser común.</p>
<p>¿Cómo crees que la familia ve a Amaury? ¿Qué piensas de ti tu familia?</p>	<p>Pues al principio como toda familia fue un cambio muy grande. Lo veían venir algunas personas como mis primo o mi mamá que siempre ha estado conmigo todo el tiempo. Ella me conoce de pies a cabeza y siempre se dio cuenta y decía: esto es diferente, no le gustan tales cosas, no comparte los mismo gustos que sus otras dos primas. Tengo muchos familiares pero solo comparto mi edad y mi tiempo con seis personas, mis primos. El más grande ya se lo esperaba y dijo: tú siempre has sido así y nunca te ha gustado como las cosas de niña, los vestidos, la actitud de moverte es diferente. Ya se lo esperaba y me dijo: ya sabía y te apoyo. Mis demás primos dijeron lo mismo, empezaron a cambiar como decirle "él", está cansado o está ocupado, en lugar de decir "ella" o está cansada. Me empezaron a cambiar ellos los apodos, también como forma masculina, bromeábamos al respecto. Y mis padres se lo tomaron bien. A mi papá le costó más trabajo que a mi mamá. Pero al poco tiempo él dijo: no quiero ser un ignorante en el tema, se puso a investigar y después habló conmigo y me dijo está bien, ahora entiendo que es algo que tienes que hacer porque así vas a ser feliz. Entonces mi papá lo tomó de una manera más lenta que mi mamá de entender las cosas, pero al final lo aceptó. Y mis tíos lo aceptaron de la misma manera como, te apoyamos. Igual mis abuelos.</p>
<p>¿Cómo ha influido en tu familia tu transición?</p>	<p>Pues, los tratos sí cambiaron un poco. Como que más bruscos, por decir con mi papá, que me da una palmada en la espalda o llega y las "choca" conmigo, es algo que no hacía. en cuanto a actitudes sí cambiaron las cosas. Mi mamá no cambió para nada, me sigue tratando como su bebé y mis primos igual como hay veces en las que se sentían incómodos por como llamarme pero igual actitudes cambiaron un poco como en llevarnos un poco más pesado y eso. Y siento que con algunos nos unió un poco más porque hay más confianza.</p>
<p>¿Tienes alguna anécdota familiar que quieras compartirnos?</p>	<p>Pues, yo creo que todo parte de mi abuela materna. Ella siempre nos ha enseñado a compartir a unirnos, a que la familia es primero, y desde ella parte como todo esto como : es que no tenemos otra familia, solo existe una. En base a eso todos hemos sido muy unidos y cuando yo decidí contarle a todos lo que estaba pasando en mi vida, los cambios que estaba haciendo, todos lo tomaron bien porque, nos han enseñado a eso, a decir que lo demás no importa con tal de que nos apoyemos. entonces desde que yo decidí me apoyaron.</p>
<p>¿Qué significado tiene la escuela en tu vida? Desde que tú recuerdas</p>	<p>Yo creo que nunca había sido difícil el como me adaptara a la sociedad en la escuela, nunca había sido difícil hasta preparatoria. Desde el <i>kinder</i> yo notaba algo diferente pero no le tomaba importancia. No hubo discriminación de parte</p>

a la fecha.	de los compañeros o los maestros. En la primaria me empezó a importar un poco más mi forma de vestir, pero igual nunca importó, siempre me trataron bien y nunca tuve incomodidad. En la secundaria fue un poco más visible pero igual todos me apoyaron, siempre me trataron bien. Hasta la prepa fue cuando tuve ese choque entre el respeto con algunos maestros y con algunos compañeros. Fue en la prepa cuando me di cuenta que ya era todo diferente y que de verdad sí había ignorancia en el tema y por lo tanto hubo discriminación hacia mí. Pero solamente fue hasta la prepa donde yo noté eso.
Para Amaury, ¿qué significa la escuela?	La escuela yo creo o yo tenía la idea de que es un lugar seguro, donde podías estar o donde podías desarrollarte o donde podías descubrir quién eres, más ahora que somos adolescentes y no sabemos qué queremos ni hacia dónde vamos. Ya cuando hice todo lo de la escuela y que ya terminé la prepa, la escuela ha sido un lugar en el que me he desarrollado por completo, creo que más que en mi propia casa. Fue un lugar donde aprendí a convivir con otras personas, a ser yo. Para mí la escuela es un lugar donde te puedes desarrollar aunque hay impedimentos, te das cuenta de quién eres ahí.
¿Por qué la escuela ha influido respecto a quién eres?	Porque cuando me hablaban o me trataban, la manera en la que me trataban no me gustaba. No era irrespetuosa pero, no me gustaba. Y fue cuando yo dije: ¿y si me trataran de otra forma cómo sería? y fue cuando me preguntaron: oye ¿cómo quieres que te tratemos? varios compañeros me llegaron a preguntar eso y les dije: trátame como uno de tus amigos más, como un "guey" y me decían: ¡Ah!, está bien. Con tal de que ya no me sintiera incómodo y fue cuando yo me empecé a dar cuenta y decía: me gusta como me están hablando, como me están tratando. Entonces, la escuela me sirvió para darme cuenta, cómo quiero que me traten y cómo quiero que me vea la sociedad.
¿El resto de las personas que forman parte de la escuela influyeron en tu vida?	Yo diría que sí y no. No influyeron en cuanto a mis decisiones de ser quien soy, pero sí influyeron en que me sentía acosado. Sentía discriminación y rechazo porque no toda la gente está preparada para este tipo de cosas y aunque sean docentes, no están listos para, no para aceptarlo, sino para respetar las decisiones que cada persona tiene y, sí influyó en cuanto a que yo me hice más fuerte con esto. Que las críticas se me resbalaran y nunca me importara y pudiera seguir adelante. Sólo podría decir que en eso me afectó porque no me afectó en cuanto a las decisiones que yo tomé sobre mí.
¿En la escuela te has sentido feliz?	Yo creo que a ratos. Realmente no encuentro un día en el que yo haya dicho: hoy me fue muy bien en la escuela. Siempre hubo como momentos en los que decía, ya se arruinó. Todo iba muy bien y se arruina por algo, aunque sea de cinco minutos pero, en la escuela yo diría que he sido feliz a ratos. Y solo lo he sido con mis amigos cercanos, nunca lo he sido con maestros o participando en alguna actividad pero sí con mis compañeros. Sólo puedo decir que a ratos he sido feliz en la escuela.
Platícanos un momento de felicidad de en la escuela.	Fue cuando yo empecé mi transición en prepa, fue en segundo. Yo todavía no tomaba las hormonas ni nada de eso pero cuando yo se lo dije a mis amigos cercanos que iba a empezar, a mí me causaba alegría compartírselos porque eran personas muy importantes y muchos me dijeron: ¡Qué padre!, te vas a poner bien guapo, te vas a salir barba, te vas a poner con muchos músculos. O sea un estereotipo muy exagerado pero sí me dijeron que me apoyaban en todo que les daba mucho gusto por mí. Fue un momento muy feliz en la escuela cuando yo se los compartí.
Platícanos un momento de infelicidad de en la	Uno, no fue por mis compañeros. Una docente cometió el error de exponerme frente a mis amigos. Y en el momento yo tenía una pareja, entonces me expuso

escuela.	frente a una persona a la cual yo quería mucho y frente a mis amigos. Me aislé completamente del grupo porque no le parecía que yo estuviera del lado de los niños, quería que yo estuviera del lado de las niñas porque me consideraba: "tú vas acá porque eres señorita", "tú vas acá porque eres niña". Y muchos de mis amigos e incluso uno de mis primos intervino y dijo: si quiere yo me paso para allá. él es nuestro amigo. Fue un momento en el que me sentí incómodo, acosado, discriminado y me sentí muy infeliz porque me expusieron frente a mis amigos y mi pareja. Entonces la violencia fue horrible y fue uno de los momentos que más me quedó que me sentí infeliz.
¿Qué ha hecho Amaury en esos momentos?	Ser yo funciona. Porque si yo no fuera quien soy, no saldría adelante. Diría: estoy feliz así como estoy aunque no lo sienta. Diría mentiras para engañar a mi cerebro y decir siendo niña estabas bien. Y el enfrentar a mi cerebro y decir, no yo quiero ser así porque así me siento cómodo, así voy a ser feliz creo que es lo que me ha sacado adelante. Ser yo funciona para se feliz, funciona par mí y eso es lo que me ha motivado.
A partir de que decides ser tú, ¿cómo te sientes en la escuela?	En lo personal me sentía feliz, me sentía más completo porque tomé una decisión que no tenía vuelta atrás, que era algo permanente y cuando lo compartí en la escuela, era algo que no podía ocultar. No era algo como decir me pongo mil suéteres para que no se note, o sea era como es lo que es, soy quien soy y no puedo ocultarlo, entonces para desarrollarme en la escuela sí fue algo difícil pero yo me sentía feliz porque había hecho lo que quería desde hace tiempo. No me detuvo el que hablara, en que yo escuchara a mi espalda. Nunca me detuvo eso, entonces por una parte yo estaba feliz.
Mencionas que este cambio es permanente, ¿crees que no vuelva a presentarse otro cambio?	No. Creo que es la decisión más sabia que he tomado, la que me ha hecho feliz. Creo que nunca me voy a arrepentir de esto porque es algo que realmente quiero, entonces yo no le veo vuelta atrás a esto.
A partir de las experiencias que nos has contado, ¿consideras que la escuela te estaba exigiendo o contando algo?	No me pedían como tal que yo fuera más explícito en mis cosas o que yo fuera a hablar y decir así quiero que me hable. No. Yo siempre he tenido la idea de que si soy quien soy así tiene que ser y así me tienen que ver. Tienen que verme en el pasillo y decir, es él. Pues nunca me pidieron como tal exprésate al cien para que nosotros podamos hablarte como a ti te gusta. Yo dije si lo hacen qué bueno y si no también. No tengo porqué darle explicaciones a nadie de quien soy ni de lo que hago. La escuela nunca me forzó a salir de mi zona de "confort" pero yo lo exterioricé poco a poco.
Considerando tus vivencias, ¿qué se necesitaría para ser feliz en una escuela?	En primera no te importe lo que los demás digan. Seas como yo o seas una persona normal. No te tiene que importar nunca lo que los demás opinen porque jamás vas a tener contentas a las demás personas. que si un día te dice se te ve mejor el rosa y te vas a poner el rosa, y te dicen no se te veía mejor el otro color. Nunca las vas a tener contentas con nada y yo creo que lo primero es que como adolescentes aprendemos a ignorar eso. Muchas veces buscamos problemas donde no los hay y simplemente por sentirnos o porque nos sentimos superhéroes y que creemos que podemos contra lo que sea y es como aprender a ignorar eso, que no te dejes llevar por tus emociones. Somos muy emocionales en esta etapa. Como humanos lo tenemos pero siento que tienes que aprender a todo eso y tienes que aprender a que se te resbale y que no te importe. No tiene que importarte lo que los demás digan.
¿Qué propondrías a las y los jóvenes que como tú que han decidido hacer una transición?	Lo primero es preguntarte a ti si eso es lo que quieres. No tanto por decir que no te detenga nadie, que si los demás dicen: es que no hagas eso, no hagas el otro, que no te importe eso. Que primero te cuestiones tú si es lo que realmente te va a hacer feliz porque una vez que tomas esta decisión no hay vuelta atrás.

	<p>es algo permanente, porque no estás jugando. No es como que un día te pongas un disfraz y al día siguiente te lo quites, es algo que se te queda. yo les propondría que primero se cuestionen ellos mismo si es lo que quieren para seguir avanzando.</p>
<p>¿Qué propondrías a las y los docentes para contribuir en la felicidad de personas como tú que han decidido hacer una transición?</p>	<p>Una es que no hay otro valor más que le respeto. Porque a lo mejor hay algunas personas que no lo entienden y no es que, yo siempre lo he dicho, no es que lo tengas que entender, solamente acéptalo y respétalo. No es que sus comentarios y sus acciones vayan a cambiar mis decisiones o las de los demás, en algunos puede ser porque son más vulnerables a las críticas pero aún así, el único consejo o lo que podría decirles es el respeto. Creo que esa valor es la base para que no haya discriminación, basándose en ese valor yo creo que se lograrían muchas cosas.</p>
<p>¿Hay algo que sientas que está pidiendo tu familia?</p>	<p>Solamente lo creo de una persona, que s mi abuelo materno, a él no se lo he explicado como tal. O más bien, nunca me he sentado a la mesa para decirle, esto está pasando en mi vida y a veces, siento que con sus miradas o sus tratos, no es que sea una forma negativa como me trata, me trata con mucho cariño y todo pero aún no tengo esa respuesta de tratarme como yo quiero que me trate de su parte. entonces siento que de la familia solamente él me pide esa explicación de qué está pasándome, porque es una persona que me ha criado desde que yo nací; entonces, creo que sí, a él le debo una respuesta a eso. Él nos ha dicho, yo solamente quiero que sean felices, que se realicen como personas profesionales, que puedan vivir de ustedes mismos, que no le pidan nada a nadie, es lo único que nos pide a todos sus nietos pero, a mí en cierta parte me pide que le cuente lo que está pasando, porque sabe lo que está pasando pero no me he sentado a la mesa y decirle, esto es, esto es lo que soy, esto es lo que hago, esto me está pasando entonces, no me pide que sea de una forma o que sea la persona que fue antes, solo me pide que sea feliz con quien soy.</p>
<p>¿Por qué no te has sentado a platicar con tu abuelo al respecto?</p>	<p>Porque una vez cuando iba en la secundaria le conté lo que me estaba pasando respecto a mi orientación sexual. Le dije, mareándolo con historias de amigas o compañeras, un día se me acercó y me hizo una conversación y me lo tomé con otras intenciones y él reaccionó en una forma que yo no me esperaba, la manera en la que más odio que reaccionen las personas. Que es no te juntes con ellos, hazlos a un lado, trata de alejarte y mantén tu distancia. Esa fue su reacción de aléjate de esas niñas, que no te hagan sentir incómoda, y fue cuando yo dije no le puedo contar de otras cosas de ese tipo. Y cuando yo tomé la decisión, no me he sentado a la mesa por lo mismo por temor a que él reaccione de una manera en la que yo no espero.</p>
<p>¿Cuáles son las diferencias entre ser hombre y ser mujer?</p>	<p>Pues realmente solo creo que sean físicas, porque mentales podemos ser muy parecidos o podemos ser casi idénticos. el ser mujer muchos creen que es como tener ciertas actitudes, ciertos modos, ser más delicada. Algunos todavía en su ideología es que no digan groserías, que sean muy femeninas en cuanto a su apariencia. que los hombres sean muy bruscos que sea un poco más descuidados en su imagen pero creo que estamos ya en una etapa en la que ya no se puede decir esto es ser hombre y esto es ser mujer, entonces creo que las diferencias solamente son físicas.</p>
<p>¿Para Amaury hay formas distintas de ser y sentir?</p>	<p>No. Creo que soy una persona muy persistente en lo que soy. No considero que con una persona de una cara y con otra Siempre soy igual. Puedo ser igual con un niño chiquito, con una persona grande, con mis papás, con amigos soy de la misma manera, nunca he cambiado en eso. he madurado sí, pero nunca he cambiado quien soy. Soy una persona que a lo mejor está mal, a lo mejor está bien. Siempre me han dicho que soy una persona que se deja llevar mucho por</p>

	<p>los sentimientos. que entrego más de lo que a veces debería entregar. Me dejo llevar mucho por eso. soy una persona muy pasional en el sentido de que si alguien me necesita, voy a estar ahí por el sentimiento de que quiero a esa persona. Nunca he sido un apersona rencorosa ni vengativa. siempre he dicho que el perdón me va a dar paz y con eso es lo que quiero vivir. e cuanto a sentimientos quiero decir que me guió mucho por ellos, a veces está mal y a veces está bien, pero sí me guió mucho por ellos.</p>
<p>¿Crees que hay otras posibilidades más allá de ser hombre y de ser mujer?</p>	<p>Pues más que ser hombre y ser mujer es ser tú mismo, es ser persona ante cualquier cosa. Nunca he dicho, siempre he sido una personas que mi papá un día me dijo: es que decídetes, ¿qué quieres ser?. Te trato como niña o como niño y siempre he dicho, no importa, más allá de esa persona, hoy en día soy Amaury y quiero que vean a esa persona y no que me vean como es él, es un hombre. quiero que me vean como una persona. entonces más allá de ser hombre o mujer es ser Amaury.</p>
<p>Cuándo decidiste llevar la transición, ¿qué pensaste que iba a suceder contigo?</p>	<p>En primera hacia mí yo dije, van a ser muchos cambios psicológicos porque acostumbro ser de una forma con las personas y lo único que sí cambio fue mi actitud al principio. Yo creí que debía ser más brusco, pero cuando me dijeron es que estás exagerando, me puse a reflexionar y dije es cierto, estoy exagerando en mi forma de ser. Cuando yo tomé la decisión dije, van a haber más cambios que a veces yo pueda tolerar tanto en la sociedad, con mis papás y como persona. cuando yo tomé la decisión dije, no me arrepiento pero sí va a haber muchos cambios. Hay veces que no me voy a aguantar ni yo pero pues es una decisión de la que no me arrepiento y haberla tomado sí hubo muchos cambios, en general, de todo.</p>
<p>¿Cuáles han sido esos cambios?</p>	<p>Pues físicos, son muchos. El cuerpo se empieza a adaptar a una forma en la que desconoce, no sabe cómo reaccionar al principio. En mi caso. no puedo hablar por todos, todos los cuerpos son diferentes. en mi caso, reaccionó de una forma en la que decía: ¿qué estás haciendo con tu cuerpo ahora? ¿qué le estás metiendo? Empezó a haber muchos cambios. El vello empezó a salirme, más en las piernas. La barba me empezó a salir a partir del medio año del tratamiento. y psicológicos, sí son demasiado. empiezas a cambiar tu forma de ver de las cosas. El cómo te trata la sociedad es lo que influye en tus cambios psicológicos, porque cuando te tratan de una forma te das cuenta de que hay un mundo de mujeres y hay un mundo de hombres y hay un mundo en medio, y yo me encuentro en medio, en el que no todos pueden ver. Hay muchos que se guían nada más por lo que son y se les olvida al día siguiente lo que han pasado y lo toman como algo normal pero yo lo veo como es que esto pasó, no lo puedo dejar, siempre he rescatado lo que pasó, lo que pasa una hora después, lo que pasa a futuro y hay percepciones diferentes que las demás personas no ven. Y siento que personas como yo las vemos, como he platicado con personas que me dicen: "es que yo estoy feliz con mi cuerpo" pero tú dices, hay personas que ocultan su cuerpo por el hecho de ser gorditas y yo diría, si yo fuera un hombre biológico y fuera gordito, no me importaría, sería feliz así. Pero hay detalles que ves y dices, ¿por qué no eres feliz como eres? si estuviera en tu lugar, lo sería y lo aprovecharía.</p>
<p>Nos puedes compartir desde cuándo empezaste a sentir que el cuerpo que tenías, no te correspondía.</p>	<p>Cuando lo estás viviendo, no hay momento preciso en el que digas, en mi caso no hay un momento en el que dije: ya me di cuenta. Pero cuando empiezas a analizarlo y a recordar, creo que desde que yo iba en el <i>kinder</i> me di cuenta porque me empecé a cuestionar por qué mis amigos pueden usar pantalón y yo no. Pero nunca lo vi como raro o como que la sociedad me imponía ser una niña. Nunca lo vi mal, nunca lo vi raro, nunca lo vi extraño ante nadie pero desde ese momento yo me di cuenta. Tenía yo como cinco o cuatro años</p>

	<p>cuando me empecé a dar cuenta y en sí cuando di el golpe y tomé la decisión fue cuando yo dije en secundaria, en cuanto yo entré a secundaria en mi primer año. Empecé con cosas pequeñas como cortarme el cabello, vestirme con ropa más aguada, con short, pantalón. Siempre me vestía así pero creo que fue más visible. Cambié de actitud con mis amigos y lo marcaba mucho. Entonces como yo me sentía a gusto en como me trataban y cómo me veía en el espejo, fue como e "boom" y dije, no soy una niña, en el espejo dije; sí es una niña atractiva pero en el espejo dije, no es mío. No me gusta, lo acepto pero no es mío. Fue en primero de secundaria cuando dije, no me corresponde este cuerpo, quiero cambiarlo. Fue cuando me di cuenta en primero de secundaria.</p>
<p>¿Cómo crees que hubiera podido aportar la escuela a que asumieras o reconocieras lo que tú sentías?</p>	<p>Si alguien me hubiera platicado sobre género, sexualidad o algo, tal vez me hubiera dado cuenta antes y hubiera tomado la decisión aunque yo fuera menor de edad. Yo creo que si alguien me hubiera platicado y sentado en una mesa y decirme: qué te pasa, o que pasa por tu mente, o cuál es la razón de que te sientas así, si alguien me hubiera cuestionado un poco más y no me hubiera tenido que cuestionar yo solo por años, creo que hubiera sido más fácil la decisión, pero creo que ningún maestro en ese momento estaba preparado o creo que ningún adulto se acercó a cuestionarme y por lo mismo yo tardé años en hacerlo, entonces si alguien hubiera estado ahí para asesorarme en ese tema, creo que hubiera sido más fácil.</p>
<p>¿Cómo crees que hubiera podido aportar tu familia a que asumieras o reconocieras lo que tú sentías?</p>	<p>Igual muchos se daban cuenta pero por miedo a mi reacción o miedo a que me sintiera avergonzado o que me sintiera acosado, creo que muchas personas se detuvieron a preguntarme qué me pasaba o qué es lo que estaba haciendo. Hasta que un día, fue mi papá el que dijo: " a ver ¿qué te pasa?, ¿qué estás haciendo?, ¿el corte de cabello es por moda o porque te sientes cómoda? Y fue cuando mi papá me empezó a cuestionar y cuando yo me di cuenta del "boom" en la secundaria, pero sí antes nadie me cuestionó por miedo a que yo reaccionara mal o por molestarme en cierta forma.</p>
	<p>Yo creo que son cosas que no siempre se tocan en las familias. Tan siquiera en las películas, tan siquiera no visualizan tanto a la sexualidad, la tratan de ocultar un poco porque creen que es embarazoso o personal, es algo que se tiene que enseñar de grande. Pero creo que si se lo enseñas a alguien desde pequeño, lo va a entender más fácil que un adulto y tan siquiera en las películas promueven más la violencia en cuestión de sexualidades, en género. Si en las películas pusieran a un personaje que es de la comunidad, enseguida los padres dirían, no eso no lo veas eso es malo. empiezas a inculcar una idea que no es correcta. En cuestión de familia creo que está aún muy tapado. No todas las familias se sientan con sus hijos a decirle, oye puedes usar este preventivo. O sentarse a la mesa y preguntarle quién es, qué es lo que quiere o qué le gusta. Creo que en cuestión de familias está muy cohibido todavía ese tema.</p>
<p>¿Qué piensas cuando escuchas sexualidad y escuela?</p>	<p>Creo que ese tema sí es un poco más visible en la escuela porque todo el tiempo lo hablas con tus compañeros pero, no de una forma recreativa o que te proporcione algo para ayudarte en ese tema. en cuanto a maestros creo que no todos están preparados para escuchar el tema, no solamente en mi caso sino de todo. Se habla muchos sobre los preservativos, aborto, relaciones sexuales pero, no se habla de orientaciones, de preferencias, de géneros. No está tan amplio el tema entonces, no creo que todas las personas en todas las escuelas este tema esté abierto.</p>
<p>¿Sentiste alguna exigencia en cuento a la definición de tu genero</p>	<p>No. Creo que las decisiones en mi cuerpo o en mi apariencia física, las tomé yo. Creo que en ningún momento me sentí forzado o en ningún momento me sentí como que tengo que hacerlo. La escuela no influyó en nada, en sí fue la</p>

o sexo por parte de la escuela?	sociedad la que me influenció a tomar decisiones para sentirme cómodo.
¿Hubo en la escuela alguna exigencia respecto a tu género o sexo antes de la transición?	No era presión o no era exigirme o sentir que me peían algo. A veces sí era frustrante porque sentía yo el morbo o acoso o rechazo. en los pasillos notabas las miradas diciendo, no las notabas diciendo ahí va un alumno, las notabas como qué es como si yo fuera un experimento, un juego o como si yo estuvieras jugando con roles femenino o masculino. No sentía que me pidieran algo, pero sentía que no era aceptado.
¿Hubo en la familia alguna exigencia respecto a tu género o sexo antes de la transición?	Yo creo que menos. Mi familia siempre me apoyó, fuera lo que fuera. Desde que yo era una niña y que me comportaba como tal. Era muy joven cuando lo era, porque mi cambio y cortar mi cabello y actuar de forma masculina fue en mi secundaria casi terminando la primaria. Pero siempre mi familia me apoyó en todo. Si me veían como niña lo aceptaban. Si me veían como niño, lo aceptaban. si me veían entre ambos, lo aceptaban y ahora que me ven como la persona que siempre he sido, lo aceptan totalmente. Entonces, nunca ha sido una presión o que me exigieran algo.
En algún momento, ¿la escuela te hizo pensar que solo había dos opciones de género?	Sí. Siempre estuvo muy marcado. Desde que te dicen: una fila de niñas y una de niños. recientemente hubo un experiencia en prepa en la que me hicieron quedar en medio. Dijeron: una fila de niñas y una de niños para entrar a cierta aula y, yo me puse en medio con un amigo. Ese amigo estaba perdido y de plano decía: "es que yo qué soy, en dónde voy" pero, yo sí me puse en medio pero no porque yo lo escogiera, simplemente porque no sabía como a dónde irme en ese momento y después de cinco minutos lo pensé y me fui con los niños y me dijo: "pero tú vas acá": De plano la maestra dijo: "los que están definidos, ya saben. Los que no pónganse en medio". Fue cuando yo me quedé en medio pero en ese tiempo, pensé las cosas y dije no, yo no voy en medio ni con las niñas. Me pasé con los niños y me dijo: "¿tú estás bien definido entonces? y le dije, sí, yo estoy bien definido. Fue lo último que tocó del tema, sólo me sonrió y me dijo: "está bien, quédate ahí". pero lo anterior a eso, solamente hay dos: o eres niña o eres niño. No había más. No había un inter. No había sé lo que quieras. Si hoy te quieres poner en el de las niñas, ponte; si hoy te quieres poner en el de los niños, ponte. Siempre fue muy marcado o eres niña o eres niño por todos, las escuelas, los compañeros. En sí la sociedad.
En algún momento, ¿la familia te hizo pensar que solo había dos opciones de género?	En casa no. En casa solamente fue cuando mi papá me preguntó qué quería. Hasta me preguntó: "¿qué te gustan? ¿los niños o las niñas? Y le dije no pueden ser los dos y me dijo, no. O eres una o eres otra. Pero, de ahí en fuera creo que nunca me cuestionaron sobre quién era o qué era. Siempre lo dejaron muy libre.
Consideras que a las personas con las que convives, les "mueva" tu decisión de cambio de genero.	Sí. Algunas personas no lo tomaron muy bien. No diría que perdí amistades, porque si fueran amistades nunca me hubieran dejado. Pero creo que estar en esto, me ayudó a darme cuenta para saber qué personas están conmigo y quienes de plano no lo van a estar aunque sea la situación más fácil o la más difícil; entonces, creo que movió a muchas personas negativamente. No lo tomaron bien, o no entendieron o no supieron aceptarlo. Creo que fue malo para ellas pero fue bueno para mí el darme cuenta quiénes estaban realmente conmigo para cualquier situación.
¿Qué se hace en las escuelas para abordar el tema de género?	Creo que en sí n se hace nada. No es un tema que lo saquen para que los demás estén enterados o simplemente para que el tema deje de ser un tabú. Nadie toca el tema. Nadie lo da a reconocer como algo normal. En cuanto lo tocan es algo raro, algo nuevo. Ni siquiera a lo mejor quien lo propone ha de saber mucho del tema. Yo propondría que se informen bien o se documenten

	<p>para que sepan qué decimos, tan siquiera entre pasillos cómo nos tratamos. Porque siempre dicen: "si eres niña, no digas groserías. Si eres niño, no le puedes pegar a una niña" pero, hay muchas niñas que se llevan pesado o dicen groserías y es completamente normal, no tiene nada que ve con géneros ni nada entonces, desde ese punto los docentes deberían estar abiertos porque ya es un tiempo en el que ya se rompió la barrera de género y ya cada quién quiere ser quien quiera en el momento que quiera y actuar como quiera. Yo cambiaría en que los docentes estuvieran preparados y abrieran más sus mentes al tema.</p>
<p>¿Detectas algo más en la escuela que insista en reafirmar los dos género reconocidos socialmente?</p>	<p>Creo que hay estereotipo de todo. Para un hombre, a mí me gusta ser demostrativo con mis amigos, expresar mis sentimientos. A un amigo lo abrazaba así por que sí, a una amiga le daba una palmada en la espalda. Muchos pensarían que es al revés. que al amigo le tengo que dar la palmada en la espalda y a ella la tengo que abrazar pero creo que esa es otra cosa que marcan: los tratos. El como un maestro te trata. A los niños llegan y les dan una palmada o lo agarran del hombro. A las niñas ni siquiera las tocan, o a veces, o solamente es un pequeño tacto en la mano. Creo que desde ahí está muy marcado cómo tratar a cada quien. No es por la persona, es por su género o quien es. En todos sentidos en la escuela está marcado: el ser niña o ser niño.</p>
<p>Si trataras de modificar las exigencias de las reafirmaciones respecto al género, ¿qué cambiarías?</p>	<p>Sería difícil tratar de cambiarlo yo solo. Necesitaría que alguien estuviera mi lado, que alguien entendiera mi forma de ver las cosas y propondría que los docente, ni siquiera los alumnos, porque si empiezas por los docentes cambias la forma de pensar de los alumnos. Si empiezas por los docentes en que todo debe ser más abierto, creo que cambiarías mucho la forma de pensar y de actuar de los alumnos.</p>
<p>¿Qué tendrían que saber las escuelas para acompañar transiciones de género o reconocer la diversidad sexual?</p>	<p>Muchos dicen: lee, infórmate y yo también lo digo. Pero creo que es más de un valor, saber respetar. Porque si supieras respetar la decisión que tomas a los demás, si supieras respetar los puntos de vista, entonces si yo voy y le digo, oiga tiene que cambiar esta forma de pensar sería mejor si le propongo esta idea. Sería más fácil para ciertas personas que ustedes pensarán de esta manera y abrirse al tema, pero creo que si entienden que hay que respetar las ideas. Si yo les dijera algo, deberían decir tu idea está bien y la respetamos y vamos a tomar cartas en el asunto. Pero no se sientan a pensarlo, simplemente se niega. Creo que si respetaran la idea no se tendría que tocar el tema porque lo verías como algo normal. No es tanto informarse sino saber respetar.</p>
<p>¿Qué te hubiera gustado saber antes respecto a tu transición?</p>	<p>Me hubiera gustado el saber a todo lo que me iba a enfrentar para llegar a este punto. No me hubiera gustado que alguien me dijera qué iba a pasar exactamente porque entonces arruinaría quien soy ahora porque mucho de lo que viví me hace ser quien soy hoy en día. Me ayudó a madurar, a ver las cosas diferente, a no meterme en problemas, solía ser una persona muy explosiva. Ahora no es que sea cobarde, no es que sea débil pero creo que si yo no hubiera pasado por lo que pasé, no sería hoy quien soy y sí me hubiera gustado que alguien me dijera: oye puedes que pases por momentos muy difíciles, puede que a veces no entiendas lo que tú mismo quieres, puede que estés confundido muchas veces. Aunque estés más seguro de ti mismo, por dentro y no lo sepas y por fuera todo parezca confuso. Me hubiera gustado que alguien que pasó por lo mismo que yo me hubiera dicho va a salir bien al final de todo, va a valer la pena. que alguien me dijera cómo es y prepararme para lo que iba a venir pero lo tuve que enfrentar solo. Ni mi familia me hubiera podido sacar de esa confusión que yo tenía que fue primero por semanas, luego meses, después fueron años en los que estuve confundido con lo que yo quería. Creo que aunque lo hubiera platicado con mis familiares más cercanos a quien yo les</p>

	<p>tenía más confianza, nunca hubieran entendido lo que yo quería en ese momento. Se hubieran abierto al tema, sí, pero no lo hubieran entendido tal cual, o no hubieran pensado en qué lugar estaba yo. En mi posición, en mis zapatos. Nunca se han puesto a pensar en sí, en ese momento, ahora tal vez. Pero sí me hubiera gustado que alguien exterior a mi familia, que hubiera, o por cosas similares que le han pasado a esa personas. si yo hubiera conocido a alguien que igual estaba en una transición o hubiera tenido amigos que conocieran a personas que igualmente estaban así, creo que hubiera sido más fácil enfrentar las cosas y saber qué me iba a pasar o cosas similares.</p>
<p>¿Te has sentido vigilado respecto a tu identidad de género y orientación sexual en la escuela?</p>	<p>Sí. Muchas veces me sentí observado. Creo que no mentiría si hasta cuando yo pasaba en los salones o en los pasillos, incluso en la cancha. No miento a decir que había gente en las ventanas que se asomaba a ver qué estaba haciendo, y no porque fuera una mala persona o porque hiciera travesuras o porque fuera maldoso con mis amigos o porque me gustara hacer problemas. Simplemente por el hecho de ser yo, había vigilancias todo el tiempo. hasta maestros llegaron a estarme observando. Había maestros que pedían a otros vigilarme mientras ellos no estaban. O pedían a alumnos de otros salones que me vigilaran. Todo el tiempo desde que llegué a esa escuela sentí los ojos sobre mí. Al principio no fue por la transición, después cuando empecé la transición es algo que no pude ocultar, es algo visible, es algo que no puedo taparme y por más que me pusiera cobijas y cobijas encima no podía taparlo. Siempre hubo observación, morbo y curiosidad de una forma negativa.</p>
<p>¿Te has sentido vigilado respecto a tu identidad de género y orientación sexual en la familia?</p>	<p>En la familia no. En la familia me sentí siempre muy libre de ser quien soy, de vestirme como me gusta. Cuando estoy con mi familia es cuando menos me preocupo por mi apariencia. es cuando salgo de mi casa. Cuando estoy con mi familia me siento seguro y muy cómodo. No me preocupo físicamente el cómo me vea. Podrá llamarse vanidad pero no, es que cuando salgo al mundo, tengo que cuidar hasta los movimientos para que las miradas sean menos.</p>
<p>¿Qué es el cuerpo para ti?</p>	<p>Siempre he tenido la idea que el cuerpo que tenemos es prestado de cierta forma. Creo que lo que eres como persona no es tu físico sino a lo que le llaman alma. Aunque muchos no saben ni lo que es alma, ni siquiera yo podría definirlo. Es más bien tu personalidad o tu esencia. siento que el cuerpo que tengo me tocó por algo. Hay una teoría sobre la reencarnación y todo esto, y siempre dicen algunos que antes de nacer tú escoges la vida y el cuerpo que quieres llevar y yo creo en esa teoría. Y si yo decidí estar en ese cuerpo y en esta vida, pasando por estos momentos, si yo lo decido, fue por algo. Y creo que cuerpo, con el cuerpo siempre he tenido conflictos, siempre he tenido estereotipos. Siempre he creído que un hombre, o creía que un hombre era solo con barba y músculos cuando no es así. En sí mi cuerpo no es que corresponde a lo que yo quiero en mi mente pero creo que mi cuerpo lo escogí por algo antes de nacer para ser quien soy hoy en día.</p>
<p>¿Qué es tu cuerpo?</p>	<p>Siento que es a veces un disfraz que puedo lograr muchas cosas. es como una armadura. Para lograr con mi mente decir me gusta lo que veo, aunque no coincida con lo de mi mente todavía, creo que mi cuerpo es lo que todos los días me hace decir quiero cambiar. encuentro mi cuerpo como una motivación para ser una mejor persona y mostrarme como yo quiera. Es mi forma de comportarme, mi forma de ser. hay veces en las que digo: no me gusta. Otras personas dicen: sí me gusta. Hay veces en las que digo me gusta como soy pero mi cuerpo me gustaría cambiarlo, pero siento que mi cuerpo es lo que me hace salir adelante y decir voy a cambiar.</p>
<p>Las elecciones que</p>	<p>Siento yo que el cuerpo es como la moda, constantemente cambia. es por</p>

<p>hasta ahora has tenido ¿van a continuar? ¿se detendrán en algún momento?</p>	<p>temporadas. Yo creo que nunca voy a dejar de cambiar, nunca voy a estar, no es que no esté satisfecho o que en algún punto diga que no es suficiente. Siento que sí, que en algún punto voy a querer cambiar constantemente. Tal vez no demasiado, o tal vez demasiado, o tal vez exagere en algún punto pero sí siento que voy a cambiar constantemente. No ha decir que no me siento satisfecho o que no soy feliz porque siento que sí voy a llegar en un punto a decir: ya me siento pleno y voy a estar cambiando toda mi vida.</p>
<p>Si imaginaras un mundo en el que todo fuera posible, ¿cómo te sentirías?</p>	<p>Creo que me sentiría como perdió, un poco porque yo agradezco... muchos creen que a mí me hubiera gustado nacer niño. A lo mejor sí me hubiera ahorrado muchos problemas o muchas situaciones incómodas o tal vez ni siquiera estaría aquí sentado pero, creo que me sentiría perdido si tengo la mentalidad que ahorita tengo en ese mundo porque agradezco como fueron las cosas porque si yo no hubiera crecido como crecí, ni en el cuerpo que crecí, ni en el que nací, creo que no sería hoy en día quien soy. Me marcó mucho mi pasado entonces, en ese mundo yo me sentiría como que con todo al alcance, con todo muy fácil. Soy una persona que no le gusta lo fácil, me gusta complicarme a veces la vida, aunque no haya motivos. Entonces creo que me sentiría perdido en ese mundo. Me gustaría que a veces existiera cuando estoy desesperado o cansado de luchar contra el mundo, porque hay veces que en las que te pongas las armas que sea, ya hay veces que no te quieres defender, ya estás cansado. Y hay veces en las que sí me gustaría escapar a ese mundo, pero después tomas la realidad y dices: no, las cosas no son así de fáciles, cuestan las cosas y creo que si ya lo pienso bien y de la manera más tranquila, no me gustaría ir a ese mundo, sería muy fácil.</p>

Anexo 3.

Preguntas y respuestas a la entrevista en profundidad Foster Zambrano Vélez.

Pregunta	Material empírico
Presenta a un pato de plástico, objeto que considera le representa.	Este me lo regaló mi abuelo, el papá de mi mamá y éste me trae muy buenos recuerdos. Pues en primer lugar el patito no tiene género. No puedes ver si es niño o niña. Entonces era muy divertido porque toda la vida me he vestido como niño. Desde que tengo memoria. Siempre. Y como siempre conviví con la gente más grande que yo pero siempre han sido como niños, pues yo me sentía muy representada con el patito porque pues no sé, todo el tiempo era diferente entonces siempre me vino la idea del patito feo. La historia del patito feo que se convierte en un cisne. Entonces, esa es la historia de este, entonces siempre ha sido un compañero de vida. Lo tengo guardado para cuando vaya a tener hijos. Pero éste es.
Presenta a un coche de plástico y metal, objeto que considera le representa.	No sé la mayoría son juguetes porque siempre he sido una persona que le gusta jugar mucho y que no puede estar sin moverse y sin hacer nada. Entonces este es como muy importante porque me lo regaló mi papá. Entramos al “súper” y mi hermana y yo los vimos, de hecho son dos. Este es el mío y el de mi hermana es el otro. Entonces mi papá llegó y le dije: ¿oye nos lo compras? Y me dijo, sí. Y mi papá siempre ha sido como de las personas que siempre me han dejado ser como yo quiera entonces, nunca tuvo problema con comprarme cochecitos o pues sí, como cosas que no son muy comunes en las niñas. Entonces pues éste es el más importante porque también es uno de los pocos juguetes que tengo que me ha regalado mi papá. Entonces este es como, éste si es uno de los más, más importante. No sé, me trae muy buenos recuerdos porque pues mi hermana y yo como jamás hemos, como se podría decir, este... pues sí siempre hemos estado juntas, mi hermana mariana la de en medio, pues sí me trae muy buenos recuerdo en cómo jugaba con mi hermana y todo eso. Entonces, pues es muy importante para mí éste.
¿Quieres compartírnos algún recuerdo?	Mi papá nos compró un tapete con rutas de autopista. Entonces con éstos y con los “hot weels”, jugábamos y los movíamos en el tapete haciendo “uuuu” una ruta. Entonces esto es lo que más me acuerdo de mi hermana.
Presenta a una serie de dibujos en papel con carboncillo y tinta considera le representa.	Creo que esto es lo que más me representa como persona. Porque siempre me ha gustado dibujar. Desde siempre, desde siempre. Entonces, este, jamás te puedo decir que tuve el apoyo incondicional para el dibujo porque mi papá me dijo que era una profesión que no me iba a dejar y pues la verdad la mayoría de los dibujos y el material que he usado lo he comprado por mi cuenta o ha sido regalo de parte de mi abuelo porque a él también le gustaba dibujar. Entonces la mayoría del material que está en estos dibujos, también es muy importante porque pues marca algo, se me fue la palabra, marca una dificultad. Esa podría ser la palabra. Porque desde el comienzo que les dije a mis papás que me quería dedicar al dibujo, siempre hubo una pequeña traba de parte de ellos. Entonces siempre fue complicado hacerles entender esto, de que yo quería dedicarme al dibujo. De hecho de los primeros que yo recuerdo porque ya empecé a mejorar mis técnicas en el dibujo fue éste, es éste. Es un cuerpo

	<p>femenino, la verdad está súper mega desproporcionado porque, a esa edad no sabes dibujar bien. Todavía tienes que pasar un proceso de aprendizaje muy grande para mejorar todos esos trabajos. De hecho cuando lo llevé a la escuela porque éste lo dibujé creo que en segundo o en primero de secundaria mi maestro le arregló los ojos. Porque yo iba en el taller de artes plásticas. Entonces desde ahí adquirí un amor muy grande por el dibujo pero la verdad jamás me he como, se podría decir, especializado tanto porque hago demasiadas cosas, a veces. Y éste también me trae muy buenos recuerdos porque era un trabajo que tenía que entregar también en el mismo taller. Este... la maestra nos dijo que teníamos que realizar un rostro pero yo decidí hacerlo en color rojo. Entonces al momento de irlo a calificar me dijo que era una persona muy irreverente. Entonces me dio muchísima risa porque tenía una sobrinita más pequeña y ella le preguntó: ¿qué es irreverente? Y ella le dijo, una persona que no le gusta hacer las cosas como se le dicen. Entonces, de hecho éste es como el que más me describe porque la verdad sí soy una persona muy irreverente y no me gusta seguir varios cánones que hay como establecidos en la sociedad. Entonces, este es como el que más me trae demasiados recuerdos.</p>
<p>Cuéntanos, ¿cómo elegiste tu nombre?</p>	<p>Necesitaba un nombre artístico para mis dibujos. Es que todo esto conlleva a lo del arte. Siempre me ha gustado el arte. Y tenía un amigo que me estaba enseñando a hacer arte urbano, grafiti. Entonces me dijo que necesitaba un apodo porque obviamente no voy a ir a las paredes a escribir mi nombre, entonces me dijo, búscate uno. Entonces cuando estaba buscando, siempre me han gustado las caricaturas y estaba 'Mansión Foster?', y dije, por qué no Foster y desde ahí se quedó. Lo puse en Facebook y toda la gente me empezó a llamar Foster, entonces se quedó. Se quedó el nombre Foster. Entonces es un nombre artístico que utilizo para mis dibujos, y la mayoría de la gente me conoce como Foster. Por Facebook o porque la verdad no me presenté como Foster pero la gente lo tomó muy rápido. De hecho todo mundo me llama Foster, no hay ningún problema con eso, pero en casa no me llaman así. En casa me llaman Fer, o Marifer o Fernanda. En mi núcleo familiar me dicen Fer. Mi mamá me ha tratado de decir Foster y alguno de mis tíos pero es algo incómodo porque no sé como ellos me conocen desde siempre entonces es más complicado que usen ese nombre, me incomoda que ellos lo usen. No me incomoda que otra gente me diga así, pero sí me incomoda que me digan así. Me gusta Fer, es mi nombre pero, Foster siempre se quedó con la gente que es externa a mi familia. O sea que no me ha conocido desde siempre. De hecho mis amigos siempre han sido: Fos, Fos y yo no tengo ningún problema. Pero cuando lo usa mi familia sí es molesto, me genera una molestia muy grande. No sé por qué la verdad. Sé que me molesta que me digan Foster.</p>
<p>¿Cómo observas a tu familia con todo esto que nos platicas que eres y que te representa?</p>	<p>Pues es que es complicado porque yo creo que siempre he sido, usemos este cliché, la oveja negra de la familia. Como que yo siempre he generado un conflicto muy grande porque siempre me he peleado con ellos. Siempre ha existido un enfrentamiento con mi papá y con mi mamá- Más con mi papá, pero, mi mamá lo ha sabido sobrellevar. Entonces es más fácil hablar con ella, pero con mi papá no. Entonces si es un problema como de actitud porque creo que él y yo tenemos la misma actitud es más complicado sobrellevarme un poco. Somos muy soberbios, que si él dice algo es como él lo dice. Que si yo digo algo, es como yo lo digo. Algo así. No sé cómo explicarlo. Siempre creemos tener la razón. Entonces ese es un problema muy grande porque yo no me abro con él y él no se abre conmigo y eso genera un conflicto grande.</p>
<p>¿Y esto cómo ha</p>	<p>Creo que ha influido porque ellos me enseñaron a ser como soy. A ser una</p>

<p>influido en ser como eres?</p>	<p>persona muy independiente. A que eligiera lo que yo quisiera usar como la ropa o las cosas con las que jugaba. Siempre me dejaron elegirlo. Hasta ahora el problema que afronté ahorita fue lo de la carrera. La carrera fue un problema muy grande para ellos porque yo les planteé que quería estudiar artes plásticas y me dijeron que no. Y tuve un problema muy grande con mi papá porque mi papá no lo entendía, tuve un problema muy pesado y siempre me decía que estudiar esa carrera no me iba a dejar dinero. Entonces fue un problema pero después hablé con él y lo entendió. Pero pues este proyecto de las artes me está costando trabajo porque las escuelas aquí en México no son fáciles de entrar. De hecho para el examen de la UNAM para la carrera de artes te pide como 105 aciertos. Y para bellas Artes son como cinco exámenes para entrar. Entonces es pesado.</p>
<p>¿La escuela cómo ha influido en todo esto que eres?</p>	<p>Mucho porque la verdad jamás he tenido problemas como el típico 'Bulling'. De hecho todas las personas con las que me he topado siempre has sido demasiado respetuosas y tolerantes. De hecho mis amigos son las personas con las que mejor me llevo. En la preparatoria también fue muy tolerante y demasiado abierta a pesar de que fuera una escuela católica. Jamás tuve algún problema como eso. Siempre me dejaron ser como era. De hecho creo que yo era la persona que creo que causaba más problemas en la escuela por cosas que no me parecían o cosas que se me hacían injustas, a que ellos tuvieran algún problema en cómo era.</p>
<p>¿Qué significado tiene la escuela para ti?</p>	<p>Es una herramienta muy grande para la vida. Sin ella hay muchas personas que abusan de personas que no tienen el conocimiento necesario. Entonces, la educación yo creo que es algo muy importante y más en este país porque es muy difícil obtener un lugar, hablando por mí, con mi experiencia obtener un lugar en la universidad. O que los niños o que cualquier persona continúe estudiando. Es muy complicado el sistema, la educación aquí en México. La mayoría de la gente que se esmera en pagarle la escuela a sus hijos o los mismo jóvenes que se pagan escuelas para adquirir más conocimientos pues la verdad sí es bastante importante aquí en México. Porque una persona que no tiene educación llega a veces a ser muy ignorante, pues sí no tiene educación y es la mayoría de las personas que terminan discriminando, porque no saben, no se dan el tiempo de conocerlo. Pero la diferencia de que uno esté estudiando es que se vuelve más abierto y empieza a abrirse a los diferentes puntos de vista que hay. Ahorita que yo entré a la escuela me sorprendió muchísimo porque en el panel de la presentación, los maestros eran la mayoría hombre y trataban los feminicidios y se me hizo sorprendente porque como en mi casa los hombres no hablan de eso, me sorprendió demasiado que ellos hablaran de ese tema, y lo hablaran con demasiado enojo. Cuando lo hablaban se frustraban y decían que cómo era posible. También hablaban de la temática Gay y de todas esas cositas que generan un conflicto para otras personas escucharlas, en la educación se abre ese panorama. Entonces es más fácil tratarlo, es más fácil que la gente sea más abierta de mente con la educación.</p>
<p>¿Cómo consideras que a ti te ha ayudado a definirte la escuela?</p>	<p>Sí me ha ayudado, Totalmente en muchas cosas. Porque también estás en contacto con las personas y con ellas empiezas a adquirir ciertos criterios como los maestros y amigos. Y aprendes a adquirir ya tolerar los diferentes puntos de vista. Entonces cuando aprendes a tolerar y a respetar los diferentes puntos de vista que te plantean, pues es más fácil convivir. Y también te retroalimentan porque hay cosas que tú no sabes, siendo maestros o compañeros y tú aprendes de ellos.</p>
<p>¿Con las profesoras y</p>	<p>Bien, la verdad jamás he tenido ningún problema. Siempre se han comportado a</p>

<p>profesores cómo ha sido tu experiencia?</p>	<p>la altura y yo también no trato de pasarme porque a veces yo también en cierto punto hay maestros que se portan grosero y yo contesto pero es normal, la verdad no he tenido ningún problema por la apariencia. Nunca ha sido por cómo me veo. Siempre ha sido por problemas actitudinales o de no concordar con algunas ideas. Pero con la mayoría de los maestros que he tenido, siempre me he llevado bien.</p>
<p>¿en la escuela te has sentido feliz?</p>	<p>Sí, todo el tiempo. No todo el tiempo, eso sí fue muy ... sonó mucho a mentira. Sí me he sentido feliz. Muy poco porque sí hubo un proceso muy complicado en el cual me costó mucho trabajo, fue en la secundaria. Fue muy difícil porque en la secundaria yo me estaba definiendo como persona. Entonces cuando uno se empieza a definir y no entra como en varios cánones que la familia te establece, empieza a haber un choque muy grande y yo me empecé a apartar de mi familia. Porque yo estaba buscando algo, yo no me sentía cómoda como era. O sea, siempre traía el cabello largo, la falda. De hecho ese siempre ha sido mi problema, en la secundaria siempre era obligatorio traer falda. Nada más dos días podía llevar pants. Entonces esa era siempre mi molestia de porque yo tengo que llevar falda. No me siento cómoda o cómodo con la falda. ¿por qué tengo que llevar falda? Y ese era un conflicto demasiado grande todo el tiempo. Pero ahorita que pasé toda esa etapa, pues sí puedo decir que la mayor parte del tiempo estoy feliz. Sí me pongo triste y todo pero no es la tristeza que me invadía hace cuatro o seis años. Entonces ya no es la tristeza. Ahora soy más feliz como soy que antes.</p>
<p>¿Qué pasaba en ese momento que te invadía la tristeza?</p>	<p>Pues pasaba demasiado. Va a sonar muy tonto pero, siempre era como por qué no me suicido. Porque yo sentía que estaba defraudando a mis papás por todo lo que me pasaba. Cómo se los ibas a decir, En ese momento era como oye sabes qué , no me gusta esto. En ese momento mi mamá ocurrió eso, traté de adentrarla al tema. Le hacía preguntas como: oye, ¿qué pasaría si tuvieras un hijo gay o una hija lesbiana? ¿la querías igual? Y me decía pues sí ¿no? pero muy alejada. Como que la tanteaba a ver si lo podría entender un poco. Entonces fue demasiado complicado. Fue una etapa de demasiada tristeza porque no sabía qué decirles y cómo sentirme y sabía que todo el tiempo los estaba defraudando. De hecho por esa circunstancia, tuve muy bajo rendimiento en la escuela, en secundaria, fue demasiado bajo el nivel. De hecho salí con siete, no fue como mis mejores tres años.</p>
<p>¿Cómo lograste salir de esa tristeza?</p>	<p>Contándolo. Contando quién soy y por qué, no dando explicaciones. Pero sí contándolo y afrontándolo. Porque la verdad no está padre estarte escondiendo detrás de tantas cámaras o la típica frase: estar en el closet. De hecho cuando salí fue muy liberador y muy feo porque ese día estaban a punto de expulsarme de la escuela porque me salté una clase. Ya eran los últimos días. Entonces ese día le hablaron de la coordinación a mis papás y llego a la casa y estaba súper molestos, mi papá es muy pesado como persona. Llego a la casa, pero antes de llegar a la casa, yo empecé a borrar todos los mensajes que eran comprometedores. Porque yo dije; por qué se tienen que enterar, no era momento. Entonces, borré todo pero se me olvidó borrar Whatsapp y era lo más importante porque traía los mensajes de una novia que tenía en ese tiempo. Entonces llegamos a la casa, me regañaron muy feo y me dijeron que les diera mi teléfono. Yo les dije que por qué, me dijeron ¡tu teléfono!. Se los doy y empezaron a revisar sus mensajes y llegan y ven uno y lo leen, y mi papá se levanta súper enojado y me dice: ¿Cómo que eres lesbiana! Y yo ya había arruinado todo, había metido la pata súper horrible y le dije pues sí.</p>

<p>¿Cómo lograste salir de esa tristeza? Continuación</p>	<p>Mi papá se paró de la cama enojado y dijo: ¿cómo puede ser que mi hija sea lesbiana? Y yo les dije: pues sí. Y se salieron del cuarto y me dejaron llorando pero la verdad me sentí súper bien porque yo ya no tenía que estarme escondiendo, yo ya no tenía que estar aparentando lo que no era. Tampoco tenía que estarle diciendo a mi mamá: ¡oye ese chico está guapo!. Ya no, ya estaba todo dicho. Ya fue mega tranquilo. Salió y desde ahí no se volvió a tocar el tema. Yo ya no tenía que estar aparentando cosas. Si ellos querían integrarse a hablar conmigo, a enterarse de todo eso, pues la verdad estaba bien, pero yo ya no tenía que preocuparme porque la mayoría de las personas que estaba conmigo pues ya lo sabían desde la secundaria. Pero la primera persona que lo supo fue uno de mis primos. Me llevó al IMSS porque me había lastimado mi mano me había salido una bola jugando volibol. Entonces me sentía súper mal y me llevó y entre plática y plática salió y le dije; es que sí, me gustan las chicas. Ya la mayoría de mi familia ya se la olía pero contarle, ha sido la mejor experiencia que he tenido porque ya no me tengo que esconder. Ya puedo sentirme bien, más feliz de lo que me sentía antes. Ya no me siento tan miserable, porque sí, todos nos sentimos miserables, pero ya no es tanto, ya es de vez en cuando.</p>
<p>Me dices que hay algo que aún no le has contado a tu familia?</p>	<p>Me incomoda mi cuerpo. Me acabo de dar cuenta de que la verdad no me siento mujer porque jamás. Nunca me ha gustado la palabra lesbiana. Siempre me incomodó, porque yo jamás me sentí lesbiana. Digo, me gustan las niñas, no tengo por qué etiquetarme con esta palabra. Y se me hace muy fuerte porque la verdad no lo soy. Entonces ahorita estoy en un proceso muy fuerte porque estoy en cómo decirles ahora que pues no me siento una niña, no me siento una mujer, sino me siento un niño. Y la verdad pues sí, es un poco complicado porque sigo teniendo esta idea de que los voy a defraudar y se van a poner demasiado tristes. Entonces ese es uno de mis miedos, defraudarlos porque son de las personas que más quiero. Son de las personas que más me han apoyado, no en todo, pero la verdad al decirles esto siento que sí los voy a defraudar. Yo creo que mi mamá ya lo está asimilando porque llego este año y me empecé a comprar ropa interior de niño. Me empecé a comprar calzoncillos para niño, bóxer. Entonces un día vamos al súper y yo necesitaba más porque la verdad ya no me siento cómoda con las pantaletas de niña. Entonces ve en la caja que pagué unos calzones de niño y me pregunta: ¿están cómodos? ¿te sientes más cómoda? Y yo convenciéndole de que eran más económicos los calzoncillos de niño que de niña pero la verdad es porque se me hace más cómodo traer uno de esos que traer unos de niña.</p>
<p>¿Por qué crees que los defraudarías?</p>	<p>Porque soy la mayor de las tres, porque somos tres niñas. Soy la mayor y al principio cuando empecé a tratar todo este tema de la homosexualidad, creían que dentro de su ignorancia, empezaron a creer que los homosexuales violaban a los niños, y empezaron a tratar de insinuarles algo a mis hermanas. Y mi mamá dentro de su ignorancia creía que yo las iba a violar. A los trece o catorce años, dejémoslo en los catorce y yo abriéndoles el panorama de todo el mundo lésbico-gay y pues mi mamá con esa idea errónea de que los homosexuales violaban niños o de que los homosexuales habían sido violados y por eso eran homosexuales. El punto es que he empezado a entender que no es su vida, es la mía pero el problema con ellos es que al ser mis padres, todavía dependo de ellos de cierta manera. Entonces, todavía este proceso, yo ya se lo platiqué a mi hermana pero, yo pienso pasarlo lejos de ellos porque al pasarlo alejados, ellos ya no me van a poner ciertos límites o ciertas reglas porque ya estarán más alejados y sus reglas establecidos por ellos. Entonces es un mandato que tienes que seguir, soy una persona autónoma, ellos ya no tendrán el derecho de meterse en una decisión que yo tengo que tomar. Es como la carrera pero esta</p>

	es más complicada de decírselas. Es como si fueran muchos médicos y les dijeras que vas a estudiar ciencias de la comunicación. Los va a herir demasiado, entonces tengo mucho miedo de que no me van a apoyar.
¿Crees que tus papás o la escuela te está exigiendo algo?	Mi mamá, hay que aclararlo, piensa que es una etapa. Mi papá también. Entonces, este.
Pláticanos un anécdota respecto a la escuela.	Sí, de hecho les marcaron por teléfono ...es que éramos un grupo de amigos y nos habíamos saltado la clase de taller, entonces cuando nos saltamos la clase de taller nos descubrieron en donde nos estábamos saltando la clase y eran como cinco personas, entonces, eran como las personas de mala influencia con las que me estaban juntando, entre comillas porque yo nos la veía como una mala influencia, entonces, cuando se dan cuenta les llaman a nuestros papas pero ya eran como las últimas semanas de clase, no, entonces si era como algo así: si cometías algún error tu certificado estaba en riesgo, entonces le marcaron a mis papás y ya en ese lapso fue cuando pude hacer... borrar todo lo que tenía en mi teléfono pero pues no borre casi todo, no, me faltó una pequeña parte de la evidencia
¿Desde cuándo sabes que este cuerpo no corresponde a cómo te sientes?	Yo creo que desde siempre, desde siempre pero me cuesta un poco de trabajo pues decirlo a algo así porque no se es muy complicado, yo creo que sí es, si ha sido desde siempre yo ya te había comentado en el en la entrevista pasada lo que ocurrió con mi mamá y todo ese enfrentamiento pues yo creo que desde ahí ma... desde esa edad para que tú no te sientas cómodo como con la falda y todo eso pues si tiene que ver no con toda esa parte
¿Cómo crees que hubiera podido aportar la escuela o la familia a que asumieras mejor que, que tú no te sentías cómodo desde estas épocas?	Pues que no lo juzgaran todo el tiempo porque fue ese... pues si esa, ese prejuicio porque todo el tiempo de parte del lado de mi mamá siempre ha sido "viste a la niña como, pues si no, como tiene que vestirse: con vestidos..." siempre que voy a fiestas familiares siempre ese es el problema no con la ropa, más es siempre por la ropa y por el corte de cabello que asumí hace ya vamos para cinco años que lo corte entonces si es complicado porque cuando yo corte mi cabello toda mi familia se sacó muchísimo de onda, no, "tenías bien bonito tu cabello, no lo hubieras cortado", todas esas cosas pero ya después viene la ropa y la ropa les genera un conflicto de hecho ahorita que hablamos de ropa recordé una vez que tenía yo... habíamos comprado ropa nueva y mi papá se enojó tanto y la tiro me tiro toda la ropa que yo había elegido para iniciar el ...el ciclo escolar, había tirado todas las playeras que dijo que eran de niño y las gu... las tiro porque le dio la gana (risas) ... pero siempre ha sido ese el problema la ropa y el cabello
¿Y la escuela cómo hubiera podido aportar para que tú asumieras mejor esto que sentías?	Yo creo que es diferente porque la escuela como que si me ha ayudado a afrontarlo un poco más ...más rápido, sabes, como que siempre les he contado a mis compañeros como ese problema de que no me gustaba como maso menos... como me sentía no porque siempre usábamos como los términos de pues si de varón de varón en la escuela de "ah! Foster no va aquí va con los niños" como que todavía tenían un poco más la iniciativa de ayudarme un poco a descubrir ese paso que quiero dar en lugar de estarme reduciendo los pasos que quiero dar, entonces la escuela se ha portado bastante ese... ayudarme a dar ese paso en lugar de reducirlo
Y de más pequeño ¿cómo te hubiera ayudado la escuela? O	Es que yo recuerde como que siempre fue ese conflicto de la ropa y como yo llegue a estar en una escuela católica desde muy pequeña, entonces creo que ese fue el problema, pero casi nunca fue por la escuela siempre fue porque por

¿cómo te ayudo?	parte de mi mamá y de mi papá ese conflicto de la ropa y de cómo me siento, más asumirlo me cuesta más trabajo por ellos que por las demás personas que me rodean
Pero, ¿en el caso de profesoras, profesores, directivos, administrativos, administrativas, que sucedía?	Es que no he tenido casi ningún problema solamente ocurrió una vez ya en el Marillac, bueno, si en la en la prepa hubo un problema con una Sor, pero creo que ha sido el único problema que he tenido con las pero, pues si con las personas que con los profesores o con los directivos, pero fue ese día que yo estaba entrando al baño designado que me toca porque pues soy mujer, ese es mi sexo designado, entonces entre al baño y una Sor ya grande llega y me dice "tú no tienes que entrar a esta baño, tú eres niño" y ya era mi ultimo ano de prepa entonces digo que ocurre no o sea yo ya tengo tres años aquí y me haga ese comentario pues la verdad me enoja mucho porque ... pues yo ya tenía tiempo en la escuela y que no supiera pues que baño me designaron, de todo modos si yo hubiera entrado al baño de hombres obviamente se hubiera existió un problema pero si fue molesto ese momento en el cual dices que le ocurre no, nunca le había importado y este momento viene a hacer este comentario tan molesto
Cuando te digo sexualidad y familia ¿qué piensas?	Mmm no se no sé, no se me viene nada a la mente. Pues un tabo un problema con la familia (risas) ...porque para hablar de sexualidad es muy complicado con la familia, yo creo, podría incluir a mi hermana la más pequeña, hace poco tiempo tuvo una duda, creyó que le gustaban las niñas porque empezó a ver como videos en YouTube de una chica que se vei... que se veía igual que yo, no, y se vestía como niño, y un día estábamos... veníamos a casa de mis abuelos y se bajó mi mama y quedamos mi hermana Mariana, yo y Montse, no, en el, en el coche y nos dijo "ay es que me siento mal" y le dije que tienes "pues es que creo que me gusta una niña" y se abrió con nosotros así de... porque sabe pude confiar en, en nosotras pero nunca se lo nunca lo puede externar abiertamente con mi papá ni con mi mamá porque son personas muy cerradas en ese aspecto y yo creo que ese podría ser eso, no, el tabo porque mis papás jamás han extendido sus pláticas respecto las demás sexualidades que existen, siempre han sido la heterosexual o la homosexual, nunca se han extendido a las demás ramas ni siquiera saben que significa las demás (risas) entonces y creo que es eso.
¿Y tú que piensas que sucedió con tu hermana, tu que tienes toda esta experiencia con tu familia?	Pues es que tiene miedo, o sea tenía miedo de, de decir que era lesbiana, no lo es porque pues ya como que mi hermana mariana y yo pudimos ayudarla a entender estas dudas, le dijimos que si quería experimentar con la chica no hay problema si quería experimentar con ella no hay problema mientras no sepa, ni mientras no se faltara al respeto ella como persona pues está bien, no, y que se cuidara, pero si ella tiene mucho miedo de que si resulta gay contárselos a mis papás
¿Qué pasaría con tu familia, con tus papás?	¿Si resulta mi hermana gay? (risas) ...me echarían la culpa, totalmente (risas)
¿cómo podrías tener tú la culpa	No sé pero ellos lo verían así, porque pues ya te lo había comentado que mi pensaba pues que los gay violaban a los niños entonces pues diría "ah! por tu culpa, por tus acciones, tu eres la mayor, tu eres el ejemplo, viendo tu hermana tus acciones lo quiso copiar y salió igual, no, como ese típico... el típico discurso, no, de los papas cando eres el mayor

<p>Oye ¿y cuando te digo sexualidad y escuela?</p>	<p>Que también hay mucho tabo y mucha desinformación en ese aspecto, porque en la mayoría de las escuelas a las que yo he ido jamás han tratado el tema de la sexualidad, jamás, o sea si ha sido por encimita y creo que solamente es como los métodos anticonceptivos que existen, como se tiene que llevar a cabo la relación sexual y todo eso pero jamás se ha llevado a otro nivel de hablar de las diferentes sexualidades este, como se percibe todo esto a nivel cultural y social entonces pues si es un problema muy grande porque en las escuelas existe mucho ese miedo de que se vea abiertamente pues est... toda esta diversidad</p>
<p>¿tú piensas que más allá explícitamente, haya un discurso de la sexualidad en la escuela, o sea algo que no se diga pero que este ahí como halando de la sexualidad</p>	<p>Pues lo de siempre yo creo que es la división del sexo, cuando vas a educación física, cuando te dividen por hombres y mujeres y que los hombres pueden rendir más que las mujeres o que las mujeres no pueden realizar cierto ejercicio físico porque es como más pesado, pues lo de... no sé qué otra cosa, pues creo que es eso, no, también lo de los vestidores cuando nos toca meternos a la alberca pues todavía estaba divididos los vestidores por género, pues yo creo que es eso más que nada.</p>
<p>¿Has sentido alguna exigencia de definición de género o de sexo por parte de la escuela?</p>	<p>No ...no porque siempre han sido abiertos en ese aspecto, la mayoría de los profesores y la mayoría de las personas con las que he tenido la suerte de tener un contacto n la escuela, jamás he tenido problemas de discriminación, siempre ha sido más por conducta que por mi apariencia o la necesidad de definir este mi mi sexo mi género, creo que es más por parte de mis padres que por parte de las demás personas como que creo que no les importa tanto eso</p>
<p>¿oye y cuando, cuando la monja te dice "bueno te toca el baño de hombres" no, no te estaba pidiendo que te definieras?</p>	<p>No. Yo creo que fue algo como de confusión, yo lo vi como algo de confusión, es que yo la verdad yo no tenía... yo no lo veía desde esa perspectiva solamente me enoja mucho me hizo como molestar demasiado y fui y me queje con las demás personas que tengo años hablando, pues si los tres años tenía hablándoles, y me causo mucha molestia, pero yo la verdad no sentí que me estaba exigiendo definirme, sino que me molesto más que no me conociera porque todo el tiempo en la escuela estaba haciendo algo, o sea todo el tiempo estaba aportando ideas a la escuela o estaba siendo proactiva en ese aspecto y que la monja no tuviera siquiera le dedicación de conocerme y haber hecho ese comentario creo que fue lo que más me enoja, no que me estuviera exigiendo definirme</p>
<p>¿y dices que esa exigencia de definición si la has sufrido por parte de tu familia?</p>	<p>Pues... no sé, siempre hablan de los novios (risas) ...siempre es el tema número uno de haber cuando tienes novio o haber cuando me traes un novio o con lo de la ropa, siempre es el problema, más que nada con la ropa, siempre, como mi abuela es como de "ay te compre unos aretitos" y son aretes súper largos y yo de "ah muchas gracias" y jamás los vuelvo a usar en mi vida y me siento mal porque pues es algo que me están regalando pero al final de cuentas no va conmigo o pulsera o vestidos, siempre es como esa necesidad de resaltar la feminidad en mi aunque yo no, yo no siento que eso se cómo lo necesario, sabes, y siempre es esa exigencia de que "no está mal que uses esto, deberías comprarte zapatos de niña, de mujer, este tacones, de hecho esta vez que me quede en la universidad mi abuelo quedo que me iba a comprar ropa, el papá de mi mamá, dijo que me iba a comprar ropa y su termino de ropa son: tacones, pantalones super pegaditos, blusas escotadas, entonces pues yo creo que esa es la ne... sus necesidad de definir que soy niña porque siempre que salimos hay gente que le dice "ay! él es tu nieto" y mi abuelo "no es mi nieta" y todavía lo recalca y se enoja o mi abuela también hace esa... recalca eso de que "no es</p>

	mi... mi nieta", entonces, ese es el problema.
Este cambio que tú decides hacer en la ropa en el aspecto primeramente ¿qué crees que mueva en otras personas, tus amigos a tu familia, en tus compañeros, compañeras?	Pues puedo hablar así con... de mi familia de mi núcleo familiar con mis hermanas, que mi hermana la de en medio con que ya no tiene tanto miedo en expresar su sexualidad y de saber de... no no tiene miedo de preguntarnos de preguntarlo porque por ejemplo yo si tuviera su edad a mí en ese tiempo me daba mucho miedo preguntarlo porque tenías muchas dudas no, y mi hermana ya no se queda con esas dudas de preguntar y de parte de mis abuelos, de parte de allá porque viven en un pueblo, no quiero decir que las personas de los pueblos no tenga ese conocimiento, pero si son personas que tiene varios ...podría decir que tradiciones arraigadas o maneras de pensar muy arraigadas, de muchas personas, entonces, pues si se ha hablado más del tema gay en mi familia de hecho hubo una fiesta y estaban todos mis primos y empezaban a hablar de esta mundo gay lésbico-gay no hablaban de las demás diversidades que hay pero de lo que me he dado cuenta es de que las gente eh, la gente que vive en otras partes como en el estado, ven demasiado la sexualidad con mucho morbo porque ellos en lugar de verlo como algo normal, lo ven con demasiado morbo, o sea hablaban de los gays como si estuviera algo... como si fuera algo malo así como de... con miedo de que fuera a llegar tan lejos
¿Como que ves que les genera miedo?	Ajá, y les genera un conflicto muy grande porque pues lo hablan con mucho, mucho asco como de ay es que ese joto, así como las mismas expresiones vulgares que se usan, no, entonces como que les genera un poco de miedo
¿A ti que te hubiera gustado saber antes con respecto a todos estos cambios de sexualidades?	Pues si eso podría haber hecho antes, pues si eso, pudo haber sido algo, no, de que talvez pueda haber hecho ese cambio antes y no estar con este conflicto tan grande que ahorita estoy cargando y que mi familia estuviera informada de ese proceso porque por ejemplo cuando se lo pude haber contado mi mamá la vez que te conté lo de, lo del pantalón, hubiera sido súper padre que mi mamá en lugar de haberme dicho eso se hubiera tranquilizado lo hubiera investigado y que dijo "bueno, oye mira hay que sentarnos me investigue esto, es así como te sientes" y si hubiera tenido esa iniciativa de investigarlo, pues hubiera sido más bonito, yo no tendría este conflicto tan grande, no, yo ya creo que desde una edad más temprano me hubiera definido
Oye ¿y los docentes que tendrían que saber así como para haberte ayudado así como nos platicas con tu mama, ellos que tendrían que saber, como tendrían que informarse, tu que propones?	Pues también creo que es eso no, querer informarse primero, porque obviamente es muy cerrada en todo, pues en todo, este en este mundo de la diversidad, en la secundaria las peleas... las maestras eran súper mega cerradas así que llego a haber una maestra que veía a dos niñas besándose y las separaba e iba y les contaba a sus mamás de que estaba ocurriendo esto, ay yo no tuve esa mala suerte de que llegaran y le contara esta maestra a mis padres pero que no lo vean mal como algo normal, natural pues ya estamos en pleno siglo XXI pues no es de que se vea como algo extraño, de que se juzgue, de que mandes a las personas como en las brujas de Salem de que a la hoguera o a pedradas como en María Magdalena, todo ese... que no juzguen a las personas ...y que se informen y que se eduquen
¿Qué otras instituciones Además de la familia y la escuela este te han pedido definirte en cuanto a sexo, genero, diversidad?	El metro, el transporte colectivo, eso sí una vez me sucedió: venía con mi mama, yo la verdad nunca me gusta subirme del lado Donde dice mujeres porque volvemos a lo mismo, no me siento una mujer y me incomoda mucho pero a mi mamá le gusta usar esa parte porque pues niña, no, porque se siente mujer, entonces nos íbamos a meter al lado de mujeres y como yo venía así no se me veían lo pechos mi mama... el policía le dijo es que él no puede entrar y me hizo la playera así y le dijo "ella es niña" y el policía se disculpó y me hizo... me metí, me hizo pasar por un momento de pena horrible, horrible, horrible,

	porque la verdad por eso no me gusta pasar de ese lado del metro porque yo no me siento mujer y a fuerzas tengo que estar de ese lado, creo que esa ha sido una en la cual si...
¿Alguna otra?	No, creo que no
Oye ¿y te has sentido vigilado en cuanto a tu sexualidad o género en la casa en la escuela o en alguna otra institución?	...¿ya? me puedes repetir la pregunta (risas)
¿Te has sentido vigilado en cuanto tu sexualidad o genero en la familia, en la escuela o en cualquiera de estas otras instituciones?	no pero si el problema que hay en mi casa es de que a mis hermanas si les preguntan por los novios y a mi jamás preguntan por mis parejas, jamás, o sea es como el desinterés o les sigue dando... les sigue generando un conflicto muy grande porque pues si de todas las novias que he tenido más bien yo s... yo lo he tenido que sacar a la palabra, hablar de eso, hablar de la de mi novia de mi pareja en vez de que ellos me pregunten si de "te gusta alguien?" mm no, no jamás, nunca me han preguntado respecto a eso, entonces pues (risas)
¿cómo concibes el cuerpo, que es el cupo para ti?	(risas) hay va asonar muy cursi, pues no sé, el cascaron del alma (risas) ...algo así
¿Y tu cuerpo, qué es tu cuerpo?	No se puedo decir que mi templo, no tengo... eso si no lo no lo tengo muy bien definido que digamos, la verdad no sabría responder esa pregunta
¿Y en la experiencia, que se tu cuerpo?	Es que no, no se eso si me cuesta un poco de trabajo, no sé cómo... pues podría decir que también es una manera de expresión... es una, es algo que me, que me ayuda a expresarme como persona, no, entonces, yo creo que si le quiero hacer un pequeño cambio a mi cuerpo es expresar algo que siento o que quiero demostrar, entonces creo que mi cuerpo es una parte que me ayuda a expresarme como persona.
¿Y ahora que quieres expresar en este momento de tu vida?	Pues que no me siento lo que soy, entonces eso es lo que quisiera expresarlo ahorita, en este momento, en este en esta parte de mi vida.
¿Cómo crees que te miran en casa, en la escuela, en la calle pero si la mirada de los ojos puestos en ti?	O sea pues yo creo que, si me miran raro, pues en mi familia ya no tanto porque ya se acostumbraron, pero s cuando llego a cortarme de nuevo el cabello, ahorita lo traigo de nuevo largo entre comillas, pero cuando me llego a hacerle un corte que su... podemos decir entre comillas "corto", empiezan las miradas los regaños, los cometarios, todo ese... todo ese problema, no, en la calle pues creo que la gente me considera un chico porque no existe se problema, no tengo que entablar una conversación con un extraño para que se dé cuenta de que soy mujer y en la escuela pues si existe ese morbo, si me han juzgado bastante, no han sido compañeros de mi... pues si de mi generación, pero si ha sido chicos más pequeños, como entras de quince nos, no, chicos de quince no te empiezan a juzgar porque no saben, no tienen ese conocimiento, entonces si llega a existir ese problema
¿Y cómo te miras tú, imaginemos que estas frente al espejo, como te miras	vestida me siento bien, pero ya si vamos al ámbito de que me veo desnuda frente al espejo, me siento muy incómoda, me incomoda mi cuerpo, sorpresa! (risas)
¿Qué te incomoda?	pues ahorita ya te lo había comentado la, la ses... la entrevista pasada ahorita lo que me está incomodando son mis pechos.
¿Cómo podrías describir esa	pues es algo que cuando los vez en el espejo es como de esto no va aquí, y cuando te empiezas a vestir como que se te empieza a quitar esa incomodidad,

incomodidad?	pero cuando te tienes que volver a desvestir cuando te metes a bañar pues si vuelves a generar esa incomodidad de "bueno está bien" tengo que afrontarlo pero mientras más rápido salga y mientras más rápido me vista, se me olvida que están ahí.
¿Qué piensas con respecto a las clases donde se aborda la sexualidad?	Que son increíbles, no es la verdad abre, abre un panorama más grande y ayuda a las personas que tiene ese... pues que pertenecen a la comunidad gay, a abrirse un poco más porque por ejemplo ay gente que vive en el coste todo el tiempo, que ha vivido en el closet y con estas pláticas es más fácil para ellos salir y expresarse y darse a conocer tal cuales son, porque hay gente que vive en el closet toda su vida o más bien viven en un sarcófago toda su vida, entonces no esa padre y que lo tomen así, no, clase pues ayuda a las personas a que se desenvuelvan más y que se vayan conociendo como personas. yo con las clases que he tenido pues la verdad me ayudaron a descubrirme y a redefinirme como persona porque pues la verdad empiezas con unas e ideas y después empiezas a adquirir este, nuevos conocimientos y te das cuenta que no era lo que esperabas, no, que no era lo que tú estabas predisponiendo y cuando lo conoces te das cuenta que es lo que estabas buscando, no te quedas con la opción que ya te habían, este, dicho, no, que tiene que ser blanco o negro y te das cuenta de que hay una gama enorme de colores
¿Y cómo te ha tocado que lo hagan las docentes, las docentes, te ha gustado como lo exponen, que les falta, que les propondría?	Pues hay algunos docentes que no lo r... no lo toman no hablan, no hablan de la sexualidad per si son respetuosos en ese, en ese aspecto, en la mayoría de los que he tenido siempre han sido respetuosos jamás se han metido con la sexualidad de las personas, como que siempre ha sido... empecé... si hablamos de la secundaria han sido tolerantes, porque la toleran... hay... la mayoría de los maestros de secundaria son fósiles, podríamos decirlo so son gente ya grande y obviamente cambiarle la manera de ver a la gente grande es muy complicado o no existe la posibilidad de cambiarle su perspectiva de cómo ven la vida, de cómo fueron educados, pero en la prepa pues fue diferente, fueron personas más tranquilas y jamás les importo ese, pues sí, no, si era gay, homosexual, lesbiana, transexual, o sea jamás hubo un problema en ese aspecto pero el problema es que no se habla de este tema, solamente es como "quien es gay?" así y los que se puedan ver, no, y hay gente que si es como de "yo no" y se esconde pero si estaría padre que se hablara y que se diera a conocer más el tema.
¿Te sientes considerada en los discursos de la escuela, en la ¿familia?	A veces, en la escuela pues si pero en mi familia a veces n, pero pues es normal yo creo que es normal, te vas acostumbrando un poco. Pues a que no se es como la persona ejemplo a seguir o que tú seas como un ejemplo para las demás personas como que no, si no te consideran como alguien de bien, como que solamente "ah! estas ahí" y puse está bien, entonces yo creo que es eso.
Si partimos de que la identidad de género se construye como un performance, como una puesta en acto en el que nuestras apelaciones contribuyen en el resultado de nuestras des... expresiones y elecciones ¿consideras que las elecciones que has llevado acabo se	Pues tiene que seguir, no, porque si quiero ser una persona que se sienta cómoda con su cuerpo y con su persona tiene que haber un cambio y tiene que seguir sino pues obviamente viviría con una frustración enorme de esas que no aguantas así, entonces pues si van a continuar si no voy a vivir frustrada toda mi vida y eso no estar padre porque es horrible, no

van a detener, van a seguir?	
¿Cómo consideras que es este performance como esta puesta en acto que te lleva a formar esto que quieres mostrar que eres?	Complicado, muy complicado la verdad, más por el ámbito familiar porque pues si lo he estado recalcando pues ca... en la mayoría de las entrevistas pero más por el ámbito familiar porque ya te lo había mencionado: tengo miedo de defraudar a mis papas en ese aspecto porque la... las demás personas pues no me importan, no, no los conozco y no los he tratado y pues mis amigos volvemos a lo mismo, son personas que han sabido entenderlo y nunca me han juzgado en ese aspecto pero si fueran este... pues si mis padres si son muy juzgones entonces pues si tengo miedo a defraudarlos de nuevo (risas).
¿ Qué de lo que haces, digamos en un día normal, te hace verte ya como un hombre, ¿qué actividades, piensas tú, contribuyen a formarte como un hombre o a dejarte ver cómo eso?	Pues creo que al momento de vestirme pues creo que eso es lo primero, así digo hoy me voy a poner esto y a salir a la calle sin miedo por todo ese problema de los feminicidios, yo creo que a veces mi apariencia o mi manera de vestir es lo que me ayuda a que... va a sonar muy feo pero de que no me maten (risas) ...porque si existe ese problema, como es mujer algo así, puse me vayan a lastimar en el metro o que me vayan a arrimar algo en el metro que no quiera (risas) entonces yo creo que es eso, al ponerme, pues ya te había dicho que me compre ropa interior masculina, entonces al ponerme los bóxers en la mañana pues es como ¡ahh! muy liberador la verdad, entonces yo creo que eso es lo primero que me define.
¿Tú crees que ser hombre te protege de esta violencia actual?	En cierto en cierto grado sí, no digo que este bien que lo piense así pero creo que si es algo ...algo real porque si planteándolo así, muchas mujeres sufren acoso, yo llegue a sufrir acoso una vez venia en el camión con mi hermana y traía falda y un tipo me venia arrimando pues si no, su, su, su pene en mi trasero y venia baile y baile y baile, no, como... entonces sufres acoso de cierta manera mi hermana sufrió acoso y mi hermana dice yo voy súper fachosa y me chiflan en la calle, no, o me gritan o me chiflan, no, entonces pues si yo siento que de ese cierto punto pues hay cierta barrera de protección por que las mujeres también incluyéndome en ese punto si sufrimos de varios acosos, no s... pase no porque este vestida así significa que estoy liberada por que si me han gritado "guapa" o no se la gente si se da cuenta de que si se me ven los pechos o todo eso pero pues si siento que aquí en México ser hombrecito si te libera de ese problema, no, de que te vayan a matar por ser mujer.
Imagina el mundo en el que cuando lo decidas puedes cambiar tus elecciones, ¿cómo te sentirías en el?	¡Ah! ok ok ...no sé, ya? pues sería súper padre porque no tendría ese concepto de culpa porque yo soy una persona que se lamenta mucho las cosas cuando las hace, cuando hace así una elección que sé que es una personal, osea sé que es para mí pero cuando hago ese cambio y sé que va a haber una persona que lo va a juzgar pues si me da mucho miedo a hacer esa elección porque pues no se con la ropa siempre ha sido ese el problema porque tengo miedo de que me compre algo y llegue a mi casa y lo vayan a juzgar así como de "ah esta súper padre" y ya cuando llegas y dices ah es que es de niño como de "ah, ya no me gusta lo que traes puesto", a eso más menos sería algo como supermegaincreible que pasara eso, pero no.
¿Tu identidad de género te ha encaminado a llevar a cabo otras decisiones a nivel personal, social?	Si, pues principalmente quiero ayudar a las personas, con esta elección quiero ayudar las demás personas a entender algunas cuestiones, no solamente es... pues de la diversidad que existe sexual sino que en otras... en cierto tipo de... podríamos decirlo de maneras de ayudar a las personas por ejemplo yo es... yo quería al principio en la, en la carrera quería estudiar artes plásticas y esta vez preferí estudiar sociología y cuando me preguntan de que trata la sociología yo así de "en lo más mínimo sé de qué trata yo solo elegí porque tiene la palabra

	<p>social" entonces cuando voy a la primera platica y te dicen " es que le gente que viene sociología quiere hacer un cambio enorme en el mundo y la verdad no se va a poder, pero después te plantas la ideas que las demás personas tienen, las personas que te han estado retroalimentando como los profesores dices "bueno, porque yo no puedo hacer eso, porque yo no puedo dejar algo en tres mentes de cuarenta", entonces yo pienso maso menos eso, dejar algo en la mente de las personas, hacer un cambio con las generaciones más pequeñas porque yo sé que ellas van a ser el cambio y van a ser el futuro de México, hablando en general.</p>
	<p>Pues los que saben son mis amigos, la mayoría de mis amigos y mi hermana mariana, es la única que sabe, de ahí en fuera la demás personas siguen creyendo que soy lesbiana, pero así amigos muy cercanos así que tenga como años conociéndolos y todo eso, la verdad no se lo digo a cualquier persona porque pues si es algo mío, no, no tengo porque andárselo contando a las personas que ni siquiera conozco.</p>
	<p>Yo también... aja... güey vete, no (risas) ...pus no sé, podríamos regresar al prejuicio: cuando yo salí en mi última relación este con la chica que salía decidí contarle a su mamá que le gustaban las niñas, entonces cuando sucedió eso la señora fue a la escuela a hablaron la coordinadora y tratar de ver porque su hija se había vuelto lesbiana o porque le habían gustado las chicas y empezó a haber muchos problemas en la relación y creo que la señora fue parte aguas de que termináramos por que no, la chica era muy insegura y le costaba como enfrentarse a las personas entonces ese podría ser como el momento clave.</p>
	<p>Pues fue no sé, fue muy complicado la verdad porque yo no espere... yo jamás pensé que eso llegara a pasar porque al final de cuentas la terminaron sacando de la institución para que no volviera a salir conmigo y no volviéramos a tener contacto entonces pues si fue horrible porque yo jamás creí que las personas actuaran de esa manera, es como dicen hasta que te pasa lo, lo puedes creer no, entonces pues si creo que esa es la única que tengo así como muy ...ah se volvió un parte aguas.</p>
<p>Eso fue un parte, ¿alguna otra que haya tenido algo significativo que haya hecho darte cuenta de algo?</p>	<p>Si pero la persona está presente así que no quiero decirlo (risas) no, no porque si no te vas a enojar...</p>
<p>la alejamos</p>	<p>Si vete para allá, llévensela, no (risas) ...es que si, está muy intenso eso, y ya, el otro es en el ámbito sexual, fue con mi primera pareja sexual de hecho esta persona no lo sabe, no sabe que fue mi primera vez con ella, entonces la primera vez que tuvimos sexo me incomodo mucho el hecho de tener sexo con ella, no lo disfrute la verdad porque no me sentía cómoda con mi cuerpo, entonces al momento de generar intimidad con la persona y no sentirte agosto con tus características físicas pues es incómodo tener esa ...esa intimidad con tu pareja, no, entonces, pues si.</p>
<p>muchas gracias ...que quieres sino quieres, quieres vivir en tus relaciones de pareja acorde a las experiencias que has</p>	<p>Pues no tener incomodad en ese punto sexual porque la verdad si es muy triste que digas, bueno, no lo disfrutas es como muy frustrante de que no te sientas a gusto con tu cuerpo, yo llegue a ese momento de que quería disfrutarlo y era como de "no, no puedo, me incomoda" mucho y la otra de que no llegara ese momento en que la familia de tu pareja, la parte de ti, aunque enserio tengas las mejores intenciones con esta persona.</p>

tenido	
	Pues nada, este parque está cerca de mi secundaria eh, uno de mis mejores amigos de mi secundaria m trajo aquí, el venía a leer libros en las banquitas de acá, el venía a leer y se daba toda una vuelta pues por todo lo que ya recorrimos que no sabría como explicarlo, desde el parque hundido hasta acá decía que era su recorrido de cuando se sentía triste y después dije porque yo no hacerlo y cuando llegamos a concordar pues nos quedábamos aquí y nos poníamos a platicar de las cosas que nos habían pasado, y los libros que leía entonces este lugar es muy especial por eso porque me lo enseno mi amigo marco
¿Recuerdas algún momento que haya sido así súper significativo cuando estabas en estos recorridos?	Pues si porque eran los momentos en los cuales uno se siente solo, no, entonces cuando venia acá reflexionaba de porque me sentía así y llegaba a la conclusión de las... a veces uno necesita un poco de soledad, no, entonces con esa soledad pues llega uno a entender varias cosas, entonces siempre que venía acá era el momento de reflexión to... todas las veces que siempre venia era para reflexionar entonces pues cada momento es especial, la mayor parte y cuando viene alguien aquí es porque es muy importante, aprécialo (risas).
Nos contabas un poquito que te ponías a leer lo poemas de Octavo Paz.	¡Oh sí! es que, es que esta la casa de Octavio Paz aquí cerca entonces nos regalaron un libro n la secundaria que era de Octavio Paz entonces era el que mi amigo y yo nos traíamos a leer aquí, era como ...no sé, era algo muy bonito (risas)

Anexo 4.

Conversación Amaury y Foster

No.	Conversación
1	<p>F, habla de que a sus quince años la hicieron vestirse con vestido y que tiene cabello largo. Comenta que le obligaron a tener quince años y todo lo que lo obligaron a hacer. Amaury comenta que su mamá sólo le obligaba a vestir con vestido a la edad de 8 años. Foster comenta que a partir de los 18 años ya no la obligan. Amaury platica la experiencia de vestir con vestido cuando vivía en la playa. Foster le comenta que él sabe andar en tacones. Hablan sobre <i>Drag</i> y el bar la purísima. Hablan sobre cuando se maquillaron y si saben o no maquillarse. Foster comenta que se maquillaba en fiestas y la obligaban. Amaury le comenta que no le gusta maquillarse. pero que le gusta ver a las mujeres maquilladas. Que sus amigas le dicen que lo maquillan. Que se maquillan por apuestas.</p>
2	<p>Mencionan que es fácil platicar cuando se tienen temas en común. Foster platica qué sintió cuando se vistió en la escuela con vestido. Amaury comenta su experiencia al utilizar vestido y lo que le decían. Ambos mencionan incomodidad. Y que bebiendo en la fiesta iba a olvidar la incomodidad y que fue la vez que decidió no utilizar vestido. Amaury platica que no le obligaban pero le pedían no ir fchoso entonces decidió vestir con camisas y pantalón.</p>
3	<p>Respecto al cuerpo. Se da lectura al poema "¡Qué carajos es poner el cuerpo!. Amaury comenta que el alma es la esencia y quien eres y el cuerpo es la máscara del alma. Mencionan que han sentido que su cuerpo no les gusta y que no es de él. Que quiere cambiarlo para que lo que siente se proyecte. Foster dice que disfraza su cuerpo para sentirse cómodo con lo que siente. Que él se ve a largo plazo con bigote y barba y que él porta un disfraz. Amaury cuestiona si lo hace por él o para que no lo miren e incomoden. Foster lo ratifica y ambos comentan que disfrazan su masculinidad que la sociedad sienten que les exige. Foster le pregunta si le genera incomodidad lo que piensen las personas, A dice que sí porque se siente señalado, que siente que lo critican. F, dice que a él le genera diversión porque son personas ignorantes sin cultura y apertura y juzgan. Que la apariencia por sí genera crítica. A, comenta que los amigos lo ven como amenaza respecto a las niñas. Que le divertía jugar con la idea de ser mujer o hombre. F, le dice que lo ve satisfecho con su cuerpo. F, comenta que los pechos le genera un conflicto en su cuerpo y A, dice que se pierde la libertad de moverse libremente y se deben ponerse cosas encima y no se pueden mover libremente. F. habla que si no tuviera los pechos no sentirían ese problema. A, habla de la estatura que también le generaba conflicto porque lo apodaban y bromeaban. F, le pregunta si le es incómodo. A, menciona que es fácil hablarle a las niñas y F, lo ratifica. A, comenta que con los hombre se habla de mujeres solamente y que con las mujeres se platica de todo. F, dice que con los hombre se le dificulta hablar. Cree que es por rivalidad y platica la experiencia de cuando salió con una chica y la atacaron al lograr que ella se fijara en él. Un chico le gritaba lesbiana y machorra por no haber logrado salir con la chica.</p>
4	<p>A, habla que una amiga le pedía besos por curiosidad. Que él le contestaba que no era experimento. Que las personas comentan que "voltea" a las mujeres. Que la amiga le reclamó porque se dio con todas y no con ella. Que los amigos le dicen que él no le puede dar a las chicas lo que los hombres le dan a las mujeres. Le dicen que es protector y que siente que la diferencia es corporal entre hombres y mujeres. F, menciona que el cuerpo no define y que lo que debe de definir es cómo eres como persona. Que las sociedades definen a las personas por su estatus y apariencia generando prejuicios. A, hace una analogía respecto a cuando las personas fallecen. A, habla de que la personas critican y que cuando fallece dicen que es buena persona. Habla de la hipocresía.</p>
5	<p>A, menciona que una chica le comentó que era diferente estar con él a con un niño. Que él cayó en cuenta que la diferencia era un placer físico, por el hecho de tener un miembro, que eso es lo que el</p>

	<p>hombre no puede darle a la mujer. Que su pareja anterior le decía que no se sentía lo mismo cuando él le abrazaba. Pero que entiende que todo gira en torno al sexo y la sexualidad y que él puede darle a una mujer una plática, cariño y que lo que no puede darle es un placer físico por el miembro. F, comenta que le preguntaban cómo lo hace y que él respondía que no les iba a comentar, que hay diversas formas de relacionarse sexualmente, no tijereando, porque es un mito y A, dice que es un mito lo del tijereo. F, habla acerca del porno. Hablan del orgasmo en las parejas. A, menciona que el aspecto sexual con los hombre es fácil porque solo es penetración y que el sexo es más que eso. F, menciona sobre que le preguntan si no le dan ganas de hacerlo con un hombre, F, comenta que la idea de tener pene dentro de su vagina no le parece agradable y que le molesta. A, ratifica que a él también le preguntan si no le da curiosidad ser penetrado., que estuvo con dos hombres antes de la transición para indagar qué quería hacer. Que jamás le ha atraído un hombre en lo sexual. Que no le prende el hecho de pensar en lo sexual con un hombre y sí con las mujeres.</p>
6	<p>Repiten el tema de la exigencia del uso de la ropa para mujeres. Cuándo lo hicieron por decisión propia y cuándo por obligación y a qué edad dejaron de utilizarlo por decisión propia. F, menciona que el abuelo paterno le obliga a que use vestido y se maquille en fiestas familiares. F, menciona que las uña, uso de aretes y maquillaje lo hace para complacer a su mamá. Que en alguna ocasión se fue de tirantes y pantalón, y que toda la noche le preguntaron a su mamá si era su hijo y la mamá recalca que era niña. Que es incómodo que recalquen las familiar cuando les preguntan que son mujeres. Que consideran que a sus familias les urge mencionar y recalcar que son mujeres. A, menciona que comentaba que le decía a su mamá porque no debería dar explicación. F, dice que con abuelxs maternos sabe como son y que no tiene que dar explicación. Pero que con los abuelos maternos siempre recalcan en el pueblo que es mujer. A, menciona que las familias piensan que les hacen el favor al recalcar que son mujeres. F, menciona que su mamá por ahora ya entendió que no debe dar explicaciones a las personas y que no desmiente si es mujer u hombre, pero que el papá no. A, dice que las mujeres mamás abren la mente y que los padres crean expectativas sobre sus hijas y por eso les cuesta trabajo.</p>
7	<p>F, dice que cuando le contó a su padre que era lesbiana y que su padre la presionó diciendo que porqué se vestía como niño porque él veía a lesbianas femeninas y que si quería cambiar de sexo le dijera y lo apoyaba. Y que se sintió presionado por definirse, que le cuesta trabajo definirse y que no sabe cómo hacerlo. Que aún le cuesta trabajo definirse. El padre le preguntó si quería cambiarse de sexo y le dijo que investigaban y lo apoyaba. Que siente que es un proceso muy complicado. A, menciona que para él fue fácil porque siempre actuó masculinamente, que investigó acerca del tratamiento, que se siente feliz al realizarlo y que aun no se siente pleno. Le comenta a F, que no se sabe la respuesta de la noche a la mañana y que ojalá lo apoyen a F, que él comentó a su mamá que aunque no lo apoyaran él lo iba a hacer. Le dice que es una decisión valiente que no es fácil. Que su familia sufrió porque dejaban ir una parte de él y asumir quien ahora es.</p>
8	<p>F, dice que realizará la transición cuando sea autónoma porque teme que le quiten el apoyo. Que aun depende de sus padres. Que le cuesta hablar en masculino respecto a él, que no lo realizará porque no quiere hacer sufrir a sus padres y que siente que decepcionó a sus padres al decirle que le gustaban las niñas. A, menciona que la palabra decepción es fuerte. F, no quiere que la alejen de sus hermanas o su sobrina porque consideran que es una mala influencia.</p>
9	<p>F, en casa se molestarán demasiado si decide hacer el cambio. Que cuando se cortó el cabello la hicieron sentir culpable, arrepintiéndose de sus decisiones. Hablan del largo de cabello refuerza si eres hombre o mujer. Que cuando compra ropa y menciona que son para hombre considera que hay una barrera de género con la ropa. Que le genera culpa cuando hace algo que no les parece. A, menciona que cuando él tome la decisión será feliz y que lo que le hace dudar son su mamá o papá pero que es evidente que quiere hacerlo. A, considera que decidir sobre la transición le hará fuerte y que los padres deben aceptarlo. F, dice que teme defraudarlos pero que tiene miedo que la alejen porque son la personas más importantes de su vida y que sentiría feo que no la dejaran entrar a su casa y le pusieran barreras. Que no quiere que el cambio la aleje y que considera que sufrirá. Ratifica que realizará el proceso cuando sea autónomo y tenga seguridad económica incluso aunque no le</p>

	hablen y que sólo se enfocará en recuperar a su familia. A, dice que los padres provocarán que F se aleje y que es probable que se arrepientan.
10	Hablan acerca de la compra de compresores <i>banders</i> en qué páginas pedirlo y cómo debes comprarlo. Que son seguros y que las vendas no. Es probable dañarse. Que el ejercicio disminuye los pechos. F. comenta que utiliza sostenes deportivos y que son cómodos pero que no comprimen suficiente. Hablan de la preferencia de utilizar ropa holgada. Occiel, comenta que ya A, puede no utilizar playeras holgadas porque con los <i>banders</i> ya no se le nota. Hablan de cómo caminar para que no se note, de cómo encogerse. Hablan del costo \$380.00. A, habla de las "trans tape". Son cintas para la playa. Hablan de las compras por red y páginas : <i>love housen</i> tienda puesta por un chico <i>trans*</i> y con artículos para personas -hombres- <i>trans*</i> . Occiel comenta que han pensado en poner un negocio para artículos de personas <i>trans*</i> ante la problemática de no encontrar artículos.
11	Hablan respecto a cómo fueron cortándose el cabello. F, decide cortarlo en tercero de secundaria. Detalla cómo lo ha ido cortando. A, ratifica la comodidad de traer cabello corto. Cuenta cómo peinaba su cabello con diversos artilugios. F, también cuenta que le gusta tener "en forma" su cabello. A, que en ocasiones no cuidaba su vestimenta pero sí su cabello. F, cuenta que +el sí es vanidoso con la ropa. A, menciona que está dejando crecer su cabello. F, dice que no por ser hombre se debe descuidar el aspecto o verse fodongo. A, menciona que sus amigas le dicen que se tarda más en arreglarse que ellas. Hablan respecto a cómo considera que se arreglan el resto de los hombres. Que a las personas les parece raro que se cuiden o que se preocupen por la imagen. F, dice que un hombre que huele rico no es que esté aseado o cuidado. F, menciona que con los tenis no soporta que se le ensucien. Que se fija en la combinación de la ropa. F, menciona que no le gustan los pantalones de mezclilla porque todo los que tenía eran de mujer. que ahora usa mezclilla menos apretada. A, menciona que no utiliza mezclilla porque es incómodo porque son ajustados. F, menciona y cuestiona por qué la ropa de mujer debe ser ajustada.
12	A, menciona que todo es conflicto en sus casos: ropa, amigos, familia. F, menciona que a él le pesa más la familia porque al hacer cualquier cambio en su apariencia se genera conflictos y problemas. F, respecto a cuando se perforó la nariz, y que le comentaron que hasta que salga de su casa no puede tatuarse. A, le dijo que no se iba a tatuar hasta que tenga 18 años, al final se tatuó pero que su papá no le deja ponerse perforaciones para no desgraciarse la cara. F, dice que las perforaciones se remueven. Que su papá no tuvo problema, que solo le dijo que no le quedaba bien. Pero que su mamá lo dijo que el papá no lo iba a aceptar. F, que las críticas de su mamá y papá le pegan pero no el resto de las personas. A, menciona que al tener el cabello largo le critica la tía que se ve fodongo. Que se quería pintar el cabello y decolorarlo. F, habla de que su hermana se pinto de tres colores el cabello. Que la mamá y el papá le dejaron pintarlo porque iba bien en la prepa. Hablan respecto a que las mujeres gordas utilizan ropa ajustada y que tienen alta autoestima. Pero que respetan sus gustos. Comparan su autoestima de ambos con el de las personas "gorditas".
13	Pregunta ¿para qué ser varón? A, se preguntó que si siendo él podía hacer lo mismo. Menciona que no era cómodo, que no es por encajar sino por comodidad, que se siente más cómodo describiéndose en masculino y no por competir con los hombres. F, dice que a ella le genera conflicto su cuerpo al tener relaciones sexuales. Platica de la primera relación sexual como le incomodaba que lo vieran desnudo cuando la chica empezó a desnudarla y que no disfrutó el momento. Que cuando sale de bañarse siente incomodidad e mirarse. A, ratifica y apoya el comentario. A, comenta que no se quisiera poner un pene porque las erecciones no son naturales sino por bomba de aire. Que no tendría placer él y que solo sería la otra persona, que él no quiere ser hombre para tener algo entre las piernas, que se quiere hacer la mastectomía. Que sexualmente no ha tenido conflicto, que no todas las veces disfrutó la relación sexual cuando las otras personas querían tocar su pecho. F, no es que necesites ser un hombre pero que es feo cuando no estás a gusto con tu propio cuerpo. A, dice que no te puedes ir de tu cuerpo. F, dice que si con el cuerpo no te sientes bien que estarás frustrado y triste.

14	F, comenta que de la charla se lleva mucho aprendizaje de A, porque él ya dio más pasos que él y que él apenas lo descubre pero que sigue teniendo las expectativas de sus padres en su cabeza. Antepone a ellxs. A, se lleva el que es difícil afrontar a la familia de Foster, que debe afrontarla, menciona que viven experiencia sal revés, que F, no sufrió en la escuela y que A sí y que tuvo conflictos. Que con las parejas F, la pasó como cualquier pareja y que con su familia lo aceptó y la de F, no. F, dice que desde la primera charla le sorprendió que su familia lo apoyara pero que le sorprendió lo que vivió en la escuela. Que él sabe que su papá no la aceptará. A, menciona que lo de la escuela le afectó pero que estaba seguro que lo de la escuela terminaría y que sabe que F, va a tener que llevar lo de su familia todos los días. F, dice que en su familia constantemente se pelean por comentarios respecto a la comunidad su papá comentó que por los homosexuales la especie humana se extinguiría y él le dijo que cuáles eran los argumentos. A, dice que sería mejor no reproducirse para no contaminar el planeta. A, le dice a F, que lucha con la familia y contra él mismo y le dice que cuando lo haga se sentirá mejor.
15	F, tiene duda de cómo será el proceso. Que será complicado hacer el cambio de nombre, cómo es el proceso hormonal. A, platica que es caro el proceso por la vía particular pero que en la clínica ha sido gratis. Que el proceso no es general, que depende de la persona. Describe cómo abren las citas en la clínica, los estudios que realizan, las dosis de las ampollitas, pero menciona que en cada cuerpo es diferente.
16	A, pregunta desde cuando F quería cambiar. F, menciona que desde siempre ha sabido que quiere ser niño. Que en el kínder no recuerda por qué se peleó y que su mamá llegó enojada diciéndole que si quería ser niño le iba a poner pilin, quitarle aretes y poner un pantalón y llamarle Fernando. Él lloró y dijo que quería ser niña. F, dice que eso le ha generado conflicto, que desde entonces la marcó que su mamá le gritara porque no lo entendía y que le dio miedo. Que no quiere comentarle el momento porque no quiere que la mamá se sienta culpable. Reitera los comentarios que le hace la familia respecto a su apariencia y reitera que desde siempre ha sabido.
17	F, platica que en algún momento tuvo ropa de niña pero no tan femenina y que su papá le tiró toda la ropa a la basura. La dejó sin ropa y le trató de comprar ropa femenina. Que la familia ha sido la pausa de detener su proceso, que cuando da un paso la familia lo retrocede cinco y que ya estaba a nada de cambiar la ropa y fue cuando se la tiró. Dice que sus amigxs le han dicho comentario positivos sobre su decisión y que siente feo que lo detenga su familia.
18	A, le comenta que le genera curiosidad saber qué pasa con su familia. F, menciona que le sorprendió cómo lo tomaron sus padres. Que su padre le dijo que no quería que brincara respecto a la sexualidad, que quería que tuviera algo definido.
19	F, pregunta dudas respecto al trámite para sacar cita y cómo tomar las hormonas. A, menciona que en la clínica no le llaman por su nombre sino por apellidos. Narra la primera cita que tuvo con el psiquiatra, que le preguntó cómo se llamaba reiterándose a partir de la transición. Dice que en la clínica se establecen lazos, que atienden personas jóvenes. Menciona que todos los tratamientos son diferentes. Que a él le cambió la voz poco a poco a partir de los tres meses. Que en algún punto se estabiliza el cambio de voz. Que las caderas se reducen, que la espalda se hace ancha más con ejercicio, vello en piernas, brazo y cara, aroma.
20	Se solicita profundizar en la frase que dijeron: "No te puedes ir de tu cuerpo. F, menciona que cuando está en un lugar y no se siente cómodo, puedes irte. A, que cuando estás con una persona que te molesta, la ignoras pero que no puedes ignorar sentimientos y cuerpo. F, dice que es un recordatorio de lo que es, de que es mujer y que eso le genera conflicto, que no puede cambiar cerebro, que el cuerpo pertenece.
21	F, menciona que ahora que entró a la escuela le ha sido difícil entablar conversación con personas que no conoce, que su amigo Eli, el último día se preguntaron su número. Que A y F tienen algo en

	común y que eso ha hecho más fácil entablar la conversación. A, que le parece fácil hablar con personas, que no le ve conflicto socializar con extraños.
22	F, se despide diciendo "que vivan la vida, que la vida solamente es una, con el típico cliché de siempre".
23	F, hace la invitación a A para la fiesta del domingo 5 de agosto a su casa. Le explica que hará una comida y que conocerá a sus amigxs que son las personas más abiertas del mundo... que son culturales y les enojan las injusticias... que se seguirán viendo.
24	F, habla de que su padres son tranquilos que si les habla del tema de la transición se sacarán de onda. A, comenta que sus papás son desastrosos que hacen chistes. F, menciona que su papá es mamón que se encierra en su cuarto y que no convive con sus amigxs. Que su mamá está al tanto de sus amigxs. Que su mamá es buena onda y cree que ya lo está entendiendo. A, dice que lo hable con su mamá y su amiga. Que F quiere que su hermana y le acompaña en el proceso. A, menciona cómo su mamá firmó autorización, F, menciona que leyó en la página de la clínica que si quieres hacer cambio las personas de su entorno familiar deben estar al tanto de ello. A, le comenta que si es mayor de edad ya no es necesario.

Anexo 5.

Categorías construidas a partir del material empírico de Amaury Estrada Paredes.

Elaborado por Renata Díaz González. La definición de las categorías se construye a partir del desarrollo del referente teórico.

No.	Categoría	Definición	Descripción
1	Auto descripción	Percepción propia de la persona.	- Identidad específica a partir de nombrarse como <i>trans*</i>
2	Canalización de la tristeza y el enojo.	Reconocer a la escritura como expresión a partir de su experiencia de vida real.	- Experiencia de la vida real. - Citarse y re-citarse, pero también resignificando y transformando.
3	Auto representación y cuerpo.	Proceso en el que la auto representación y cuerpo a partir de la elección de qué hacer con su cuerpo mismo y cómo representarse. Territorialización –tatuajes, perforaciones, cambio de sexo-.	- El cuerpo es político.
4	Miedo, soledad y valentía.	Sujeto perteneciente a las diferencias, con reivindicaciones y luchas propias que combate en lo cotidiano su permanencia en las sociedades y su relaciones con otros actores sociales	- El pasado y su reconfiguración ha permitido ser quien es actualmente. - Luchar en lo cotidiano e interpelando.
5	Autonombrarnos	Proceso en el que autonombrarse y ser nombrado por otros implica una construcción alrededor de la identidad	- El lenguaje que nombra y des nombra como oportunidad de diferenciarnos. - Nombrarse de otras formas permite deshacernos de historia que ha dañado.
6	Percepción de la familia.	Considerando socialmente a la familia como un cimiento primario de configuración, se considera que es probable que las personas <i>trans*</i> quebranten o arriesguen los vínculos familiares.	- La participación de las personas <i>trans*</i> en la familia. - Los cimientos responden a paradigmas sociales y patriarcales que establecen a la heterosexualidad y la heteronorma como la principal construcción identitaria.

			- La posible integración, comunicación comprensión y escucha, actitud de aprendizaje y de aceptación en la familia.
7	Influencia de la familia	Se considera a la familia como red de apoyo que propicia la seguridad y tranquilidad del sujeto durante su transición.	- La red familiar de apoyo como factor preventivo de discriminación y violencia contra las personas trans*. -
8	“Cimientos familiares” e identidad	Lema familiar materno transmitido durante generaciones en el que se refuerza el concepto de familia núcleo y única para dar respaldo y apoyo a todxs lxs integrantes.	- Dinámicas familiares propias que responden a entornos específicos en donde las familias se sitúan a partir de su experiencia de vida.
9	Percepción de la escuela	A partir de la experiencia de vida, las personas <i>trans*</i> perciben que las instituciones escolares enarbolan a la heterosexualidad y a la heteronorma como un modo que legitima la experiencia de género.	- La normativa dictaminada por la escuela a partir de la experiencia de este sujeto, se exagera en el nivel medio superior. - Vivencia de discriminación por parte de lxs compañerxs y cuerpo docente. - percepción de ignorancia respecto a la orientación sexual, identidad de género y corporalidades.
10	El significado de la escuela	Espacio que proporciona seguridad y permite el desarrollo personal	- Considerar a la escuela como una institución que permite el desarrollo personal y contribuye en la configuración de las identidades. - La seguridad parte de la autonomía que la institución puede transmitir al alumnado propiciando la toma de sus propias decisiones a partir del análisis y la crítica.
11	Trato y reconocimiento en la escuela	Inconformidad con los tratos y reconocimiento respecto a su persona por parte de la comunidad docente y la vivencia contraria respecto a lxs compañerxs.	- El respeto presente respecto al trato alumnx-“autoridad escolar” para trámites administrativo. - Incomodidad en cómo se reconoce y se nombra a las personas <i>trans*</i> . - Lxs compañerxs reconociendo y nombrando a partir de lo que el sujeto vive. - Tratos hacia el alumnado a partir de la norma binaria de género, reafirmandola por medio

			de actitudes como palmadas en la espalda (varones) sutileza en trato (mujeres), invisibilización alumnado disidencia sexual y alumnado <i>trans</i> *.
12	Actorxs sociales escolares	Sujetos partícipes en la configuración identitaria a partir de los imaginarios sociales y la exigencia a la normalización, se estigmatiza, no reconocen la identidad y no nombran a las personas <i>trans</i> *.	<ul style="list-style-type: none"> - Acoso y vigilancia , ejercicio de biopoder. - Discriminación por identidad de género y rechazo por parte de la comunidad docente. - Transfobia - No participación en cuanto a la decisión de la transición. - El alumnado acompañado a partir de la compartición por parte de la comunidad docente respecto a experiencias de vida de personas <i>trans</i>* y de otras disidencias sexuales. - Dos filas en formación (reproducción binarismos), uniformes, espacios escolares invadidos por varones.
13	“Infelicidad y felicidad ” en la escuela	Episodios que generan satisfacción y reconocimiento respecto al sujeto <i>trans</i> * por parte de lxs compañerxs y no de la comunidad docente y lo contrario para el caso de infelicidad.	<ul style="list-style-type: none"> - Episodios y anécdotas impregnadas de rechazo y transfobia a partir de la transición. - Acoso sistemático y actos transfóbicos como generadores de inseguridad. - Los actos generan sentimientos ambivalentes y de culpabilidad respecto a su identidad. - Por el contrario, las percepciones y el reconocimiento por parte de lxs compañerxs, permiten al sujeto sentirse visible y nombrado.
14	Propuestas a la comunidad docente	El respeto y la formación y convivencia con alumnado <i>trans</i> * así como el abordaje en las aulas de para visibilizar las diferencias a partir de tres ejes: orientación sexual, identidad de género y corporalidades.	<ul style="list-style-type: none"> - Se reconocen “valores humanos “que como docentes no deben perderse en la convivencia cotidiana con el alumnado. - El respeto como base única e imperante respecto a las decisiones del alumnado en torno a su orientación sexual, identidad de género y corporalidad. - Mayor formación respecto a los tres ejes no induciendo o bajando información al alumnado meramente esencialista y biologicista.

15	Cuerpo y autoreconocimiento	Se entiende como autoreconocimiento entre otros, lo político del cuerpo fuera de la dicotomía biológica-genética la cual "dictamina" fenotípicamente a partir del genotipo XX o XY enarbolada por la comunidad científica y utilizada como un aval por parte de las culturas y sociedades.	<ul style="list-style-type: none"> - La no percepción de cuerpo como una naturaleza indiscutible e inmutablemente objetivada por la sociedad. - La corporeidad subjetiva encarnada por las personas <i>trans</i>*. - La "fabricación" de los cuerpos. - La reproducción de estereotipos binarios en personas <i>trans</i>*. - EL cuerpo como algo maleable, como un "disfraz". - Performatividad de género.
----	-----------------------------	--	---

Anexo 6.

Categorías construidas a partir del material empírico de Foster Zambrano Vélez.

Elaborado por Renata Díaz González. La definición de las categorías se construye a partir del desarrollo del referente teórico.

No.	Categoría	Definición	Descripción
1	Auto descripción	- Percepción propia de la persona a partir del regalo de un objeto por parte de su padre.	- Identidad específica a partir de nombrarse como <i>trans</i> * - Identificación a partir de un objeto que considera que le representa y representa a su familia.
2	Auto nombrarse	- El autoreconocimiento y autonombrarse a partir de una creación propia –dibujos-.	- Se considera una el dibujo como un recuerdo de infancia y como una actividad a la que no hay posibilidad de estudio ya que no tendrá mayor ingreso económico. - El reconocimiento por iniciar en el dibujo y el reconocimiento de que los dibujos del cuerpo humano están desproporcionados.
3	Autonombrarnos	Proceso en el que autonombrarse y ser nombradx por otrxs implica una construcción alrededor de la identidad	- El lenguaje que nombra y des nombra como oportunidad de diferenciarnos. - Nombrarse de otras formas permite deshacernos de historia que ha dañado. - La resistencia de la familia por nombrarnos como unx decide ser nombradx.
4	Percepción de la familia en la transición.	Considerando socialmente a la familia como un cimiento primario de configuración, se considera que es probable que las personas <i>trans</i> * quebranten o arriesguen los vínculos familiares.	- La participación de las personas <i>trans</i> * en la familia. - Los cimientos responden a paradigmas sociales y patriarcales que establecen a la heterosexualidad y la heteronorma como la principal construcción identitaria. - La posible integración, comunicación comprensión y escucha, actitud de aprendizaje y de aceptación en la familia. - La autopercepción de estar

			<p>fuera de la norma y percibirse como irreverente.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La confrontación permanente ante la exigencia de reconocerle como unx lo decide. - Pensamientos suicidas ante una percepción respecto a defraudar lo solicitado por la familia y como consecuencia un bajo rendimiento académico en la secundaria. - Indagación con la familia respecto a la aceptación o el rechazo de hijx lesbiana o gay. -
5	<p>Influencia de la familia en la transición.</p>	<p>Se considera a la familia como red de apoyo que propicia la seguridad y tranquilidad del sujeto durante su transición.</p> <p>Se establecen momentos de negación, angustia, insatisfacción, duelo y culpa al sentir que se resquebrajó el núcleo familiar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La red familiar de apoyo como factor preventivo de discriminación y violencia contra las personas <i>trans*</i>. - Las negaciones por parte de la familia par frenar decisiones respecto a la persona y a su experiencia de vida. - Reconocer que la personalidad forma parte de los “cimientos” que la familia planteo desde la infancia. - La negación, vergüenza y culpa, angustia y temor, rechazo y dolor ante un hijx que no está dentro de la heteronorma. - La familia considera que la persona <i>trans*</i> está pasando por una etapa.
6	<p>Percepción de la escuela</p>	<p>A partir de la experiencia de vida, las personas <i>trans*</i> perciben que las instituciones escolares enarbolan a la heterosexualidad y a la heteronorma como un modo que legitima la experiencia de género.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La normativa dictaminada por la escuela a partir de la experiencia de este sujeto, no se exagera en el nivel medio superior y se reconoce que a este nivel hubo mayor aceptación. - En la experiencia de vida hasta el momento no se ha percibido discriminación por parte de lxs compañerxs y cuerpo docente. - La vigilancia y el castigo a partir de expresiones y confusiones respecto a los cuerpos de las personas <i>trans*</i>.
7	<p>El significado de la escuela</p>	<p>Se reconoce a la escuela como un espacio que proporciona seguridad y permite el desarrollo personal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Considerar a la escuela como una institución que permite el desarrollo personal y contribuye en la configuración de las identidades. - La seguridad parte de la autonomía que la institución puede transmitir al alumnado

			<p>propiciando la toma de sus propias decisiones a partir del análisis y la crítica.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La percepción del acceso a la educación como derecho en ocasiones obstaculizado por los criterios de selección e inclusión por el Estado.
8	Trato y reconocimiento en la escuela	Inconformidad con los tratos y reconocimiento respecto a su persona por parte de la comunidad docente y la vivencia contraria respecto a lxs compañerxs.	<ul style="list-style-type: none"> - El respeto presente respecto al trato alumnx-“autoridad escolar” para trámites administrativo. - Incomodidad en cómo se reconoce y se nombra a las personas <i>trans*</i>. - Lxs compañerxs reconociendo y nombrando a partir de lo que el sujeto vive. - Tratos hacia el alumnado a partir de la norma binaria de género, reafirmando por medio de actitudes como palmadas en la espalda (varones) sutileza en trato (mujeres), invisibilización alumnado disidencia sexual y alumnado <i>trans*</i>. - El no abordaje de las diferencias. - Castigo y el reconocimiento de culpar a partir de que lxs docentex observan al alumnado fuera de las normas de género. - El reconocimientos en los discursos de la escuela.
9	Actorxs sociales escolares	Sujetos partícipes en la configuración identitaria.	<ul style="list-style-type: none"> - El alumnado acompañado a partir de la compartición por parte de la comunidad docente respecto a experiencias de vida de personas <i>trans*</i> y de otras disidencias sexuales. - Retroalimentación y convivencia cotidiana como aprendizaje y contribución en la configuración identitaria. - Transmisión de experiencias de vida respecto a las configuraciones identitarias. - La exigencia de definición de género o de sexo
10	“Infelicidad” en la escuela	Episodios insatisfacción ante la reiteración por parte de la escuela de normas y estereotipos apegados a la norma.	<ul style="list-style-type: none"> - Reafirmación de género binario a partir del uso de uniforme y la exigencia del cumplimiento del imaginario corporal femenino. - Angustia y aislamiento por el

			rechazo de la familia reflejado en actividad escolar con bajo rendimiento académico.
11	“Felicidad” en la escuela	Episodios satisfacción ante el acompañamiento y reconocimiento por lxs pares respecto a su corporalidad, orientación sexual y deseo.	<ul style="list-style-type: none"> - El reconocimiento y visibilización de las personas trans* por parte de lxs compañerxs. - La inserción a partir de ese reconocimiento, en estereotipos de género masculino.
12	La liberación	Circunstancias que permitieron que la persona expresara su autoreconocimiento y que le hacen sentirse liberada.	<ul style="list-style-type: none"> - Liberarse y considerar que no es un problema sentirse diferente, miserable y con culpa. - No esconderse ni invisibilizarse por el temor a la respuesta familiar. - El descubrimiento accidental.
13	Los secretos	No todo puede ser “contado” a la familia. La percepción familiar equivocada respecto a una orientación sexual, identidad de género y corporalidad.	<ul style="list-style-type: none"> - Exigencia familiar por reconocerse dentro de una categoría –lesbiana- y la negación por reconocerse dentro de esa categoría. - Sentirse incómoda con su cuerpo y no poder transmitirlo a su familia. - La incapacidad de comunicar a la familia que “no me siento niña, ni mujer, sino que me siento niño”. - Continuar con el imaginario del fraude en el que ya se aceptó una categoría fuera de la norma y ahora se le habla ala familia de otra identidad.
14	La culpa	Defraudar a la familia al tener una auto percepción a partir de roles establecidos en la ésta.	<ul style="list-style-type: none"> - Ser hermana mayor sinónimo de ejemplo para con el resto de las hermanas. - Mitos sociales y familiares respecto a las personas con identidades no binarias: violación, enfermedad, locura, etc. - La manutención económica determinante en la autonomía que o siente el sujeto para tomar decisiones respecto a su identidad.
15	Cuerpo y autoreconocimiento	Se entiende como autoreconocimiento entre otros, lo político del cuerpo fuera de la dicotomía biológica-genética la cual “dictamina” fenotípicamente a partir del genotipo XX o XY enarbolada por la comunidad científica y utilizada como un	<ul style="list-style-type: none"> - La no percepción de cuerpo como una naturaleza indiscutible e inmutablemente objetivada por la sociedad. - La corporeidad subjetiva encarnada por las personas <i>trans*</i>. - La “fabricación” de los cuerpos.

		aval por parte de las culturas y sociedades.	<ul style="list-style-type: none"> - La reproducción de estereotipos binarios en personas <i>trans*</i>. - EL cuerpo como el cascarón del alma. - Performatividad de género. - El autoreconocimiento que permite que otrxs se reconozcan. - La incomodidad del cuerpo. - Los cuerpos masculinos como un disfraz para anular la violencia de género. - EL tener que categorizarse como lesbiana para ser aceptada. -Cuerpo y relaciones eroticoafectivas
16	El cuerpo y la exigencia de lxs otrxs-la familia	Insistencia por parte de la familia de asumir una corporalidad femenina a partir de la vestimenta y accesorios.	<ul style="list-style-type: none"> - La representación de la femineidad en “eventos sociales”. - El cabello largo como símbolo de mujer. - La violencia de la familia respecto a la elección de vestimenta. -
17	Sexualidades y familia	La forma en la que la familia teme que todxs lxs integrantes se reconozcan como parte de la diferencia y no como parte de la heteronorma.	<ul style="list-style-type: none"> - La “mala influencia de la hermana mayor” respecto a la orientación sexual del resto de las hermanas. El tabú patologizador y esencialista. - La responsabilidad endosada a Foster respecto a las sexualidades de sus hermanas. - La perversión atribuida a las personas diferentes.
18	El espacio público y las exigencias de género	Respecto a las normas y dictaminaciones que otras instituciones establecen para que las personas <i>trans*</i> ocupen los espacios públicos.	<ul style="list-style-type: none"> - La supuesta confusión que se da a partir de la corporalidad de las personas <i>trans*</i>. - El no permitir que un chico <i>trans*</i> se reconozca como varón. - El soporte por parte de las familias a partir de las exigencias de las instituciones para insertar en las normas de género.

Anexo 7.

Categorías construidas a partir del conversatorio entre Amaury Estrada Paredes y Foster Zambrano Velez.

Haré uso de la letra “A”, para referirme a Amaury cuando participe en la conversación y “F” para Foster, en el mismo sentido.

Elaborado por Renata Díaz González. La definición de las categorías se construye a partir del desarrollo del referente teórico.

No.	Categoría	Definición	Descripción
1	La exigencia familiar	Exigencia dictaminada por la familia para que los sujetos cumplan e interioricen normas de género sociales con respecto al cuerpo.	<ul style="list-style-type: none">- Exigencia por vestimenta y maquillaje apelando a la feminidad.- Exigencia por llevar a cabo una ceremonia social -15 años-, específicamente para mujeres, que dictamina una “presentación en sociedad”.- El uso de la violencia en las infancias como correctivo de género (cortar la vulva y poner pene, tirar toda la ropa que se consideraba masculina).
2	El alma vs cuerpo	Expresión subjetiva que tiene relación con la territorialización del cuerpo como aquello que nos pertenece a los sujetos a partir de la transgresión. El sujeto concibe el alma como la esencia y el cuerpo como la máscara del alma.	<ul style="list-style-type: none">- La dicotomía entre cuerpo y alma.- El cambio de cuerpo como sentido de pertenencia.- Disfrazar el cuerpo para cumplir heteronormas.- Los placeres y territorialidad corporal dictaminada por las sociedades y las leyes.- La territorialización del cuerpo a partir de lo que se mira día con día (en el espejo).- Adueñarse de manera abrupta y audaz del cuerpo. <i>No te puedes ir de tu cuerpo</i>
3	Identidad de género, orientación sexual, deseo y corporalidad	Se concibe como la relación que existe entre esos tres aspectos y cómo éstos deben	<ul style="list-style-type: none">- La “curiosidad” por parte de las personas cisgénero¹² a relacionarse sexualmente con

¹² Referencia a personas cuya identidad de género corresponde a la identidad asignada al nacer mediante la inspección de los genitales. Se trata de personas que no han vivido la experiencia de transición de género. El subfijo “cis” significa “del mismo lado” en oposición a “trans”, que implica un movimiento hacia algo). (Garosi, E. 2014. p. 188).

		encaminarse a binarismos y heteronormas.	<p>personas.</p> <ul style="list-style-type: none"> - El falo como dominio de as relaciones erótico-afectivas. - La fluidez del género. - La aberración de las sociedades por visualizar que alguien que fluye respecto al género, termine sintiéndose atraídx por su género dictaminado por la sociedad.
4	Exigencia paterna a la definición identitaria	Se entiende como un límite respecto al tiempo y a las formas en las que el sujeto debe definirse para asumir lo que las sociedades dictaminan dentro del binarismo y la heteronorma incluso a partir de la transición de género.	<ul style="list-style-type: none"> - La percepción post moderna de las sociedades respecto al lesbianismo. Las sujetas que se identifican en esta categoría, no necesariamente representan una corporalidad masculina. - El argumento anterior como refuerzo de la dicotomía sexo/deseo-género. - La exigencia familiar por limitar el la fluidez respecto al género, sexualidad-deseo y corporalidad.
5	Las experiencias encarnadas	Cuando lxs sujetxs consideran que sus experiencias de vida tienen coincidencias lo cual permite un entendimiento y reconocerse en el/la otrx.	<ul style="list-style-type: none"> - Imposibilidad de reconocerse con sujetos que no pasan por una fluidez de género. - Las prácticas discursivas que permiten el autoreconocimiento de las personas <i>trans</i>*.